



CORTES GENERALES
**DIARIO DE SESIONES DEL
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**
PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Año 2022

XIV LEGISLATURA

Núm. 163

Pág. 1

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.^a MERITXELL BATET LAMAÑA

Sesión plenaria núm. 156

celebrada el miércoles 2 de marzo de 2022

Página

ORDEN DEL DÍA:

Comparecencia del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 203 del Reglamento:

- **Comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, para informar sobre la situación en relación con Ucrania. (Número de expediente 210/000089) 2**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 2

SUMARIO

Se abre la sesión a las nueve de la mañana.

	<u>Página</u>
Comparecencia del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, de conformidad con lo dispuesto por el artículo 203 del Reglamento	2

	<u>Página</u>
Comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara, para informar sobre la situación en relación con Ucrania	2

El señor presidente del Gobierno (Sánchez Pérez-Castejón) expone a la Cámara la información sobre el punto de referencia.

*Intervienen la señora **Gamarra Ruiz-Clavijo**, del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso; los señores **Abascal Conde**, del Grupo Parlamentario VOX; **Echenique Robba**, del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, que acumula en este turno su turno de réplica, y **Rufián Romero**, del Grupo Parlamentario Republicano; la señora **Nogueras i Camero** y los señores **Bel Accensi**, **Errejón Galván**, **Baldoví Roda** y **Rego Candamil**, del Grupo Parlamentario Plural, que acumulan en este turno su turno de réplica; el señor **Bal Francés**, del Grupo Parlamentario Ciudadanos; el señor **Esteban Bravo**, del Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV); la señora **Aizpurua Arzallus**, del Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu; el señor **Botran Pahissa**, la señora **Oramas González-Moro**, y los señores **Quevedo Iturbe**, **Sayas López**, **Mazón Ramos**, **Martínez Oblanca** y **Guitarte Gimeno**, del Grupo Parlamentario Mixto, que acumulan en este turno su turno de réplica; y el señor **Gómez Hernández**, del Grupo Parlamentario Socialista.*

Contesta el señor presidente del Gobierno.

*Vuelven a hacer uso de la palabra la señora **Gamarra Ruiz-Clavijo**, los señores **Abascal Conde**, **Rufián Romero**, **Bal Francés** y **Gómez Hernández**.*

Cierra el debate el señor presidente del Gobierno.

Se levanta la sesión a las dos y cincuenta minutos de la tarde.

Se abre la sesión a las nueve de la mañana.

La señora **PRESIDENTA**: Buenos días, señorías.

Se abre la sesión. Vamos a sustanciar la comparecencia, a petición propia, del presidente del Gobierno ante el Pleno de la Cámara para informar sobre la situación en relación con Ucrania.

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, señoras y señores diputados, comparezco ante ustedes para informar sobre la invasión rusa de Ucrania y para manifestar la posición de la Unión Europea y de España en relación con la violación de la legalidad internacional perpetrada por el presidente Putin.

Como saben, el pasado 24 de febrero, Europa recordaba de golpe sus peores pesadillas. Tras semanas de enormes esfuerzos diplomáticos por parte de la Unión Europea para garantizar la paz en Ucrania, el dirigente de una potencia nuclear decidía invadir militarmente una nación vecina, libre, soberana y democrática. Lo hacía, como estamos viendo en los medios de comunicación, de forma cruel y premeditada, sin ningún acontecimiento que desencadenara y, por tanto, justificara esta invasión. Lo hacía incumpliendo sus promesas y compromisos, demostrando con ello el nulo valor que confería a esas promesas y a esos compromisos. Y lo hacía, como todos pudimos escuchar, con argumentos que yo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 3

calificaría de falaces, que nos traen ecos de aquella Europa víctima de liderazgos autoritarios, de fantasías imperialistas y de alucinaciones históricas que creíamos definitivamente superadas en nuestro continente.

Hay, señorías, decisiones irracionales e injustificadas, que ponen en riesgo lo más preciado, la vida de inocentes, de la manera más cruel que podamos imaginar. Por eso, en el inicio de esta comparecencia me gustaría expresar al encargado de la embajada de Ucrania, que nos acompaña en el Pleno, el dolor del pueblo español por la pérdida de vidas humanas en la invasión en Ucrania. **(Prolongados aplausos de la Cámara, puesta en pie, dirigidos al señor Matuschenko, ministro consejero y encargado de negocios de la embajada de Ucrania en España, que se encuentra en la tribuna de invitados.—El señor Matuschenko agradece el apoyo, puesto en pie, con la mano en el corazón).** Señor Matuschenko, por favor, transmita nuestro respaldo al pueblo ucraniano, a sus Fuerzas Armadas y a sus gobernantes. Reiteramos el compromiso de España, nuestro compromiso, la solidaridad y el apoyo a la soberanía nacional, a la integridad territorial de su país, así como nuestra admiración y el respeto por la heroicidad y la determinación con la que su pueblo está combatiendo por su libertad y por su independencia. Así se lo transmití personalmente al presidente Zelenski el pasado domingo, en nuestra última conversación telefónica. Una nación, Ucrania, con la que, además, precisamente este año, estamos celebrando el 30.º aniversario de nuestras relaciones diplomáticas.

Señorías, quiero ser muy claro en mi diagnóstico sobre el origen de este conflicto. El presidente Putin no acepta la consolidación como potencia global de la Unión Europea, cuyos principios y valores democráticos son opuestos al régimen autoritario que él ha impuesto en Rusia. Putin no quiere que avance la democracia, Putin no quiere que Europa continúe fortaleciéndose y por eso ataca nuestra seguridad, para fragilizarnos y, en consecuencia, tener una Europa aún más débil. A lo largo de sus años de Presidencia, Putin ha tratado de dividir a Europa de todas las maneras posibles, con *fake news*, con desinformación, con ciberataques, con espionaje, acercándose a actores políticos y también a actores económicos en nuestro país. En esta ocasión pensaba que podría lograrlo de nuevo y se ha encontrado con todo lo contrario, con una Europa más unida y más determinada que nunca.

Razones tenemos, señorías, para esta rotunda unidad. La invasión decretada por el presidente Putin sobre Ucrania es una violación flagrante de la legalidad internacional, es un atropello a la Carta de Naciones Unidas, es una voladura de los cauces diplomáticos tan necesarios en momentos de conflicto, como pueda ser el formato de Normandía, la OSCE o también las propias Naciones Unidas, y es un intento de redefinir las fronteras europeas por la fuerza, subyugando poblaciones, imponiendo gobiernos títeres, como estamos viendo también en Bielorrusia, y amenazando, en consecuencia, la seguridad europea.

Los acontecimientos de estas últimas semanas ponen de manifiesto la voluntad del presidente Putin de ejecutar un plan deliberado que aspira a devolvernos a un esquema de seguridad conforme a sus únicos y particulares intereses. Su visión expansionista ha ido concretándose a lo largo de estos últimos años: en 2008 intervino militarmente en Georgia para apoyar las regiones separatistas de Osetia del Sur y también de Abjasia; en 2014 ocupó y se anexionó Crimea, y en 2022, ha realizado un ataque masivo a Ucrania, un país en el corazón de Europa, de los más grandes de nuestro continente, limítrofe con cuatro países europeos y de 44 millones de habitantes. Continúa con ese ánimo expansionista, y no solamente eso. Putin ha amenazado a países de honda tradición neutral y democrática, como Suecia y como Finlandia; ha señalado a las naciones bálticas como países que amenazan la seguridad rusa; ha exigido volver a las fronteras de la OTAN de 1997. En definitiva, toda una provocación inaceptable. No solamente inaceptable, señorías, yo diría que inexplicable porque, en una era en la que debemos hacer frente a tantos retos globales como la desigualdad, como el cambio climático, como la revolución tecnológica, el envejecimiento de la población, los movimientos migratorios o la propia pandemia del COVID-19 que aún padece el mundo —retos, en consecuencia, que exigen de un multilateralismo reforzado—, parecía absolutamente impensable ver tanques avanzar de nuevo en Europa. Pero, por desgracia, está ocurriendo y debemos, en consecuencia, estar unidos y ser contundentes en la respuesta, como lo estamos haciendo ya, porque lo que está en juego, como decía al principio de mi intervención, señorías, es la fortaleza de la Unión Europea, la fortaleza de nuestros valores y de nuestros principios, nuestra manera de entender y de vivir en el mundo.

Las acciones de Putin representan un atentado contra los valores sobre los que se sustenta nuestro modo de vida y el orden internacional, por lo menos el europeo, desde finales de la Guerra Fría. Son y constituyen una amenaza directa a principios tan arraigados como la soberanía nacional, como la integridad territorial de las naciones, como la libertad de los pueblos para decidir su futuro,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 4

los derechos humanos, la resolución pacífica de los conflictos a través de la diplomacia, del diálogo y la indivisibilidad de la seguridad europea.

La decisión de Putin de invadir Ucrania, señorías, es un intento brutal de frenar la construcción de un espacio político —el europeo— cimentado en la defensa de unos valores radicalmente opuestos al autoritarismo que él representa. El autoritarismo que representa, por ejemplo, el cierre de medios de comunicación independientes en Rusia, como hemos visto a lo largo de estos largos años, perseguir y encarcelar a opositores, aprobar leyes que niegan, por ejemplo, la diversidad de la sociedad rusa. Todos ellos son hechos que forman parte de una misma actitud política —no son hechos inconexos—: su desprecio a los derechos humanos, a la democracia y a la libertad de las sociedades. Y lo hace, además, con el único lenguaje que él entiende: el lenguaje de la guerra.

Europa, señorías —creo que podemos todos convenir—, es la encarnación, con todos los defectos que pueda tener, del multilateralismo, de la democracia y del Estado social y democrático de derecho. Países como Ucrania, como Georgia, como Moldavia, con los que también tuve ocasión de poder hablar a lo largo de estas semanas, o también todos aquellos que conforman el espacio llamado de los Balcanes occidentales están eligiendo, libre y democráticamente, llamar a las puertas de la Unión Europea, como hicimos también nosotros en la década de los ochenta. Ven en Europa el modelo en el que quieren vivir y también prosperar, como hizo España desde sus primeros pasos en democracia. La Unión Europea, con el desarrollo de políticas de vecindad, con el acuerdo de asociación tan importante que tenemos con Ucrania, con el partenariado oriental o con el proyecto de vecindad sur que está impulsando España dentro de la Unión Europea, está tratando de apoyar la consolidación de la democracia, la libertad y el Estado de derecho en estos países.

Señorías, esto es lo que en realidad teme Putin. Putin teme la construcción y el fortalecimiento de una potencia geopolítica en la Unión Europea a las puertas de sus fronteras. Putin teme a Europa porque teme a la democracia. Por eso ataca a Europa, una potencia que representa un modelo radicalmente opuesto al autoritarismo que él impone a su población. Por eso quiere acabar con la construcción de una Europa fuerte y poderosa en el contexto de la geopolítica global. Y esto es, señorías, lo que está en juego. Las bombas sobre Ucrania son la expresión de una lucha encarnizada entre dos modelos antagónicos de ser y de estar en el mundo: por un lado, el modelo de las democracias liberales, de los derechos humanos, y por otro, el autoritarismo que no respeta los derechos humanos ni la libertad de su propio pueblo.

Se ha dicho, señorías, que raramente se produce una guerra entre dos naciones democráticas y, si lo pensamos, tiene toda su lógica, porque un gobernante democrático responde ante su pueblo y raramente los pueblos asumen el coste de una guerra injusta e injustificada. Los países que respetan el principio de la ley democrática en su interior tienden a aceptar la legalidad internacional en el exterior. Estamos viendo que Rusia se comporta como una potencia agresora en el exterior y vulnera la ley internacional al agredir e invadir a un tercer país.

Pero para mantener esa agresión hacia fuera Putin se comporta como un autócrata hacia dentro: detenciones de quienes protestan contra la invasión —como hemos visto en estos últimos días—, censura de los medios de comunicación independientes, persecución de la oposición y de la disidencia. Por eso, señorías, quiero expresar mi solidaridad también con el pueblo ruso, que va a sufrir el coste de la guerra por el imperialismo de su presidente. Estoy convencido de que el pueblo ruso no quiere la guerra, de que el pueblo ruso sabe que mientras unos pocos oligarcas, incluido Putin, amasan fortunas multimillonarias, esta guerra injusta e injustificada les condena a la pobreza y al ostracismo en el mundo. Hemos visto en las calles de Rusia cómo muchos ciudadanos se oponen a esta guerra, y hemos visto también la represión ejercida por su propio Gobierno para acallarlos mediante detenciones. Por eso quiero pedirle al presidente Putin que ponga en libertad de inmediato a todas aquellas personas detenidas arbitrariamente. **(Aplausos).**

Señorías, no nos tenemos que engañar ni tampoco ser ingenuos, para Putin todo son instrumentos para la guerra, ya sea la guerra convencional o también la guerra híbrida, o también las campañas de desinformación que sus terminales amplifican. Tomemos, por ejemplo, las noticias que expande para justificar ante los suyos la invasión. Putin ha llegado a asegurar que sus acciones son en defensa propia, acusa al Gobierno ucraniano de neonazi y de cometer un genocidio ante la población rusa que vive en Ucrania, describe la misión de Rusia como la de desmilitarizar y también desnazificar a Ucrania. En resumen, mentiras y más mentiras y, por cierto, una soez manipulación de la realidad, de la historia y del significado tan dramático que tuvo para la humanidad el término genocidio y el nazismo en nuestra historia. Pese a todos sus esfuerzos, afortunadamente, señorías, esta intensa guerra híbrida de desinformación no ha tapado la verdad, y esta es que la invasión rusa de un país soberano, en este caso Ucrania, es un

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 5

atropello a la legalidad internacional, al tiempo que ha encontrado el rotundo rechazo de una amplísima mayoría de países, por ejemplo, en el seno de la Asamblea General de Naciones Unidas, también en el Consejo de Europa de donde Rusia ha sido expulsada, y lógicamente en la unidad en torno a la Alianza Atlántica, el G7 y también en la Unión Europea.

A este respecto, señorías, me gustaría detenerme por un instante en la Unión Europea. A lo largo de su historia, señorías, Europa ha tenido que enfrentarse a grandes desafíos. Baste recordar los más inmediatos: en 2016, muchos daban por herido de muerte al proyecto europeo después del *brexit*, con la salida, por cierto, de una potencia nuclear de la Unión Europea. Pero la Unión demostró una férrea unidad en la defensa de sus intereses e incluso ha avanzado en algunos aspectos que parecían imposibles en cuanto a su integración, como es la política común de seguridad y de defensa.

En 2020, señorías, muchos auguraron que la COVID-19 iba a suponer un golpe duro, durísimo, probablemente difícil de superar para la Unión Europea, y que no iba a ser capaz de poder recuperarse de este embate de la pandemia del COVID. Sin embargo, fuimos capaces de poner en marcha una respuesta sanitaria a la pandemia; más aún, hoy Europa es el mayor donante de vacunas del mundo, donamos más vacunas de las que administramos a nuestra propia población.

Y fuimos capaces también de impulsar los fondos europeos, unos fondos de recuperación que han supuesto, por primera vez en la historia de la Unión Europea, la emisión de deuda pública europea, lo que es, en definitiva, uno de los principales logros por los cuales, por ejemplo, España ha venido trabajando durante estas últimas décadas. Unos fondos que son una gran oportunidad para modernizar nuestra economía —a los cuales luego me referiré—, para reforzar algo muy importante como es la autonomía estratégica, para fortalecer nuestro modelo de bienestar y para consolidar la recuperación económica y el empleo, como hemos visto en los datos de hoy.

Ahora, señorías, nos enfrentamos de nuevo a una crisis que yo calificaría de brutal, que es también definitiva, y ante esta disyuntiva de elegir no hacer nada y mirar hacia otro lado o de responder con contundencia a Rusia y reforzar nuestra resiliencia como Unión, Europa ha decidido fortalecer su proyecto común. En el frente exterior, lo hacemos aprobando unas sanciones económicas inéditas por su contundencia y también poniendo en marcha la ayuda humanitaria para socorrer a los refugiados y refugiadas ucranianos, y trasladando a Ucrania material defensivo y también material ofensivo.

Señorías, España siempre ha entendido que este ataque es a Europa, a sus principios y a sus valores. Por eso siempre hemos defendido acciones coordinadas a nivel europeo, no un sumatorio —como lo recordaba ayer el alto representante— de iniciativas de cada país. Por eso, apoyamos la activación del Fondo Europeo para la Paz, para la entrega de armamento defensivo y ofensivo por parte de la Unión Europea a Ucrania. Y quiero recordar, además, a sus señorías que España es el cuarto donante de este fondo. Esta ha sido mi posición, ha sido la posición del Gobierno de España, y creo además que es la adecuada, lo creo firmemente. A una amenaza europea debemos dar una respuesta europea, coordinada y unida. Es lo que nos pidió el alto representante, Josep Borrell, y a esa llamada España respondió al instante.

Pero como veo que hay grupos que ponen en cuestión el compromiso del Gobierno de España a este respecto, y para mí y para el Gobierno de España es tan importante y tan fundamental la unidad de todos, quiero anunciarles también que España entregará a la resistencia ucraniana material militar ofensivo. **(Aplausos)**. Señorías, unidad. Unidad de Europa y de sus Estados miembros. Unidad de todos los grupos parlamentarios en la respuesta al brutal ataque de Putin en Ucrania.

Señorías, España es un país amante de la paz. Las generaciones que nos precedieron lucharon durante cuarenta años contra la Dictadura para lograr la democracia, la libertad y la paz. Muchos de ellos pagaron un alto precio, pagaron el precio de la muerte, de la cárcel o del exilio. Por eso los españoles nos conmovemos cuando vemos luchar a un pueblo por su libertad y nos indignamos cuando un país miente a sus ciudadanos y atropella la legalidad internacional para invadir otro país. Tenemos muy reciente el recuerdo del «No a la guerra», pero no nos equivoquemos, señorías, hoy el no a la guerra de Irak es el no a la guerra de Putin. **(Aplausos)**.

¿Qué es lo que ha hecho España a lo largo de esta crisis? Cimentar la unidad y no regalarle a Putin lo que más desea, que es la división de Europa. Unidad en la ayuda económica a Ucrania. La Unión Europea está dando asistencia financiera para sostener la economía de Ucrania, primero, respaldando la estabilidad institucional, con 1200 millones de euros de asistencia macrofinanciera; segundo, con una ayuda inmediata de 45 millones de euros para asistencia humanitaria y 85 millones de euros para material

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 6

sanitario; y tercero, con 355 millones de euros para la reconstrucción de infraestructuras críticas, como, por ejemplo, los aeropuertos.

Junto a la unidad en la ayuda económica a Ucrania, estamos también desplegando, como decía al principio, la unidad en las sanciones económicas. Estas sanciones van a tener un impacto brutal y severo sobre Rusia. Se trata, en definitiva, de aislar al Gobierno de Putin, a Putin mismo y también a la oligarquía que le apoya. Los paquetes que hemos adoptado incluyen, entre otras cuestiones, las siguientes medidas. En primer lugar, sanciones individuales sobre el presidente Putin, sobre el ministro de Exteriores Lavrov, sobre los responsables de las decisiones adoptadas estos días, incluidas lógicamente aquellas personalidades responsables y militares de Bielorrusia.

Junto con esas sanciones individuales, se han llevado a cabo sanciones financieras sobre entidades y empresas estatales, sobre el Gobierno y el Banco Central: restricciones al flujo de capitales rusos hacia la Unión Europea; prohibición de la asistencia financiera a una lista de empresas estatales, al comercio y a las inversiones; prohibición, también, de la compraventa de valores por parte de los bancos rusos. El pasado domingo 27 de febrero, como saben, se pusieron en marcha nuevas acciones financieras, excluyendo a algunos bancos rusos del sistema SWIFT y restringiendo el uso de las reservas internacionales del Banco Central de Rusia, así como otras medidas dirigidas contra los oligarcas rusos.

También hemos planteado sanciones al control de exportaciones de productos de doble uso, para limitar, lógicamente, las capacidades militares de ese país, así como sanciones adicionales en el ámbito de la energía para el refinado de petróleo en el sector de la industria aeroespacial. Hay que añadir la prohibición, como saben, a las compañías rusas de sobrevolar el espacio aéreo de toda la Unión Europea, así como aterrizar en o despegar de nuestros aeropuertos, y la prohibición de emisiones de varios medios de comunicación que entendemos son propagandísticos del régimen, que se utilizan —no por parte de los periodistas sino por esas plataformas como Russia Today y Sputnik— para campañas de desinformación. Hemos suspendido también parcialmente la aplicación del acuerdo sobre la facilitación de la expedición de visados en pasaportes diplomáticos o de servicio. Y, por último, les anuncio que una de las medidas que desde España vamos a impulsar, tanto en la Unión Europea como en la OCDE, es la declaración de Rusia como un paraíso fiscal, incluyendo a ese país en la lista negra de paraísos fiscales. **(Aplausos).**

Señorías, el régimen de Putin debe tenerlo claro. Estas sanciones van a estar vigentes hasta que ponga fin a la invasión, salga de Ucrania —de toda Ucrania— y regrese a las fronteras reconocidas internacionalmente de la Federación Rusa; sanciones todas ellas, señorías, cuyo impacto en Rusia ya estamos comprobando sobre el tipo de cambio del rublo, sobre la caída de la bolsa y la subida de los tipos de interés de referencia del Banco Central ruso.

Finalmente, como ya les anticipé al principio de mi intervención, el pasado domingo 27 de febrero se aprobó en el Consejo de Asuntos Europeos el uso por primera vez en la historia del Fondo Europeo de Apoyo a la Paz para el envío, para la entrega, de armamento a Ucrania. En este sentido, se van a movilizar 500 millones de euros, de los cuales 450 millones de euros se podrán utilizar, incluso, para armas de combate y otros 50 millones de euros para material defensivo. España ha estado entre los principales impulsores para que este mecanismo se pusiera en marcha, pudiendo proporcionar incluso material ofensivo para que los ucranianos puedan defenderse de esta salvaje agresión, como una prueba más del compromiso de la Unión Europea con Ucrania.

Señorías, unidad en la respuesta europea. Unidad que España va a continuar cimentando en todas y cada una de las acciones que tomemos a nivel comunitario, y unidad también que hemos extendido a la Alianza Atlántica. Yo creo, señorías, que Putin ha cometido tres errores estratégicos con esta invasión: el primero, lógicamente, es creer que Ucrania iba a abrazar las veleidades imperialistas de Rusia, ha subestimado claramente la capacidad de lucha y de resistencia de Ucrania; en segundo lugar, creo que ha cometido el error de pensar que Europa se iba a dividir y nos ha encontrado, como he dicho al principio de mi intervención, más unidos que nunca; y en tercer lugar, Putin nos ha recordado que la OTAN, como alianza de Estados para su seguridad, es más necesaria que nunca. Señorías, recordemos cómo durante estos últimos años se han sucedido declaraciones de todo tipo de distintos mandatarios anunciando, por ejemplo, la muerte cerebral de la OTAN, o la amenaza de la salida de superpotencias de la OTAN bajo la administración de Trump, en Estados Unidos. A las puertas de la Cumbre de Madrid, donde se va a definir el nuevo concepto estratégico de la OTAN para el año 2030 —en el año, además, en el que se cumplen cuarenta años de la entrada de España en la OTAN—, Putin ha logrado ensamblar la Alianza Atlántica y la unidad entre la OTAN y la Unión Europea. La Alianza Atlántica ha acordado, señorías, reforzar el flanco oriental para asegurar la defensa de todos los aliados.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 7

Como saben, España —ayer lo anunciamos— no va a enviar tropas a Ucrania, la OTAN tampoco está previendo eso. Lo reitero, ni España ni la OTAN van a enviar tropas a Ucrania, pero sí estamos contribuyendo al refuerzo de las misiones de la OTAN, tal y como anunciamos con el despliegue de nuestros buques y aviones de combate en Bulgaria. Nuestro compromiso, que es efectivo y real, se demuestra precisamente con los despliegues en Letonia, en Bulgaria, en Turquía y próximamente en Estonia. De hecho, España ha decidido, junto con la OTAN, incrementar con 150 efectivos nuestro contingente en la misión aliada en Letonia, que hasta ahora contaba con 350 militares en el marco de la llamada Presencia Reforzada Avanzada. Incremento que se encuentra perfectamente contemplado en los acuerdos del Consejo de Ministros sobre misiones de paz en el exterior que aprobamos el pasado mes de diciembre. Adicionalmente, más allá de la respuesta inmediata a esta crisis, debemos seguir adaptando y reforzando la Alianza Atlántica para hacer frente a los retos de seguridad a los que nos enfrentamos. España va a apoyar a Ucrania a hacer frente a este ataque. Además de las acciones conjuntas bajo el paraguas de la Unión Europea y de la OTAN, hemos enviado, como saben, 20 toneladas de ayuda humanitaria, dos aviones de la Fuerza Aérea Española cargados de equipos personales de material defensivo, así como de equipamiento médico. Y tengo, en este sentido, el firme propósito de proporcionar a Ucrania toda la ayuda y el apoyo que sea posible, conforme, lógicamente, a las capacidades de nuestro país.

Puedo asegurarles, señorías, que el Gobierno ha estado movilizado desde el primer momento para hacer frente a todas las consecuencias tanto internacionales, europeas, como nacionales, que pudieran derivarse de este conflicto. Se activó un seguimiento permanente y coordinado de la situación con todos los ministerios implicados y, sobre la base de nuestro Sistema de Seguridad Nacional, se activó también el Comité de Situación que, como saben, es un órgano que está contemplado en el Consejo de Seguridad Nacional como un órgano de apoyo, que actúa sobre la base de unas directrices de carácter estratégico, si las crisis así lo requieren. Y el pasado 24 de febrero, como saben, reunimos al Consejo de Seguridad Nacional presidido por el jefe del Estado, el rey Felipe VI. Informé al principal líder de la oposición sobre la situación. El ministro de Asuntos Exteriores ha comparecido ante las Cortes Generales, ha estado en contacto con todos los grupos parlamentarios y, asimismo, he tenido la ocasión de conversar con los expresidentes del Gobierno que me antecedieron en el cargo para informarles de la situación y recabar de ellos una visión derivada de su experiencia internacional. Quisiera, en este sentido, aprovechar esta oportunidad para reconocer y agradecer el respaldo y el apoyo que han expresado los distintos grupos políticos ante esta situación tan inédita como compleja. Quisiera también agradecer al personal diplomático, y en concreto a nuestra embajada en Kiev, y a las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado su labor en estos días tan difíciles. Me gustaría reconocer especialmente a aquellos que han contribuido a la evacuación de los más de cien compatriotas que decidieron salir de Ucrania. También quiero dedicar unas palabras a todas las personas que componen las Fuerzas Armadas y, en concreto, aquellos que participan en las distintas misiones exteriores, porque gracias a su profesionalidad, gracias a su entrega, España está contribuyendo al esfuerzo colectivo para el mantenimiento de la paz y de la seguridad internacional. **(Aplausos).**

Señorías, la brutal invasión de Ucrania nos sitúa ante la necesidad de defender nuestros principios innegociables para un país como España; principios que afectan a aspectos fundamentales del orden internacional en el que creemos y, por ello, la posición de España es firme y decidida, clara y contundente. Ahora bien, voy a ser franco en esta Cámara, porque debemos hablar con claridad también a los españoles y españolas; las medidas que hemos adoptado y las que podemos adoptar en el futuro en el seno de la Unión Europea y también de la Alianza Atlántica van a tener un coste y van a exigir sacrificios. Como advertí la semana pasada, las sanciones van a tener consecuencias sobre la economía europea y española, y no solo sobre las cifras macroeconómicas, sobre los presupuestos del Estado o también sobre la economía de las empresas; van a tener, lógicamente, un impacto sobre la economía de las familias y también sobre los productos básicos. Toda esta tensión inflacionista, sus derivadas, la incertidumbre económica, el sensible incremento de los precios y los servicios más inmediatos a cualquier necesidad van a tener una causa, la injustificable guerra en Ucrania, y un culpable, el presidente Putin. Y de la misma manera que estamos actuando juntos en la respuesta a Putin, del mismo modo que unidos respaldamos las sanciones económicas y de todo tipo que la Unión Europea está planteando a Rusia, también debemos actuar unidos al afrontar las consecuencias de estas mismas sanciones y, en general, las repercusiones de este conflicto sobre España y sobre Europa. Por eso, señorías, hago un llamamiento a todos los grupos parlamentarios para lograr un pacto de unidad; unidad en la respuesta frente a la invasión y unidad en la respuesta para mitigar el impacto de la guerra entre nosotros. Voy a ser más

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 8

preciso. En primer lugar, es más que probable que las sanciones financieras y comerciales tengan un impacto sobre las exportaciones españolas en Rusia, sobre las inversiones de empresas españolas en ese país y sobre los flujos de turistas rusos en España. Además, es más que probable que se produzcan interrupciones bruscas en las importaciones de Ucrania, uno de los principales suministradores de cereales, de aceite de girasol y otras importaciones de productos agropecuarios; pero el impacto más importante y previsible va a ser sobre los mercados energéticos. A diferencia de otros países europeos, la dependencia española del gas y del petróleo rusos son menores. España tan solo importa aproximadamente en torno al 4,6% del petróleo y el 8% del gas de Rusia; por tanto, el impacto directo será más limitado. Puedo garantizar que la seguridad del suministro está garantizada, pero, en todo caso, el impacto será importante en nuestro país y en la economía europea. La incertidumbre asociada al conflicto está ya provocando subidas importantes de precios mayoristas de los mercados del gas y del crudo, como hemos visto en estos últimos días. Es muy previsible que los precios se mantengan altos y volátiles en el futuro con el impacto directo en el índice de precios al consumo y, por tanto, sobre el poder de compra y el bienestar de nuestros compatriotas. El resultado de todo esto será una ralentización del crecimiento económico en nuestro país y en Europa, menores inversiones en un momento clave en el que Europa y España estamos consolidando la recuperación económica tras la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19.

Europa está, señorías, con la obligación de pagar con este sacrificio lo que los ucranianos están pagando con su libertad y con sus vidas. Como dije al principio de mi intervención, el coste de la no respuesta sería aún mayor que el que vamos a padecer. En consecuencia, tenemos que poner freno entre todos a la ambición imperial y autoritaria de Putin. Por tanto, conscientes de que la respuesta a la guerra va a exigir sacrificios, tenemos entre todos, señorías, la enorme responsabilidad de tomar medidas a nuestro alcance para prepararnos y hacer que el impacto sea el menor posible, sobre todo sobre las familias más vulnerables. Para ello, la unidad que les propongo se orienta a trabajar en dos frentes. El primero, el europeo, y el segundo, el nacional. A estas alturas, señorías, todos somos conscientes de que Europa se enfrenta a un conflicto con Putin que va a durar tiempo. Europa —no me cabe duda— va a prevalecer, sin duda alguna, pero nos enfrentamos a una crisis larga. Por ello, Europa debe reducir sus vulnerabilidades y poner fin a sus debilidades. En primer lugar, tenemos que actuar respecto a la propia visión estratégica de la Unión Europea, debemos trabajar en lo que se llama nuestra autonomía estratégica, reducir nuestras dependencias y consolidar nuestra capacidad de actuación ante situaciones tan dramáticas como las que se están viviendo ahora mismo en Ucrania. Este ataque va dirigido a Ucrania, pero ese no es el objetivo inmediato; el verdadero objetivo de Putin es poner en cuestión la arquitectura de seguridad de Europa. Para poder hacer frente a este reto, la única vía es avanzar aún más en la integración en ámbitos como la política exterior y de defensa común; debemos mejorar los procesos de toma de decisiones; recurrir con mayor intensidad a la regla de la mayoría cualificada; sustituir, en consecuencia, la unanimidad, y activar con mayor eficacia la política común de seguridad y de defensa, por supuesto, en plena complementariedad con la OTAN.

Como saben, en la Unión Europea estamos trabajando y estamos ya a punto de aprobar la llamada Brújula Estratégica, que es la estrategia de defensa de la Unión Europea. En el marco de la OTAN estamos embarcados en un proceso de reflexión sobre el futuro que va a culminar en la Cumbre de Madrid del próximo mes de junio con la adopción del llamado Concepto Estratégico, es decir, la orientación estratégica de la OTAN de aquí al año 2030. Desde España queremos que ambos documentos —el de la Unión Europea y el de la OTAN— estén plenamente alineados y que las dos organizaciones se complementen en la consecución de sus objetivos. Para ello va a ser muy importante la publicación de una nueva declaración conjunta sobre las relaciones de la Unión Europea con la OTAN en la que ya estamos trabajando desde ambas organizaciones.

En segundo lugar, debemos reaccionar definitivamente en lo que se refiere a la seguridad energética y a la dependencia que algunos países muy importantes dentro de la Unión tienen de Rusia. La Unión depende, señorías, casi en un 40% de un suministrador de gas que está generando la mayor crisis de seguridad en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. En estas circunstancias, tenemos que abordar el problema de la garantía de suministro, pero creo que no tenemos que quedarnos ahí. Tenemos que aprovechar estos debates para resolver de una vez por todas el problema de subida del precio de la energía y del mercado energético en su conjunto. Se decía que el problema de la subida de los precios era temporal —esto lo hemos escuchado a lo largo de estos últimos meses—, pero ahora vemos que la situación no se va a resolver en el corto plazo, más bien al contrario. Esta crisis nos ha traído una mayor

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 9

incertidumbre que tiene que servirnos de acicate para encontrar soluciones estructuradas, soluciones permanentes. Esas soluciones tienen que aumentar nuestra capacidad de adaptación y transformación del sistema energético actual. España, señorías, está liderando desde hace meses propuestas concretas y ambiciosas con tal objetivo, y vamos a seguir desempeñando con la máxima intensidad el papel proactivo para poner al servicio de Europa, entre otras cuestiones, nuestra capacidad de regasificación. En este punto quiero recordar que es también urgente avanzar con determinación en las interconexiones eléctricas. Como saben, la Comisión Europea está preparando una segunda comunicación sobre la energía, que vamos a esperar que se emita cuanto antes, y que debería recoger algunas de las propuestas en las que el Gobierno de España lleva insistiendo desde hace meses, incluso antes de la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Algunas de esas propuestas son las siguientes. Primero, medidas para reducir la volatilidad y desacoplar de forma temporal los precios del gas y de la electricidad, lo cual evitaría que la subida extraordinaria del precio mayorista del gas marcara el precio de toda la electricidad. Segundo, fomentar los contratos de largo plazo entre agentes para dar estabilidad a los precios. Tercero, medidas que aborden de forma clara los problemas de especulación del mercado de emisiones del CO₂. Y respecto al gas, la Comisión Europea ya ha anunciado la adopción de medidas propuestas por nuestro país, como las compras conjuntas de gas y la creación de reservas estratégicas entre varios países. En definitiva, se trata de asegurarnos que los consumidores perciban los beneficios de la descarbonización de esta transición energética, haciendo que esta transición sea justa, que no paguen desigualmente los más vulnerables.

He hablado de las decisiones que debe adoptar Europa respecto a la autonomía estratégica y a la seguridad energética. Quiero ahora hablar de las decisiones que afectan a las consecuencias humanitarias de esta guerra. Señorías, la invasión de Ucrania está poniendo ya a prueba nuestras estructuras de acogida de refugiados; está suponiendo, como saben ustedes, una nueva oleada de refugiados, y esta vez nuestra respuesta tiene que ser, lógicamente, mucho más coordinada de la que tuvimos en el año 2015. Quiero agradecer a todas las instituciones públicas, a las comunidades autónomas, también a los gobiernos municipales, su manifestación para acoger a eventuales refugiados de Ucrania en nuestro país, que por ahora no están llegando de manera masiva a nuestro país, pero que, teniendo en cuenta las cifras de Acnur, que ya hablan de 660 000 ucranianos y ucranianas que han salido del país, esta cifra es evidente que va a seguir creciendo y vamos a tener que hacer frente a esta crisis migratoria. Para ello, creo que es importante y urgente avanzar en la negociación del Pacto sobre Migración y Asilo, con un equilibrio entre la solidaridad y la responsabilidad que responde a las necesidades de los Estados de primera entrada. Creo que la solidaridad va a ser fundamental para hacer frente a las consecuencias humanitarias de esta crisis. Y para responder a esta emergencia humanitaria, la Comisión Europea ya ha propuesto, como saben, activar la directiva de protección temporal, que garantizaría el asilo de los refugiados ucranianos sin necesidad de aplicar los procedimientos habituales. Esta semana, los ministros de Justicia y de Asuntos de Interior van a estudiar esta propuesta, y, de aprobarse, sería la primera vez que se activaría la directiva de protección temporal desde su entrada en vigor en el año 2001.

Por último, Europa debe tomar decisiones en el ámbito fiscal. Como saben, a finales de este año finaliza el plazo de la llamada cláusula de escape del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que ha permitido que los Estados miembros pudiéramos acometer los programas de gasto necesarios para hacer frente a la pandemia de la COVID-19. Creo que podemos estar todos de acuerdo en que, en el contexto actual de guerra, no parece razonable volver a las reglas fiscales anteriores, que obligarían a un ajuste fiscal desproporcionado con el riesgo que ello implicaría para la recuperación y también para la cohesión social de nuestro continente. Ahora más que nunca, en esta nueva crisis, el Gobierno de España va a abogar, como ha venido haciendo durante estos últimos años, por una adaptación de estas reglas fiscales para que podamos seguir avanzando en la recuperación de la crisis provocada por parte de la COVID-19 y hacer frente a las futuras necesidades de inversión en la adaptación y la mitigación al cambio climático, la transformación digital y en una mayor autonomía estratégica para Europa, incluido el refuerzo de la seguridad común.

En resumen, señorías, en el plano europeo les pido que cimentemos la unidad de España en torno a la autonomía energética y estratégica, la revisión de las reglas fiscales y el Pacto sobre Migración y Asilo. Y en el plano de la política nacional, nuestro deber es impulsar un plan nacional de respuesta al impacto de la guerra, y el Gobierno ya está en ello. Este plan tiene dos características, creo que debe ser abierto y debe ser dinámico. Abierto a las aportaciones que los grupos parlamentarios, el resto de Gobiernos —autonómicos y locales— y los agentes sociales nos puedan hacer al Ejecutivo. Y tiene que ser también dinámico, por cuanto en esta primera fase algunas de las consecuencias de la guerra son absolutamente

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 10

impredecibles. El plan nacional de respuesta al impacto de la guerra que les propongo va a tener los siguientes ejes. En primer lugar, tenemos que impulsar un gran acuerdo, un gran pacto de rentas. Todos somos conscientes de que uno de los mayores riesgos económicos de la guerra es el precio de la energía, de diversas materias primas y la traslación al coste de la vida. A lo largo de la pandemia, señorías, creo que todos podemos convenir en que los agentes sociales, los sindicatos y los empresarios nos han dado un ejemplo del verdadero patriotismo, logrando entre ellos y también con el Gobierno hasta quince importantes acuerdos que han permitido garantizar la paz social durante la pandemia y también, con reformas acordadas, sentar las bases para la recuperación económica y la competitividad de nuestro país. Por eso me gustaría invitar a los agentes sociales a lograr un pacto de rentas, un gran acuerdo de país que proporcione estabilidad y confianza, tanto desde la perspectiva de los costes salariales como desde la moderación de los márgenes y beneficios de las empresas, y todo ello con el objetivo de evitar caer en una espiral inflacionaria que mine el poder de compra de las familias, de los ahorradores y ponga en riesgo la recuperación económica.

En segundo lugar, el Gobierno va a proteger a las familias más vulnerables, como hemos hecho a lo largo de estos dos años de legislatura y dos años largos de pandemia. Haremos también frente a estas consecuencias en el frente bélico. Para ello el Gobierno va a prorrogar hasta el 30 de junio el descuento del bono social eléctrico en el 60% para los colectivos vulnerables y en el 70% para los colectivos vulnerables severos. Y además, invitamos a las comunidades autónomas, a los entes locales, a las asociaciones, a los agentes sociales, a redoblar sus esfuerzos en la asistencia a los colectivos más vulnerables y a adoptar medidas sociales adicionales que permitan mejorar y garantizar las condiciones para confrontar este *shock* energético en las familias. Este va a ser uno de los puntos que llevaré a la Conferencia de Presidentes, que tendrá lugar en pocos días.

El tercer ámbito, señorías, en el que proponemos actuar es el de la energía. Vamos a dedicar actuaciones importantes con el objetivo de acelerar la transición energética de nuestro país. Cuando hablamos de autonomía energética, señorías, hablamos de reforzar y redoblar e intensificar esa transición energética que venimos haciendo desde hace ya tres años. Como saben, la hoja de ruta del Gobierno hacia una economía más limpia y descarbonizada está claramente marcada en el Plan de Recuperación Transformación y Resiliencia que aprobó la Comisión Europea el pasado junio del año 2021, dotado con 70 000 millones de euros de fondos europeos para los próximos tres años. El plan es responsabilidad de todas las administraciones públicas, incluidas también las comunidades autónomas y los gobiernos locales, a los que convoco para colaborar de forma estrecha en la ejecución del mismo. Hoy más que nunca, señorías, se hace necesario que todas las administraciones estemos unidas y firmes, en acción y trabajando de manera conjunta para poder ejecutar los fondos europeos con la mayor eficacia y la mayor rapidez. Estos fondos suponen una inversión en la modernización de España que no podemos desaprovechar, y en este contexto hago un llamamiento a los grupos parlamentarios, a todos los Gobiernos autonómicos a aprovechar la oportunidad que representan estos fondos europeos y a quitar de la ecuación de la confrontación política y partidista la gestión de los fondos europeos. En esa dirección son importantes las medidas en el ámbito energético que ya se contemplan en el plan de recuperación, pero en el contexto actual el Gobierno adoptará medidas adicionales de corto, de medio y de largo plazo para proteger a las familias, a las empresas y a nuestra industria ante la subida de la factura y acelerar en consecuencia la transición energética. De manera inmediata, señorías, el Gobierno de España va a extender hasta el 30 de junio las medidas fiscales vigentes actualmente de tipos más reducidos para la energía: IVA en la electricidad al 10%, suspensión del impuesto al valor de la producción de electricidad, impuesto especial sobre la electricidad al mínimo del 0,5% y se prorrogará también hasta el 30 de junio la minoración temporal del beneficio extraordinario que obtienen las centrales de generación de gas no emisoras, gracias a que repercuten determinados costes que realmente no soportan. Y al igual que hacen otros países europeos, vamos a proteger a nuestra industria electrointensiva, que está sufriendo tremendamente los altos precios de la electricidad, y para ello, durante el año 2022, se van a reducir en un 80% los peajes a más de 600 consumidores electrointensivos y se van a prorrogar hasta el 30 de junio las medidas de flexibilidad en los contratos de suministro de gas natural para los consumidores industriales.

Señorías, junto con estas medidas de corto plazo que les acabo de anunciar, es necesario emprender acciones adicionales de medio y de largo alcance para acelerar la transición ecológica y reducir, en consecuencia, la dependencia energética de nuestro país y yo diría también del conjunto de la Unión Europea. En primer lugar, hay que subrayar que la energía más barata es la que no se consume inutilmente. España tiene mucho recorrido por hacer en el ámbito de la eficiencia energética, dado que el 30% del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 11

consumo de energía en España se produce por el parque de la edificación, en gran parte debido a su elevada antigüedad. El plan de recuperación ya prevé importantes recursos destinados a la rehabilitación energética de edificios residenciales, también de edificios públicos, pero en el contexto actual, el Gobierno quiere dar ejemplo a través de la Administración General del Estado y de forma urgente. Activaremos el plan de reducción de consumos energéticos en los edificios y en las infraestructuras de la Administración General del Estado asociado a la climatización, a la movilidad y alumbrado. Vamos a aprobar una partida de 100 millones de euros para la sustitución de alumbrado público, que permitirá reducciones de consumo del 70% en este ámbito. Junto con la mejora de la eficiencia energética, vamos a aplicar las siguientes medidas estructurales dirigidas a acelerar el despliegue de renovables y a reforzar la autonomía energética en nuestro país: vamos a asignar una partida de 500 millones de euros para acelerar el autoconsumo; se van a eliminar barreras ligadas a la conexión eléctrica y también a agilizar la tramitación administrativa; se va a convocar este primer semestre del año una subasta de energías renovables adicional a las ya previstas en el calendario, con el objetivo de acelerar su despliegue en nuestro país, y se va a destinar una nueva partida de 1000 millones de euros para el proyecto estratégico vinculado con las energías renovables, el hidrógeno y el almacenamiento, el proyecto PERTE ERHA, con el objetivo de desarrollar nuevos proyectos renovables y de almacenamiento que nos permitan incrementar la fabricación de sistemas fotovoltaicos, eólicos y garantizar el suministro de estos elementos básicos para la transición energética. **(Aplausos)**.

En cuarto lugar, señorías, en lo que se refiere al ámbito del empleo, en previsión de que se produzcan situaciones temporales de desabastecimiento, de aumento de costes o de reducciones de las demandas en sectores concretos, el Gobierno va a acelerar la aprobación y la puesta en marcha del Mecanismo RED de Flexibilidad y Estabilización del Empleo. Como saben, este instrumento, incluido en la reforma laboral —recientemente aprobada y acordada con los agentes sociales— permitirá a las empresas sometidas a crisis temporales o estructurales adoptar medidas de reducción de jornada, suspensión temporal de contratos de trabajo, vinculado siempre a programas de recualificación y transición profesional.

El quinto ámbito de actuación se refiere al sector turístico, señorías. El Gobierno de España está trabajando en la búsqueda de alternativas que puedan suplir una eventual ausencia de turistas rusos esta próxima temporada alta en aquellos destinos de nuestro país preferidos por ellos —como es el caso, por ejemplo, de Cataluña—, y si el conflicto se extendiese y llegase a afectar al periodo vacacional, estaremos en condiciones de intensificar la promoción de nuestros destinos más expuestos en otros mercados europeos susceptibles de compensar la ausencia de los turistas rusos.

En el ámbito del sector primario y en concreto en el sector agrícola, que se puede ver fuertemente afectado por el alza de los precios y las disrupciones en el suministro de cereales y también en materias oleaginosas —que son claves para la alimentación humana y animal—, les anuncio que nuestro país va a solicitar a la Comisión Europea que se utilicen todos los medios a su alcance para facilitar la oferta de cereales y oleaginosas en los mercados europeos e internacionales. Y asimismo, si fuera necesario y en función de la evolución futura del conflicto, pediremos la activación de los mecanismos de la Organización Común de Mercados Agrarios para prestar los apoyos necesarios a agricultores y ganaderos. **(Aplausos)**. Por tanto, este plan nacional de respuesta al impacto de la guerra contempla medidas en el ámbito laboral, energético, pacto de rentas, protección de las familias vulnerables, protección de sectores directamente afectados por las sanciones y la petición de eliminar de la confrontación partidista una herramienta hoy más necesaria que nunca, como son los fondos europeos.

Señorías, déjenme ahora referirme al ámbito de la autonomía estratégica de nuestro país, en el que tenemos que adoptar medidas en coherencia y alineamiento con el resto de nuestros socios europeos. En el sector digital y en el sector tecnológico vamos a acelerar y reforzar también las inversiones en sectores como los microchips, los semiconductores, el almacenamiento y las baterías, el despliegue de las tecnologías vinculadas con el 5G, la inteligencia artificial, la ciberseguridad, los centros de datos o la producción de los principios básicos y medicamentos esenciales. En segundo lugar, vamos a poner en marcha la creación de una reserva de bienes considerados estratégicos con el objetivo de preservar los derechos y las libertades, el bienestar de los ciudadanos, el suministro de los servicios esenciales y los recursos de primera necesidad y de carácter estratégico. Esta reserva está contemplada en la Estrategia de Seguridad Nacional, que está en estos momentos siendo debatida en el Parlamento. En tercer lugar, tenemos que reforzar la ciberseguridad frente a posibles ataques cibernéticos, que constituyen uno de los principales riesgos en el funcionamiento de las administraciones públicas, las empresas, las infraestructuras críticas y los mercados financieros. Por un lado, en los próximos días entrará en funcionamiento el Centro

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 12

de Operaciones de Ciberseguridad, que está impulsando la ciberseguridad en las comunidades autónomas y en los ayuntamientos, y además próximamente, en el Consejo de Ministros se aprobará la estrategia nacional de ciberseguridad. Y, en cuarto lugar, en los próximos años todos los países de la Unión —también España— estamos llamados a aumentar nuestros compromisos internacionales en materia de seguridad y de defensa. La intención del Gobierno de España es que este mayor esfuerzo vaya claramente acompañado del fortalecimiento y el desarrollo de nuestras capacidades industriales y tecnológicas nacionales.

En suma, señorías, si estamos de acuerdo en el diagnóstico, y es que este es un ataque a Europa, a su seguridad, a sus principios y que Europa representa precisamente una amenaza para Putin; si estamos de acuerdo en que la unidad europea es nuestra principal fuerza para hacer frente a esta amenaza tan real como inquietante que representa Putin; si estamos unidos en la respuesta a una invasión injusta e injustificada del régimen de Putin en Ucrania, debemos estar unidos en la respuesta que tanto desde Europa como desde España demos a las consecuencias económicas y sociales de este conflicto bélico. Un conflicto bélico, señorías, no deseado, no buscado por Europa, pero que va a encontrar la respuesta unida de toda España y de toda Europa.

Señorías, termino haciendo una reflexión. Creo que a lo largo de la historia de Europa nuestro continente aprendió con toda crudeza y también con todo sufrimiento que la guerra nunca es la solución, que la democracia siempre es el camino para hacer progresar a nuestras sociedades. El camino de Europa, señorías, nunca ha sido fácil; a veces —sin duda demasiadas veces— es una historia llena de dolor y de sufrimiento, pero Europa aprendió de ese dolor y de ese sufrimiento. Por eso, estamos decididos a defender ese ideal de paz y de libertad, de democracia y de justicia social que tanto nos costó lograr. Hoy, señorías, se abren ante España y ante Europa dos caminos: el camino de la paz y de la legalidad internacional o el camino de la fuerza ilegítima que aboca solo al desorden mundial. Para España como para toda Europa la elección es dura, pero es sencilla. Somos un país, somos una unión comprometida con los valores de la paz, de la legalidad internacional y de la solidaridad, en esta ocasión con el pueblo ucraniano.

Muchas gracias, señorías. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie.—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentarios Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, con la mayoría puestos en pie.—Aplausos de los miembros del Gobierno, con la mayoría puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

A continuación intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Muchas gracias, presidenta.

En primer lugar, quiero dar comienzo a la intervención reiterando la condena a la brutal, ilegal e injusta invasión que ha sufrido el pueblo de Ucrania. En el Partido Popular deseamos mostrar nuestra solidaridad con los ciudadanos y el Gobierno de Ucrania y enviar, como no puede ser de otra manera, un mensaje de condolencia a las familias de todos los fallecidos. Aprovecho también esta oportunidad para saludar de manera especial al ministro consejero de la Embajada de Ucrania, el máximo representante del Gobierno de Ucrania en España, que nos acompaña hoy desde la tribuna de invitados. **(Aplausos)**. Hoy más que nunca no podemos fallarles.

Una vez más Europa vuelve a sufrir los desastres de la guerra. Creíamos haber visto desaparecer la posibilidad de este tipo de actuaciones en Europa; creíamos que la Segunda Guerra Mundial iba a ser el último conflicto entre naciones en nuestro continente; creíamos que el Acta Final de Helsinki, firmada por todos los países europeos en 1975, acababa con cualquier posibilidad de revisión de fronteras; creíamos que la caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 había puesto fin a la idea de la política de bloques y la imposición de la voluntad de una nación sobre el libre derecho soberano de las otras más débiles; creíamos que no se repetirían invasiones como las que sufrieron Hungría en 1956 y la entonces Checoslovaquia en 1968; creíamos que la democracia y los vínculos económicos, energéticos y financieros entrelazaban intereses lo suficientemente fuertes como para evitar futuros conflictos; creíamos que mirando para otro lado en Georgia en 2008 y tolerando de hecho lo sucedido con la ocupación de Crimea en 2014 —es decir, apaciguando a Putin— se contendría su propósito declarado de romper con el orden internacional y la voluntad expansionista. Todo esto que creíamos, señorías, ya no podemos seguir

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 13

creyéndolo. Una vez más se demuestra que la política de poder y fuerza es una tentación para quien se cree invulnerable por la debilidad de los oponentes. Una vez más se demuestra que la paz no se preserva por el mero hecho de deseársela. Hay quien no tiene límites, quien no atiende a las normas y quien renuncia al diálogo para solucionar conflictos. El mal existe. Los enemigos de la democracia, de la libertad y de la civilización existen. Existe Putin. Es, por tanto, una dura lección para quienes pudieran pensar que las políticas de defensa y de seguridad son políticas superfluas. Es una dura lección para los que piensan que se puede contraponer el presupuesto militar al de políticas sociales, olvidando que sin seguridad no hay Estado del bienestar. **(Aplausos)**. Es una dura lección para quienes creen que al margen de alianzas políticas, como la Unión Europea, o militares, como la OTAN, se vive mejor o incluso es posible vivir de un modo autárquico.

Señorías, el ataque de Putin ha sido a una nación militarmente débil, una nación que no forma parte de ninguna de las grandes alianzas ni políticas ni militares, pero Kiev hoy es el corazón de Europa y Ucrania es el símbolo de todos nuestros valores. **(Aplausos)**. Es una nación que en el pasado aceptó desarmarse de sus recursos nucleares. En 1994, en el Memorandum de Budapest, entregó cinco mil ojivas nucleares a cambio del reconocimiento de sus fronteras. Por eso, esta invasión es doblemente inmoral. No hay límites en las violaciones que ha llevado a cabo Putin. En definitiva, Ucrania es una nación militarmente débil y que renunció a su armamento nuclear, por lo que nunca ha sido una amenaza para Rusia, pero para el nacionalismo ruso ha sido siempre una obsesión. Insisto en lo de militarmente débil, porque el presidente Zelenski y el carácter del pueblo ucraniano están demostrando una enorme fortaleza.

Es, por tanto, necesario comenzar a asumir con madurez y responsabilidad que no hay nada más provocador para los depredadores de la paz y la independencia de las naciones que la debilidad del pacifismo estéril de algunos y que la paz se preserva mejor estando dentro de la OTAN que estando fuera. Por eso, es necesario reiterar que la expansión al este de la Alianza Atlántica fue una buena idea que la realidad ha confirmado. **(Aplausos)**. En estos tiempos de revisionismo internacional por parte de Rusia y China, que va desde Ucrania hasta Taiwán, es necesario redoblar nuestro compromiso con la OTAN y revisar y reforzar decididamente todas nuestras capacidades militares, contemplando escenarios que a día de hoy creeríamos inverosímiles. Es necesario que España cumpla con la responsabilidad que adquirimos en el año 2014 para que el presupuesto de defensa alcance el 2% del PIB. Dejemos de ver la defensa como un gasto cuando sabemos que es una inversión en nuestra seguridad, en nuestra libertad y en nuestra democracia, porque lo inverosímil se ha hecho realidad en Europa y no podemos olvidar que los europeos tenemos ahora mismo todas nuestras fronteras desestabilizadas.

Señor Sánchez, las cosas son como son y no como nos gustaría que fueran. Señorías, en estos momentos de urgencia y zozobra es nuestro deber y responsabilidad como principal partido de la oposición ponernos al lado del Gobierno y de nuestros aliados internacionales, tanto en la OTAN como en la Unión Europea, para que actúen con urgencia y determinación, y ahí estamos. Hemos sido, somos y seremos un partido de Estado a la altura de su responsabilidad, altura que también le exigimos a usted, señor Sánchez, porque hasta ahora su compromiso con Ucrania ha sido el más bajo del de todos los grandes países de la Unión Europea. Somos la cuarta potencia del euro y, en lugar de enviar material militar para repeler una invasión, usted hasta el momento lo único que ha enviado han sido guantes y gel hidroalcohólico. Nos anuncia cambios y envío de material ofensivo. Nos gustaría que hoy aquí nos lo concretara y esperemos que este cambio sea la hoja de ruta que a partir de ahora va a seguir el Gobierno de España. **(Aplausos)**. Hasta ese deber moral de ayuda militar a Ucrania, que toda la sociedad española apoya, está condicionado —y usted lo sabe perfectamente— por su alianza con Podemos. Apoyamos su rectificación y además le decimos que lo haga con determinación, no como lo hacía hace escasamente dos días en Televisión Española, donde lo negaba. No tenga miedo a comportarse con dignidad en esta guerra y, si sus aliados de coalición le fallan, no se preocupe por esta cuestión. Recorremos juntos este camino, pero usted no falle ni al pueblo de Ucrania ni al pueblo de España. **(Aplausos)**. Solo le pedimos que haga lo mismo que la socialdemocracia europea, que ha vuelto a apostar decididamente por defender los valores occidentales de la democracia y el Estado de derecho con la valiente decisión del canciller Scholz.

Desde el primer momento en que esta crisis larvada emergió con fuerza, el Partido Popular mostró su apoyo al Gobierno para que tomara todas las acciones que fueran necesarias para evitar la agresión, costase lo que costase. Pero para que haya una verdadera política de Estado es necesario que mantengamos los canales de comunicación abiertos, porque una política de Estado no es una conversación puntual, señor Sánchez; una política de Estado es trasladar de forma permanente información e incluso no dudar en buscar corresponsabilidad en la toma de decisiones, y nosotros estamos dispuestos a ello.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 14

Eso no ha existido hasta ahora en la dimensión que esta crisis requiere, pero esperamos que pueda ponerse en marcha de un modo inmediato. Señor Sánchez, usted sabe perfectamente que es más firme y fiable el apoyo que le ofrecen mi grupo y mi partido que la oposición a la OTAN y los titubeos en la defensa de Ucrania que están manifestando algunos miembros de su Gobierno. Hemos escuchado en los últimos días cómo el exvicepresidente, el señor Iglesias, en lugar de condenar la violación de la legalidad internacional, se refiere a la invasión como operación militar para defender a Ucrania; por no hablar de los planes de entreguismo a Putin defendidos por la señora Belarra o las críticas del señor Garzón a la OTAN. Sabe tan bien como yo que esta equidistancia no es más que un pacifismo táctico, porque en realidad lo que pretenden y esconden es su beligerancia en favor de Putin. Le pido, por tanto, que en esta crisis internacional su Gobierno esté a la altura del tamaño del desafío ante el que nos encontramos. Es hora de que España juegue en el tablero internacional en la posición que le corresponde, no en la que usted nos condena. Tiene que recuperar el peso y la credibilidad internacional que nos permitan mantener una relación real y no ficticia con Estados Unidos, país que de modo reiterado le ha dejado al margen de todas las cumbres que ha convocado sobre esta cuestión.

Pero este apoyo es también, como no podría ser de otra manera, un apoyo exigente. Le requerimos que siga impulsando en el seno de la Unión Europea todas —absolutamente todas— las sanciones a Rusia y a las naciones que apoyan esta invasión que sean necesarias. **(Aplausos)**. En este sentido, es mucho más lo que puede hacer España para que países iberoamericanos dejen de cooperar con Rusia. Nuestra influencia en la región está también para eso, máxime cuando Moscú no descarta utilizar el suelo americano para extender su voluntad amenazante. Cuenta también con nuestro apoyo en Europa a través del Partido Popular Europeo. Estamos esperando que nos pida algo, porque ya ha demostrado hasta dónde puede llegar usted solo.

Señor Sánchez, hemos de mantener la unidad en el seno de la Unión Europea y sabemos que no es fácil, porque es innegable que las sanciones económicas impuestas a Rusia, como bien ha dicho usted, pueden derivar en consecuencias negativas para nuestras economías. Debemos estar preparados para afrontarlas y para adoptar medidas compensatorias y equilibradoras en aquellos sectores que puedan verse afectados. En cualquier caso, nada será comparable con el riesgo que asumen miles y miles y miles de ciudadanos rusos que valientemente protestan contra Putin estos días en su país. Con todos ellos mostramos nuestra solidaridad y nuestro apoyo y también les decimos que no les vamos a fallar. **(Aplausos)**. Como ha dicho usted muy bien, en este primer semestre del año nos encontramos inmersos en los trabajos de promulgación de la llamada brújula estratégica de la Unión Europea, una brújula que no debe perder nunca el norte de quién es nuestro principal paraguas de seguridad: Estados Unidos. Esa brújula debe mirar al Atlántico, tal y como sucedió en 1949, cuando Rusia se convirtió en una amenaza para Europa por su expansionismo comunista.

Pero, señor Sánchez, también es necesario que revisemos qué es lo que ha fallado. La invasión se ha producido y en todos estos meses España no ha sido capaz de tomar ninguna decisión por sí misma más allá de parecer que lo hacía. Ucrania lleva semanas pidiendo material no solo ofensivo —es decir, material militar—, sino también defensivo, como cascos o chalecos antibalas, y no hemos sido ágiles ni hemos estado a la altura de las circunstancias. Debemos hacer autocrítica y rectificar. Esperemos que hoy su discurso sea una enmienda a la totalidad de esa actitud. **(Aplausos)**. Su ministro de Asuntos Exteriores, el señor Albares, insistió en la teoría de las cuatro *des*: diplomacia, distensión, desescalada y disuasión. Lamentablemente, la *de* de diplomacia ha eclipsado a las demás, en lugar de desplegar una cooperación mucho más decidida, determinante y ambiciosa. Estamos a tiempo y confiamos en que se emprenda ese camino, porque la realidad es que se ha dejado indefensa a Ucrania mientras se imploraba a Putin que no hiciera lo que había anunciado que iba a hacer.

Señor Sánchez, de todos los caminos, usted ha escogido el más sencillo y el menos decidido para detener una agresión que ha sido transmitida al mundo en tiempo real, pero estamos a tiempo de rectificar. Nos anuncia cambios y esperamos que se cumplan, porque Putin no va a parar. Hemos visto cómo sus amenazas ya apuntan directamente a la soberanía y la independencia de naciones como Lituania, Letonia, Estonia, Suecia o Finlandia. El alto representante de la Unión Europea, el señor Borrell, ha repetido en múltiples ocasiones desde los hechos de Afganistán del pasado verano la necesidad de que la Unión Europea aprenda a utilizar el lenguaje del poder. Ayer nos lo recordó a todos los demócratas. Escuchémosle; fue su ministro. Siga el camino que ayer marcó de manera contundente. Hemos de abandonar la ingenuidad de que solamente los buenos oficios sirven para solucionar los problemas. La firmeza y la contundencia son ineludibles. En el ámbito de nuestra pertenencia a la OTAN, le apoyamos en el impulso y el incremento

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 15

de nuestra presencia militar —si fuera requerida— en todas las misiones que se están desarrollando ya en la región, pero, si como consecuencia de la invasión de Ucrania se produce un cambio de estrategia en las misiones que desarrollamos en la región, creo que sería muy positivo que trajera esta cuestión al Parlamento, tal y como le exige la ley de defensa. Y no tema por la posición de sus socios, porque contará con el apoyo parlamentario del Grupo Parlamentario Popular (**aplausos**), y demostraría que España es un país fiable, cosa que, como le he dicho, hasta hoy está en cuestión.

Al igual que la Unión Europea está a punto de publicar la brújula estratégica —lo ha repetido usted también—, la OTAN se encuentra inmersa en los trabajos de revisión de su concepto estratégico. Ese nuevo concepto se debe aprobar en la próxima cumbre de la OTAN, que se celebrará en nuestro país en el mes de junio, y ha de ser igualmente coherente con los hechos que vivimos, que sin duda marcan una línea de inflexión para los países aliados. Todavía no hemos escuchado la posición del Gobierno sobre esta cuestión y creemos que España debe tener una posición de país, por lo que le animo a que en este tema también mire a este grupo y no a sus socios; de usted depende.

Es urgente un plan de ayuda humanitaria a la población civil ucraniana, así como un plan de contingencia para la acogida masiva de refugiados ucranianos que huyen de la guerra; también, señor Sánchez, de los iberoamericanos que han quedado atrapados y nos piden ayuda. Desde el Partido Popular le damos también el apoyo de las comunidades autónomas, de las diputaciones y de los ayuntamientos que gobernamos para que podamos recibir a todos los refugiados de la guerra, especialmente a los más débiles: los niños, los ancianos y las mujeres. Señor Sánchez, usted nos ha avanzado y nos ha presentado un plan nacional de respuesta para el impacto de la guerra. Yo solo espero que sea una enmienda a la totalidad de lo que significó la Comisión de Reconstrucción. Aquel trabajo no sirvió para lo que usted nos anunció y ahora ya no vale volver sobre los errores cometidos. Ha enunciado unas cuantas medidas, las cuales leeremos con atención, pero también le advierto: usted ha apremiado a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos para que hagan frente al *shock* energético, y yo le apremio a que pague lo que debe a las comunidades autónomas y a los ayuntamientos para que puedan hacer frente al *shock* energético. (**Aplausos**).

La señora **PRESIDENTA**: Señora Gamarra, tiene que terminar, por favor.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Y nos alegra también que se rectifique sobre lo que supone la inflación. Señor Sánchez, le planteamos una medida de inicio. Habla usted de la extensión de las medidas fiscales en relación con la electricidad; ampliémoslas también al gas. Estamos en un momento para anticipar y no para volver a actuar sobre hechos sobrevenidos. En momentos como este, señor Sánchez, es cuando se conoce no solo a las personas, sino el carácter de los países. España es un país que quiere ser relevante internacionalmente y debemos estar a la altura de nuestra responsabilidad. Debemos hacerlo por nuestra posición geoestratégica como puerta sur de Europa y frontera con África, como país atlántico y mediterráneo a la vez y por nuestro vínculo con el continente americano.

Señor Sánchez, actuemos unidos, pero también convencidos de que nuestra cohesión en la defensa de la libertad y los valores que inspiran la convivencia de nuestras sociedades son una herramienta esencial para afrontar con mejores expectativas el futuro para España, las naciones europeas y el mundo. Usted pide unidad, nosotros estamos dispuestos a trabajar por ella y con ella. Esperemos que usted también esté a la altura de las circunstancias.

Muchas gracias. (**Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie**).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Gamarra. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**). Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde. (**Aplausos**).

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señor ministro consejero de la Embajada de Ucrania, señor Dmytro Matuschenko, está en su casa y, al margen del debate parlamentario que hoy usted observará aquí, no tenga ninguna duda de que estamos junto a su Gobierno y junto a su pueblo. (**Aplausos**).

Señor Sánchez, todo lo que usted hoy ha dicho en esta tribuna es absolutamente irrelevante. Fíjese hasta qué punto lo es que gran parte de su discurso han sido constantes apelaciones a la unidad, a todo tipo de unidades en todos los ámbitos, pero no han sido ustedes un ejemplo de unidad porque incluso una

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 16

parte de su Gobierno se ha negado a aplaudirle. La política exterior de una nación necesita ser creíble, necesita ser fiable y necesita ser respetable. Usted no es creíble; lo saben sus propios electores, a los que mintió durante las pasadas elecciones y a los que traicionó veinticuatro horas después de concluir las mismas, incumpliendo sus promesas y sus compromisos. Usted no es fiable porque sus socios de Gobierno son contrarios a nuestros compromisos internacionales. Y usted no es respetable como presidente porque se sienta en ese sillón gracias a los votos de los enemigos de nuestra soberanía, de nuestra unidad y del orden constitucional. **(Aplausos)**. Usted, señor Sánchez, no está capacitado para liderar España en este momento grave de nuestra historia y esa incapacidad manifiesta se traduce en ruina y en inseguridad para los españoles.

El señor Putin es culpable de una gravísima violación del derecho internacional y es culpable de una guerra que ya nos amenaza y nos implica a todos sin que podamos evitarlo. La comunidad internacional tiene el deber de aplicar las más graves sanciones a Rusia por esta agresión. Y, sin embargo, ¿qué tenemos aquí, en este Gobierno, en esta Cámara? Señora Lastra —que no está en estos momentos—, señora Montero, señora Belarra, señor Pisarello, señor Santiago —que permanecía aferrado a su sillón para negarse a aplaudir por el envío de armas—, todos ustedes son cómplices directos de esta agresión de Rusia contra Ucrania, ustedes y el Grupo de Puebla al que pertenecen. **(Aplausos)**. No estoy exagerando, ustedes son los aliados internacionales de Putin y, a través de sus partidos o de las organizaciones criminales de las que forman parte, como el cártel de Puebla, se dedican a entorpecer la respuesta que el mundo debe darle a Putin. Lo hace Podemos, que desde el año 2014 lleva repitiendo que los gobiernos ucranianos son neonazis, tal y como literalmente dice la propaganda rusa. Lo hizo ayer el hasta hace cuatro días vicepresidente, que yo creo que sigue teniendo mucha influencia y mucho mando en este Gobierno, que ha protestado porque se arme a la población civil, cuando hace poco decía que un pueblo desarmado es un pueblo esclavo. Lo hacen Izquierda Unida y Bildu, que ayer mismo votaron contra Ucrania en el Parlamento Europeo. Lo hace el Grupo de Puebla del que ustedes forman parte, que está aquí en este hemiciclo y en este Gobierno, pidiendo que no se pongan sanciones. Y lo hacen sus partidos, manifestándose justo en este momento contra la Alianza Atlántica. **(Aplausos)**. Señor Sánchez, todos esos aliados de Putin que acabo de nombrar están en su Gobierno o apoyan a su Gobierno y, por eso, usted y su Gobierno no son fiables, no son creíbles y no son respetables. **(Aplausos)**. Y lamento comunicarle, señor Sánchez, que no es solo mi opinión, porque me consta que esa desconfianza hacia usted ya se ha instalado en varias cancillerías europeas y esa es una humillación que España no puede permitirse. Está usted tan acostumbrado a dar gato por liebre a sus votantes, y a nosotros en esta Cámara también, que piensa que nuestros socios europeos van a admitir sus trucos de magia y sus fuegos de artificio. Pero por eso a usted ya ni le invitan ni se le ponen al teléfono ni le agradecen las llamadas y sus cumbres internacionales duran treinta segundos. **(Aplausos)**.

Sobre la confusión del envío de armas a Ucrania —que usted hoy no es que haya aclarado, sino que ha rectificado en esta tribuna—, he de decirle que no le ha aplaudido ni su vicepresidente del Gobierno. No creo que eso sea muy tranquilizador para nuestros socios internacionales. Igualmente, al terminar su discurso han mostrado una unidad 'tan grande' que unos aplaudían de pie, otros aplaudían sentados y otros se agarraban al sillón sin aplaudir. **(Aplausos)**. Señor Sánchez, sus socios no quieren que envíe armas a la resistencia de Ucrania. Quieren que nos limitemos a enviar cascos y tiritas y que les digamos a los ucranianos que aguanten el chaparrón. Su Gobierno quiere estar y está en dos sitios a la vez, con los agresores y con los agredidos, con Putin y con la OTAN, y eso no es posible, señor Sánchez. Hoy este Congreso debería dar un apoyo unánime a un presidente del Gobierno capaz de defender nuestros intereses, nuestras alianzas y nuestra seguridad, pero ese presidente no es usted.

Dicho eso, queda absolutamente claro quién es el culpable de esta gravísima situación: Vladimir Putin. ¿Y quiénes son los cómplices? Algunos, por desgracia y para nuestra gran vergüenza, están en este Gobierno y en este hemiciclo. Pero además de culpables hay responsables y los europeos debemos hacer una reflexión. Putin nunca se habría atrevido a desencadenar esta guerra criminal si no fuera porque la Comisión Europea, impulsada por los dos grandes partidos europeos —populares y socialistas—, ha dejado a nuestro continente durante mucho tiempo en un estado de absoluta vulnerabilidad y de dependencia económica y energética. **(Aplausos)**. El COVID, la epidemia de coronavirus, nos pilló debatiendo sobre los piropos y sobre las matemáticas con perspectiva de género y ahora la invasión de Ucrania ha pillado a los burócratas europeos tratando de desestabilizar al Gobierno polaco por defender sus fronteras. El señor González Pons, del Partido Popular —que ahora amenaza con regresar a la política nacional—, cuando nuestros aliados polacos se enfrentaban a la avalancha de inmigrantes que le

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 17

lanzaba un títere de Putin, Bielorrusia, viajó a Varsovia no como miembro de su partido, sino al frente de una delegación europea con la intención declarada ante los medios de comunicación de combatir al Gobierno polaco. No se podía hacer un mayor favor a Putin. **(Aplausos)**. Casi todos ustedes en esta Cámara han criminalizado a Polonia sistemáticamente, semana tras semana, pero es la nación que más se ha atrevido a advertir sobre la amenaza de Putin, que más se ha enfrentado a él y que ahora mismo vuelve a dar ejemplo no solo apoyando a Ucrania sin reservas, sino también acogiendo a cientos de miles de refugiados. Porque estos sí son refugiados de guerra; esas mujeres, niños y ancianos sí deben ser acogidos en Europa. **(Aplausos)**. Cualquiera puede entender ahora perfectamente cuál es la diferencia entre esos flujos de refugiados que hay ahora y las invasiones de jóvenes varones en edad militar y de origen musulmán que se han lanzado contra distintas fronteras de Europa en un intento de desestabilizarla y de colonizarla. **(Aplausos)**. Y cualquiera puede entender ahora cuál es la posición de VOX y del Gobierno polaco. Hay que defender nuestras fronteras, hay que defender nuestra soberanía y hay que defender nuestras naciones. Pero para eso debemos tener la capacidad militar suficiente, la energía suficiente y la industria suficiente que garanticen nuestra libertad y nuestra independencia; es decir, todo lo contrario de lo que ustedes, casi todos, llevan décadas promoviendo en nombre del buenismo, de la religión climática, del pacifismo estúpido o de cualquier otra ideología suicida que ha puesto a Europa en manos del gas ruso, de la industria china y del petróleo de teocracias islamistas. **(Aplausos)**. Así que, sí, todos ustedes son responsables de haber situado a Europa y a Ucrania en la debilidad. Usted, señor Sánchez, dijo que había que suprimir el Ministerio de Defensa. ¿Se acuerda o ya no se acuerda? Ustedes, señores del Partido Popular, aunque me alegro de la crítica que ha hecho al Gobierno chino la señora Gamarra, mantienen aún un acuerdo de amistad y colaboración con el Partido Comunista chino. Creo que no es en favor de la industria nacional ni de nuestra soberanía ni de la democracia ni de los derechos humanos. Y ustedes, señores de la extrema izquierda y del separatismo, han recibido alegremente el apoyo ruso que se complacía en favorecer sus intenciones criminales contra nuestra Constitución y contra nuestra unidad nacional. **(Aplausos)**.

Dicho eso, no todo iba a ser negativo. Parece que Europa está despertando repentinamente. Hemos visto un cambio histórico en la política alemana, que de repente apela al rearme e incluso a la energía nuclear, protagonizado por los mismos socialdemócratas que nos han traído por este despeñadero. Durante un tiempo al menos parece que se van a aparcar los desvaríos globalistas, la obsesión de género que se debatía en la última cumbre de la OTAN y los dogmas de la religión climática. Ahora sí saben en Francia, en Alemania y en Italia que hay que volver a potenciar nuestra capacidad energética, incluyendo la energía nuclear e incluso la térmica. No hay más que ver los programas energéticos en estos momentos de Francia, Alemania e Italia, mientras que aquí cerramos centrales nucleares y volamos las centrales térmicas. **(Aplausos)**. Ahora sí, saben que hay que fortalecer nuestros ejércitos, lo sabemos de repente. Ahora sí, saben que nuestra seguridad, nuestra salud —y es importante decirlo—, nuestro bienestar no pueden depender de regímenes totalitarios, comunistas o islamistas o simplemente de sátrapas como Putin.

Pero, usted, señor Sánchez, no parece dispuesto a despertar del sueño progre. Pretende continuar un rumbo que ha quedado desacreditado por la realidad y por la historia, y ese es un problema, porque usted todavía tiene una gran capacidad, pero una gran capacidad de hacer daño a España. Hay que cambiar el rumbo. Hay que entender y adaptarse a las nuevas realidades que conforman el mundo de hoy. Hace solo un mes celebramos la Cumbre de Madrid, señor Sánchez —no eso que va a celebrar usted dentro de no sé cuánto—, a la que asistieron primeros ministros y representantes de más de diez países europeos —y los animo a leer el documento, y así se alejan de sus mentiras y sus trampas—, que suscribimos, rechazando las amenazas de Putin, declarando la necesidad de defender nuestras fronteras y el compromiso de luchar para recuperar la capacidad energética e industrial de Europa. Ese es el camino, y no hay otro. Podrán demorarlo todos ustedes más o menos, pero acabarán dándonos la razón, no tengan ninguna duda. Y ya había algunos atisbos en su intervención, señor Sánchez. Hay que elevar el presupuesto de defensa todo lo que sea necesario. Al 2% ha dicho que va a llegar Alemania. Nosotros quizá más porque una parte de nuestro territorio, al igual que Ucrania, no está bajo el amparo de la OTAN. **(Aplausos)**. Hay que exigir a la OTAN que ponga bajo su amparo y su paraguas a las ciudades españolas de Ceuta y Melilla; por cierto, petición que ustedes, de todos los partidos, han rechazado en el Congreso y en el Senado durante las últimas semanas solo porque lo había pedido VOX. **(Aplausos)**.

Hay que defender con firmeza nuestras fronteras y desarticular todas las tramas oficiales y subvencionadas de tráfico de seres humanos que promueven la invasión y la inmigración masiva para

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 18

desestabilizar naciones y hay que abandonar —a ver si lo hacen pronto— toda agenda antinacional, como la 2030 o la 2050, que limite nuestra capacidad de producción industrial o nuestra capacidad de producción energética, recuperando también el programa nuclear. Y ahora, hoy urgentemente hay que apoyar a Ucrania con todos nuestros medios, con toda la convicción, con toda la contundencia necesaria, con los medios económicos y militares que sean precisos, defensivos y ofensivos, y con las sanciones más severas a la agresión criminal de Putin. Pero, sinceramente, señor Sánchez, creemos que usted no puede hacerlo porque sus aliados no se lo permiten y porque a usted en Europa no le creen, porque a usted en Europa no le fían nada y porque a usted ni en Europa ni en el mundo le respetan ni su Gobierno le aplaude. Permita un nuevo rumbo para España y para los españoles. Dimita, señor Sánchez. **(Aplausos de las señoras y de los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Gracias, presidenta.

Señorías, señor presidente, la verdad es que es un reto hablar después del emisario de Putin en España. Ya le contestaré en su debido momento. Pero vamos a lo importante.

Vivimos tiempos oscuros. Vemos con horror una guerra en suelo europeo, una injustificable agresión bélica por parte de Putin —no de Rusia, de Putin— a un país soberano como es Ucrania y en abierta violación del derecho internacional, una brutal invasión que hay que condenar y condenamos sin paliativos. Y tenemos tan clara nuestra condena y la tuvimos tan clara desde el principio —a diferencia del señor Abascal, que guardó silencio durante toda una mañana— porque nuestra posición ni es hija de la coyuntura ni se doblega ante determinados marcos mediáticos, por unánimes y aplastantes que estos sean. Nuestra posición es fruto de una convicción profunda que ya expresó nuestro pueblo antes que nosotros con cuatro sencillas palabras: No a la guerra; sin matices, sin peros. **(Aplausos)**. Y estoy de acuerdo con usted, señor presidente: El «No a la guerra» era el no a la guerra de Irak y ahora es el no a la guerra de Putin. Estoy de acuerdo con usted, señor presidente: No a la guerra, a esta y a todas las demás.

También creo que es mi obligación en este momento defender las vías pacíficas de resolución de los conflictos. Hay quien ha dicho en las últimas horas que defender las vías pacíficas es ponerse de perfil o es poner en pie de igualdad a agresores y agredidos, lo cual, por cierto, negaría la existencia de las vías pacíficas, no se podrían perseguir nunca las vías pacíficas. **(Aplausos)**. Esto no solamente no es así, sino que es todo lo contrario. Las gentes del «No a la guerra» siempre estamos con los agredidos. Todo nuestro apoyo, señor representante del Gobierno de Ucrania. Desde nuestro grupo parlamentario siempre estamos con los agredidos y siempre estamos contra los agresores, siempre. Por eso las gentes del «No a la guerra» nos opusimos frontalmente a la guerra de Irak, aunque sabíamos perfectamente que Sadam Huseín era un sátrapa. Por eso nos opusimos a la guerra de Irak, porque siempre estamos contra los agresores. Y por eso ahora estamos con el pueblo ucraniano y estamos contra Putin, aunque somos conscientes de que la OTAN no son ningunas hermanitas de la caridad.

Las gentes del «No a la guerra» condenamos sin paliativos la invasión de Putin y apoyamos los refuerzos del Gobierno de España y los refuerzos internacionales para frenar esta barbarie. Pensamos que habrá tiempo de hablar de la OTAN, pensamos que habrá tiempo de hablar de la autonomía estratégica europea, pensamos que habrá tiempo de hablar del gasto en armamento, y todo el mundo sabe lo que piensa mi espacio político en estas materias. Pero para las gentes del «No a la guerra» lo urgente ahora mismo es que deje de haber muertes, que deje de haber sufrimiento, que haya un alto al fuego y que se acabe esta barbarie. Eso es lo urgente en estos momentos, y por eso apoyamos los refuerzos del Gobierno de España y los refuerzos internacionales.

Y nosotros pensamos que el mejor esfuerzo que se puede hacer —y, lamentablemente, entendemos que no se está haciendo lo suficiente— es explorar las vías pacíficas, explorar las vías dialogadas y las vías negociadas, porque todos los conflictos bélicos, todos, acaban con un acuerdo de paz; todos, los más breves y los más largos, todos acaban con un acuerdo de paz. Y la única pregunta es: ¿Cuánto dolor y cuánto sufrimiento hay hasta que se llega a ese acuerdo de paz? Nosotros queremos que ese acuerdo sea pronto, que se acabe la guerra pronto, que haya un alto al fuego y que se retiren las tropas de Ucrania lo antes posible. **(Aplausos)**. Y es nuestra obligación defender la paz en este hemisferio porque, escuchando lo que hemos escuchado, nos tememos que, si no defendemos la paz, se va a quedar la paz sola, y eso

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 19

sería un terrible problema en este conflicto bélico. Se nos tachará de inocentes, se dirá que somos buenistas, se dirá que el pacifismo es estúpido, como acaba de decir el señor Abascal. Pero nosotros sabemos que es todo lo contrario: la paz es lo más difícil, la paz es la decisión más adulta. Para hacer una guerra basta con que un autócrata, rodeado de oligarcas, dé la orden de atacar. Pero para hacer la paz hace falta hablar mucho, hace falta ceder mucho. Y es muchísimo más difícil la paz que la guerra. Pero, al mismo tiempo, la paz es la única manera de evitar las muertes y de evitar el sufrimiento humano.

Y en esta dirección, señor presidente, hoy ha habido un tema central o importante, que es el del envío de armas a Ucrania. Y le tengo que decir, con toda la lealtad y con todo el respeto, que, estando de acuerdo en la inmensa mayor parte de lo que usted ha expresado, nosotros pensamos que el envío de armas, lo haga España o lo haga cualquier otro país, es un error. Y pensamos que es un error porque no es eficaz para acabar con el conflicto. Muchos militares nos han dicho en privado que armar a la población civil contra un ejército profesional no va a cambiar la correlación de fuerzas. Y este conflicto solamente puede acabar de dos maneras: con un acuerdo de paz o —ojalá no ocurra— con un envío de tropas por parte de la OTAN, liderado por Estados Unidos, algo que sería peligrosísimo y que nos podría llevar a un conflicto global, pero no armando a la sociedad civil. Este es el verdadero debate que hay en estos momentos, el de si apostamos por una escalada o apostamos por las vías pacíficas y diplomáticas. Nosotros apostamos por las vías pacíficas y diplomáticas, porque pensamos que una escalada nos puede conducir a una situación de mayor sufrimiento, de mayor muerte y de mayores pérdidas para todo el mundo, para el pueblo ucraniano, y también de dolor y sufrimiento para los demás pueblos de Europa.

Dicho esto, señor presidente, sí creo que hay que hacer algún análisis local, y voy a ser breve. El señor Abascal ha venido aquí a celebrar la guerra básicamente porque eso va a evitar que sigamos hablando de feminismo, porque eso va a permitir que volvamos a apostar por la energía nuclear y por las energías basadas en combustibles fósiles, y ha acusado a nuestro grupo parlamentario de ser aliados de Putin. Creo que es una pregunta importante que hay que responder: ¿Cuál es el partido de Putin en España? Y ahí están los datos. Cuando nació VOX, uno de los principales apoyos sociales que tuvo fue Hazte Oír. Hazte Oír tiene sentado en su patronato, en el patronato de su matriz, a oligarcas rusos cercanos a Putin. Y es evidente que Putin ha apoyado a todos los grupos de extrema derecha europeos. Ha apoyado a Alternative für Deutschland, ha apoyado a Salvini, ha apoyado a Marine Le Pen, todos ellos socios prioritarios del señor Abascal.

Recientemente el señor Trump decía que la estrategia de Putin en Ucrania es una maravilla y que Estados Unidos debería hacer lo mismo con México que lo que Rusia está haciendo con Ucrania. Trump es uno de los referentes intelectuales y políticos del señor Abascal en el planeta. Es evidente que el señor Putin ha apoyado a todas las extremas derechas europeas. Es evidente que el partido de Putin en España es VOX (**risas**) y que el emisario de Putin en España es el señor Abascal, aunque ahora se disfrace de derecha cobarde y reniegue de aquel tuit que puso en el año 2015 citando orgullosamente a Putin y que luego borró. Parece que la derecha cobarde no solamente está en el Partido Popular (**aplausos**).

Y creo que esto también sitúa una pregunta importante hacia el nuevo liderazgo del Partido Popular, hacia el señor Feijóo; la pregunta de si el señor Feijóo, el nuevo liderazgo del Partido Popular, va a meter al partido de Putin en los gobiernos en España. Creo que es una pregunta importante que hay que hacer al nuevo liderazgo del Partido Popular.

Y para finalizar, señor presidente, brevemente, nosotros también estamos muy preocupados por la repercusión económica de esta invasión, de esta deleznable invasión de Ucrania, y pensamos que el precio del gas va a ser uno de los elementos fundamentales que pueden dañar a la economía española, a la economía europea y a la economía de las familias y los pequeños negocios. Por eso hemos querido recoger su mano. Usted ha tendido la mano para hacer una suerte de pacto de Estado que permita proteger la economía de nuestro país de las consecuencias de la crisis, y hemos querido enviarle una serie de medidas, que voy a resumir brevemente aquí. En primer lugar, pensamos que hay que activar lo antes posible dos herramientas legislativas, una en trámite y otra aprobada, que son el proyecto de Ley 121/000065 y el Real Decreto-ley 17/2021, que permiten reducir una parte de los beneficios caídos del cielo de las eléctricas. Pero pensamos que ello no es suficiente y que, como usted ha dicho, es vital desacoplar la subida del precio del gas del precio de la electricidad. Por eso le queremos proponer que se retiren —nosotros, más que temporalmente, preferiríamos permanentemente— las centrales de gas del mercado marginalista. Esto se ha hecho con otras tecnologías, se ha hecho con parte de las nuevas renovables y se puede hacer también con el gas en estos momentos, en los que el precio del gas está distorsionando enormemente la fijación de precios en el mercado marginalista. Al mismo tiempo, creemos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 20

que hay que proteger a las familias y a los pequeños negocios que tienen instalaciones de gas natural, y en ese sentido le proponemos que el Gobierno se plantee la implementación de un cheque ayuda, como se ha hecho en Francia, y también que se ponga en marcha algún tipo de plan de choque para sustituir la tecnología de gas natural, es decir, para que la gente pueda cambiar las calderas de gas natural por otras tecnologías que no dependan directamente del gas y puedan hacerlo a muy a muy bajo coste. Pensamos que esto además va en la dirección de finalizar o completar una verdadera transición energética. Y, por último, señor presidente, usted ha hablado de un pacto de rentas, no podemos estar más de acuerdo y pensamos que uno de los elementos fundamentales de un verdadero pacto de rentas tiene que ver con la justicia fiscal y con la progresividad fiscal, y por eso también le proponemos un recargo del 10% en el impuesto de sociedades a las grandes empresas eléctricas —que, por cierto, han cuadruplicado su beneficio en el año 2021 con respecto a 2020, uno de los años con la factura de la luz más cara de la historia— y que ese recargo en el impuesto de sociedades pueda servir para financiar todo este tipo de medidas que usted ha planteado y que nosotros también les hemos planteado.

Evidentemente, lo más importante es que haya un alto el fuego y que las armas callen, pero también es importante nuestra obligación de proteger nuestra economía de los estragos que va a causar la invasión del amigo de la ultraderecha que hoy ocupa el Kremlin.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Buenos días, señorías.

Día grave, día grave hoy. Están cayendo bombas sobre Europa y hay cuatro verdades incontestables en torno a este hecho. La primera es que Putin es un ultraderechista. **(Protestas.—Risas)**. Cálmense, que acabo de empezar. Putin es un ultranacionalista. **(Rumores)**. Y Putin es un ególatra peligroso, al que hay que parar. Es decir, pase lo que pase, todo esto tiene que acabar con todos los tiranos del mundo sabiendo que no pueden hacer lo que les dé la gana. Y otra cosa: Putin no es la URSS, Putin es un Romanov. Putin no es un bolchevique, es un zar. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: La segunda verdad, la segunda obviedad en todo esto. Esto no es una guerra, no lo es. Esto es una agresión, esto es una invasión, y el agresor y el invasor es Putin. Por cierto, exactamente igual que hace veinte años en Chechenia. Ahí interesaba. Ahora ya no tanto. Putin no ha invadido Ucrania, simplemente porque ya la había invadido.

La tercera verdad, obviedad. La OTAN, señorías, no es el 7.º de Caballería; lo siento, no lo es. La OTAN es el delegado comercial armamentístico de Estados Unidos en Europa desde hace ochenta años. Hace ochenta años que la OTAN defiende los intereses de Estados Unidos en Europa. Que Putin sea un sátrapa no convierte a la OTAN en un ejército de liberación. **(Rumores)**. Un ejemplo: ¿Sabéis cuál es la diferencia entre Erdogan masacrando a kurdos y Putin masacrando a ucranianos? Es sencilla, que del primero no sabemos nada porque forma parte de la OTAN; ya está, es la única diferencia. Legalidad internacional a la carta. **(Aplausos)**.

La cuarta verdad, la cuarta obviedad. Ningún arma, ningún tanque, ningún misil y ninguna guerra han solucionado nunca, jamás nada. Las guerras preventivas o las guerras de paz no existen, son un oxímoron, son mentira. Las guerras solo siembran fascismo, embrutecimiento y pobreza para la clase trabajadora y poder, privilegios y riqueza para los oligarcas. Así que, no la guerra, no a la guerra aquí ahora y siempre. **(Aplausos)**.

Y hasta aquí las obviedades, hasta aquí las verdades, porque hay una quinta, una última verdad y última obviedad, la más importante e incómoda de todas ellas. Somos políticos, somos políticas, somos representantes públicos y forma parte de nuestra responsabilidad ir en momentos como estos mucho más allá de la pancarta, aunque sea incómodo y aunque sea difícil. Si queremos representar al máximo de gente posible —y, de hecho, algunos de nosotros y de nosotras queremos incluso representar a un país—, tenemos que ir mucho más allá y tenemos que hacernos cargo de una realidad que es terrible. Por lo tanto, hay una verdad muy incómoda y muy antipática, y es la siguiente —y la frase no es mía—: Aunque no nos interese la guerra, la guerra está interesada en nosotros. Y, a veces, y son las veces más difíciles, un político debe priorizar los intereses de su país por encima de sus convicciones, sobre todo en política internacional.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 21

Miren, yo soy por encima de todo —lo subrayo, por encima de todo— antifascista y antimilitarista, pero también sé que la guerra, y no la paz, es una constante de la condición humana, y también creo, por lo tanto, en el legítimo derecho a la autodefensa reconocida por la Carta de las Naciones Unidas; una autodefensa que ya ejercieron los antifascistas en las calles de mi país frente a salvajes golpistas adiestrados en África hace noventa años, y, si la comunidad internacional hubiera ayudado, hubiera apoyado a esos antifascistas republicanos, seguramente hoy Franco sería simplemente un golpista olvidado por la historia y este un país mucho mejor. **(Aplausos)**.

Por lo tanto y salvando las distancias, hoy aquí la pregunta no es si Ucrania debe responder a la agresión de Putin, hoy aquí la pregunta no es si Europa debe ayudar en esta defensa, hoy aquí la pregunta es simplemente si Europa es suficiente, porque Europa es un gigante económico pero también es un enano geopolítico. ¿Y saben por qué? Entre otras cosas, porque la mano que abre y cierra el grifo del agua caliente que permite ducharse cada mañana a casi toda Europa lo maneja Vladímir Putin, simplemente. Señorías, de las seis mil armas nucleares que se estima que tiene Putin, el gas natural ruso sin duda será y es la primera en ser utilizada. He aquí la importancia, por ejemplo, de encontrar alternativas en el Magreb.

Y hay una derivada política en todo esto: enfrentarse hoy a Putin no es enfrentarse al pasado, es enfrentarse al futuro, un futuro plagado de ultraderechistas, de ultranacionalistas y de mentirosos como él. Hay alternativa, señorías, a los tanques y a las armas. ¿Qué puede parar —pregúntenselo— a un neoliberal oligárquico que gobierna sustentado en un nacionalismo salvaje? ¿Qué le puede parar? ¿Qué puede parar a Putin? Tocar la única bandera que realmente defiende alguien como Putin: el dinero, ya sea un rublo, ya sea un dólar o ya sea una libra esterlina. Putin, seguramente, probablemente —de hecho, está pasando—, puede permitirse ignorar la llamada de un primer ministro enfadado o preocupado, pero jamás podrá ignorar la llamada de un oligarca que le dé apoyo cabreado, y la equidistancia de China así lo demuestra.

Fíjense, se calcula que los oligarcas rusos que dan apoyo y financian a Putin ocultan dinero en el extranjero por valor del 85 % del PIB ruso, el 85 %. ¿Se puede perseguir y se puede congelar este dinero, estos activos? Sí, se puede. ¿Es la única presión que entenderá y a la cual responderá Putin? También. ¿Se hará? Depende. Pinta regular, primero, porque casi todos estos activos están en una ciudad hoy más conocida como 'Londongrado', antes llamada Londres —de hecho, Italia ya está pidiendo que los productos de lujo se saquen de las sanciones—, y, segundo motivo, porque abrir esta puerta, abrir la puerta a la persecución del blanqueamiento de los activos de los oligarcas rusos abre la puerta a perseguir los activos de todos los corruptos del mundo, algunos de ellos muy cercanos; no sé, en Catar.

Por todo ello, señor presidente, le pedimos hoy, aquí, que España lidere, en el seno de la Unión Europea, una posición firme de persecución y de retención del dinero de los oligarcas rusos en el extranjero que dan apoyo y que financian a Putin. Porque, créanme, será algo infinitamente más persuasivo para él que quitarle la final de Champions o que sacarles de Eurovisión. Por cierto, mírense lo de Borrell, que está a punto de prohibir la ensaladilla rusa en Bruselas. **(Risas y aplausos)**. Y es que, quien crea que todo esto es un accidente de la historia y que en breve volveremos al equilibrio anterior, se equivoca. En esta guerra se está jugando —y nos jugamos— el marco del futuro, un marco de guerras cíclicas que solamente buscan o bien armas de destrucción masivas falsas, o apropiación de recursos naturales, o perpetuar burbujas financieras, inmobiliarias o energéticas; en definitiva, reconcentrar aún más la riqueza en unas pocas manos e ir destruyendo poco a poco las democracias.

Así que, he aquí el dilema: o se apuesta por un *Green New Deal* que suponga una no dependencia real —real— del gas y del petróleo ruso, o bien cualquier oligarca podrá poner en jaque al mundo. La principal aliada de Europa para conseguir la paz no será un arma, será su autonomía energética, y se está demostrando. La lucha, señorías, por un horizonte verde no es solo la lucha por el aire que respirarán nuestros hijos en el futuro, es también la lucha en el presente por las democracias en las que vivirán. He aquí su importancia.

El pasado lunes, Bruselas activó la norma europea de acogida ilimitada de refugiados por primera vez. Las preguntas caen por su propio peso. La primera es: ¡ah!, ¿existía una norma ilimitada de acogida de refugiados? Sí, existía. La segunda es: ¿por qué ahora? ¿Por qué? ¿Por qué tras tantas migraciones y tras tanta miseria y tras tantas guerras, por qué ahora se acoge a tantos refugiados de forma ilimitada? ¿Qué diferencia hay entre un muerto en el Mediterráneo y un muerto en las calles de Kiev? La respuesta es extremadamente cruel: porque ahora son rubios y con los ojos azules. **(Rumores.—Aplausos)** Es así; es así. Señorías, no hay vida que valga más que otra; no hay vida que valga más que otra. Los refugiados

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 22

de Ucrania huyen de lo mismo que los refugiados afganos, palestinos, kurdos, sirios, colombianos, yemeníes, nigerianos, hondureños, etíopes o congoleños. De lo mismo. **(Aplausos)**. Señor presidente, ahora que se ha demostrado que se puede, que hay una norma que lo permite, le pedimos también que en el seno de la Unión Europea hagan frente en pro de la acogida ilimitada de todas aquellas personas refugiadas sin importar su origen, su nacionalidad, su condición sexual o su etnia.

Acabo con dos comentarios y con un agradecimiento. El primer comentario creo que es paradigmático, señorías: vivimos en un mundo en el que se se expulsa a Rusia de un mundial de fútbol. Está bien, cualquier medida de presión a mí me parece bien. De un mundial de fútbol que se celebra en Catar; en Catar, ¡paradigma de los derechos humanos! Este es el mundo en el que vivimos.

El segundo comentario: mi compañero y presidente, Oriol Junqueras, dijo el otro día que la única analogía que se podía hacer entre Ucrania y Cataluña es poner en valor la palabra, la democracia, el diálogo y la diplomacia; es la única comparativa. Lo digo como independentista, como catalán y casi como ciudadano. Cualquier otra comparación, cualquier otra analogía, es indecente; indecente. Lo quiero dejar claro: indecente, y quizá me adelanto a algún discurso. Indecente. **(Aplausos)**.

Y el agradecimiento. Señorías, ponemos la tele cada día y vemos a periodistas, a corresponsales, explicándonos lo que está pasando en Ucrania, y nos parece normal. No es normal; no es normal. Hay periodistas que se están jugando la vida por informarnos. Yo hoy —permítanme que barra para casa— me siento muy orgulloso de la tele pública de mi país.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Rufián. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Por el Grupo Parlamentario Plural, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Nogueras i Camero.

La señora **NOGUERAS I CAMERO**: Gracias, presidenta.

Dice usted, señor Sánchez, que los conflictos deberían resolverse con diplomacia y con diálogo, y estamos absolutamente de acuerdo, pero todos sabemos que si el diálogo en este caso dependiera de usted, aún estarían todos esperándole en la mesa. Y mira también a las comunidades autónomas para redoblar esfuerzos en la adopción de medidas sociales. Bien, es lo que hemos hecho y hacemos siempre en Cataluña, pero resulta que cada vez que aprobamos medidas sociales en Cataluña, ustedes recurren al Tribunal Constitucional y nos las tumban. Sería de agradecer, entonces, que ustedes se aclarasen.

El avance del autoritarismo es un hecho y en algunos territorios del mundo se intenta combatir más que en otros. Desde luego, España no es un ejemplo de estos territorios que están intentando combatirlo. Pero Europa, en general, no ha afrontado de manera contundente y coordinada este problema. La paz y la libertad deben defenderse y debe hacerse con contundencia y desde cada país, pero también desde Europa, desde la OTAN y desde las instituciones internacionales de las que disponemos, porque, aunque las instituciones internacionales de las que disponemos no sean del agrado de todos, son las que tenemos ahora, son las que tenemos hoy para defender nuestras ideas y nuestros valores y —abro paréntesis— hace falta recordar que son ideas y valores que el Reino de España ha ido pisoteando, porque hoy aquí ha planeado mucho el cinismo. Y cierro paréntesis.

Uno de los principales objetivos que deberíamos tener es no regalar el relato a los tiranos imperialistas —a los Putin, a los Trump, a los VOX— y hoy hemos tenido un *petit tastet*. Se debe hablar claro a la gente, se le debe explicar lo que hay de manera clara y hay guerras en el siglo XXI. No guerra, guerras. No queremos ninguna, pero las hay y existe el autoritarismo del siglo XXI y existe el fascismo en el siglo XXI y, sí, la independencia de los países en el siglo XXI debe defenderse. Lo que sucede precisamente en Ucrania nos muestra algunas de las consecuencias de todo esto que sí existe en el mundo, pero también nos muestra una cruda realidad y es que proclamar no a la guerra sin nada más detrás es igual que no hacer absolutamente nada. Y los políticos estamos aquí para tomar decisiones, para solucionar problemas, para mojarnos y no para desmarcarnos de todo en momentos complicados y hacer proclamas desde la zona de confort. Un país, *avui, ha de tenir la seva pròpia seguretat nacional*, y a Europa le hace falta tener también la suya propia y organizarse y reorganizarse en todos los niveles para hacer frente a una realidad para la que no se ha preparado lo suficiente. Y deben contestarse también algunas preguntas que ahora planteo. ¿Quién es el interlocutor político de Europa ante Putin y ante Estados Unidos? Porque la Unión Europea en sí no ha demostrado ser interlocutor válido o respetado. ¿Y la OTAN? ¿Quizá se ha preocupado más de ampliarse que de actualizarse y de tejer

alianzas? ¿Va a hacer Occidente autocrítica de por qué se ha llegado a esta situación actual? ¿Las instituciones internacionales han sabido consolidarse para afrontar los retos del siglo XXI? Voy a poner un ejemplo, de entre muchos ejemplos, que creo que ilustra estas reflexiones: el corredor de Suwalki. Este corredor preocupa desde hace muchísimo tiempo a la OTAN, pero no ha sido capaz de prever ni de planificar, y no tenemos claro si, en caso de que sea necesaria la aplicación del artículo 5 del Tratado de Washington, este llegara a disuadir a Rusia. La OTAN debió planificar de manera más coordinada y preventiva. Por lo tanto, la Unión Europea y la OTAN tienen que ponerse las pilas y esta también es una realidad. Afrontar estas realidades implica tomar decisiones y algunas decisiones son impopulares, porque estamos hablando del orden mundial, palabras mayores para algunos, pero una realidad que se nos echa encima. Con menos Borrell y con más Von der Leyen, seguramente, iremos también un poco mejor. La paz no solo se proclama; *la pau i la llibertat es defensen*, y la defensa de la paz y de la libertad va en función de si plantamos cara o no a aquello que las amenaza.

Acabo, y me van a disculpar porque estamos hablando de la defensa de la paz y de la libertad. Acabo, presidenta. **(Termina su intervención en catalán).** *Benvolgut, Matiuschenko, tota la solidaritat. Moltes gràcies.*

La señora **PRESIDENTA:** Gracias, señora Nogueras. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Bel Accensi.

El señor **BEL ACCENSI:** *Gràcies, presidenta.*

Señor presidente, señoras y señores ministros, señorías, máximo representante de la embajada de Ucrania en España y representante del Gobierno, en primer lugar, nuestra solidaridad absoluta con todo el pueblo de Ucrania y también con todo el pueblo de Rusia que no está de acuerdo con las políticas de Putin.

Señor presidente, yo lo dije la semana pasada desde esta tribuna: su Gobierno tiene todo nuestro apoyo, todo el apoyo del Partit Demòcrata, para tomar todas las medidas necesarias, en el marco de la Unión Europea, en el marco de la OTAN, para combatir la invasión de Rusia, la invasión de Ucrania por parte de Rusia y de Putin. Estas medidas son necesarias, son imprescindibles. También tienen nuestro apoyo para el envío de armamento, porque no se trata de estar en contra de la guerra y a favor de la paz —que nosotros estamos en contra de la guerra y a favor de la paz—, sino de dar elementos de defensa a los pueblos agredidos.

Usted ha hecho hoy dos grandes anuncios: uno este, el del envío de armamento, que compartimos, y otro que nos parece mucho más relevante, que es el plan nacional para combatir los efectos de este conflicto. Y usted ha sido honesto desde esta tribuna advirtiendo a todos nuestros conciudadanos de que esto va a tener un coste, y va a ser un coste importante, un coste que tenemos que asumir. Se van a tener que tomar medidas, y usted ha desgranado aquí unos cuantos ejes con los que nosotros estamos de acuerdo. Compartimos que este plan nacional tiene que ser participativo, y tendremos que decir no solo a los grupos parlamentarios, sino a los agentes sociales y a muchísimas otras entidades sociales lo que les concierne al respecto.

Usted ha hecho un primer llamamiento, un primer eje, un pacto de rentas, y apelaba a los sindicatos y a la patronal a responder a esta petición, petición que hacía al Banco de España también hace pocos días y que yo mismo humildemente también hice, y nos va a tener en esto, como en otras de las medidas. Nosotros también le pedimos que el Gobierno contribuya y haga su aportación. Y con una inflación del 7,4 % ya previa al conflicto, o prácticamente previa al conflicto, yo creo que se deben plantear deflactar la tarifa del IRPF, seguramente eso les dará más autoridad moral para pedir otros sacrificios.

He echado en falta en sus ejes principales del plan económico —y que valoro de forma importante— una más concreta. Esto va a tener un impacto importante en toda nuestra economía y en las grandes empresas, pero va a tener un impacto, aunque no nos lo creamos, en la pequeña y mediana empresa. Ha anunciado algunas medidas, pero nosotros entendemos que van a ser insuficientes. Por tanto, nos ponemos a su disposición para facilitarle nuestras aportaciones. Asimismo, hemos echado en falta un elemento importante en el aspecto económico, y es que esto va a tener un impacto en las finanzas públicas, sin duda, en las finanzas públicas del conjunto de la Administración General del Estado y también de las comunidades autónomas y de los ayuntamientos. Además, entendemos que se deberán tomar medidas, y yo creo que el Gobierno, en unas circunstancias como las actuales, debería rehacer

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 24

sus previsiones económicas, y no quiero decir que debería hacer una amplia modificación presupuestaria, pero sí debería adaptar el presupuesto a las actuales circunstancias. Para esta tarea también nos tendrá a su disposición.

Muchísimas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Bel. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias, señora presidenta.

Antes de comenzar, no está el señor Abascal, pero se lo digo con toda la calma, dada la gravedad del momento. Miren ustedes, señores de VOX, ni con todas las exageraciones ni con todos los aspavientos les van a poder hacer olvidar a los ciudadanos españoles que el señor Putin es de los suyos. El señor Putin es de la internacional del odio (**aplausos**), de los Bolsonaro, de los Trump y de los Le Pen, que ayer mismo se comía un millón de panfletos porque tenía fotos con Putin. El señor Putin es de los suyos.

Comienzo esta intervención manifestando nuestra condena más rotunda a la invasión rusa de Ucrania y nuestra plena solidaridad con las víctimas. Las guerras siempre las deciden los poderosos y siempre las sangran las personas humildes, siempre las sangran los pueblos. Por eso, vaya también por delante nuestra solidaridad con los casi seis mil ciudadanos rusos arrestados por protestar contra la invasión y por protestar contra la guerra. Ese es un espíritu fraterno en el que nos reconocemos.

El camino para nosotros es la acción coordinada y autónoma de la Unión Europea, como en las sanciones económicas de estos días, que ya están surtiendo efecto. Y no queremos olvidar que el objetivo inmediato es detener una invasión, no acabar en una guerra mayor; es actuar con firmeza y con decisión, pero con la cabeza fría, teniendo en la cabeza un horizonte, una paz duradera y estable sostenida en la legalidad internacional y en el respeto a la libre determinación de los pueblos. Ese es el único realismo y no las espirales militaristas.

Nosotros, señor presidente, nos queremos ocupar de dos temas que nos parecen particularmente relevantes pero por los que se ha pasado con demasiada brevedad. En primer lugar, la cuestión de los refugiados. Huir de la guerra es comprensible, es lo que todo el mundo haría, pero además es un derecho reconocido en el derecho internacional y por eso queremos que España lidere en Europa la apertura de vías seguras para los desplazados de la guerra y la acogida de refugiados. Y queremos que lo haga de forma permanente, no hasta que se apaguen las cámaras, sino hasta que se acabe el dolor. Europa tiene que estar a la altura siempre, con Ucrania y con todas las víctimas desplazadas de la guerra. Cuando decimos esto, los racistas siempre nos dicen: ¡ah!, muy sencillo, pues entonces acójalos usted y métalos en su casa. Es exactamente lo que estamos diciendo: nuestra casa común se llama España y queremos que puedan venir a España de forma segura y que las instituciones se puedan hacer cargo de ellos, como nos pasó a nosotros cuando lo necesitamos en otros países de acogida. Y aquí reside una diferencia fundamental y drástica entre los demócratas y los reaccionarios. Para nosotros no hay refugiados de primera y refugiados de segunda; nosotros estamos en contra de la guerra, de todas las guerras; estamos al lado de los pueblos que sufren, de todos los pueblos que sufren, y estamos al lado de los refugiados que son desplazados fuera de sus hogares, de todos, sin preguntar cuál es su color de pelo, cuál es su color de ojos o cuál es su color de piel.

La segunda cuestión es la transición energética. A menudo nos hemos subido a esta tribuna y hemos reclamado mayor ambición en la transición ecológica y en el cambio de matriz energética, y nos han dicho que esto era una guerra cultural y que era una preocupación simbólica sin importancia en la vida cotidiana. Ahora se revela que esto no solo tiene que ver con la preservación del planeta, sino que también tiene que ver con la soberanía de Europa, con nuestra seguridad y con nuestra libertad. Rusia invade Ucrania básicamente porque puede, y puede porque tenemos una extrema dependencia del gas y del petróleo ruso, directa o indirecta. Eso significa que Europa no va a tener soberanía política y seguridad hasta que no tenga soberanía energética, y por eso hace falta una apuesta decidida por las energías limpias, y eso para nosotros es revisar los objetivos de reducción de emisiones y de electrificación. España tiene que ser ya una potencia en la producción de energías limpias, porque en el futuro —y ese futuro ha llegado ya— vamos a tener que elegir entre las guerras del gas o la paz de las renovables. Ustedes ya anunciaron medidas para la protección de los más vulnerables, pero en este caso queremos resaltar que esas medidas se quedaron, por desgracia, muy cortas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 25

Las guerras las pagan los pueblos, pero hacen inmensamente ricos a algunos pocos. Esta guerra no la pueden pagar los ciudadanos que no la han decidido y que no la han provocado, por eso son imprescindibles medidas para que la guerra y la crisis energética no repercutan sobre los hogares más vulnerables.

Muchísimas gracias, señora presidenta. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Errejón. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

También por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA**: *Moltes gràcies, senyora presidenta.*

Nada, insisto, nada puede justificar una guerra, una invasión armada, una agresión salvaje a un país o el derramamiento de sangre inocente. Nada, insisto, nada, ni en Ucrania, ni en Palestina, ni en el Yemen, ni en Siria, ni en el Sáhara, ni en el Kurdistán. Podemos sentirnos reconfortados con nosotros mismos, pero nuestro grito sincero de no a la guerra no disuadirá al monstruo, probablemente no ayudará al pueblo de Ucrania por sí solo, solo nos mantendrá en nuestra zona de confort. Tomo prestadas las palabras de mi paisano Joaquim Bosch —ojalá hubiera más magistrados como él—: la legítima defensa armada ante un ataque es completamente válida, son legítimas las formas de resistencia no violentas, pero también lo son las respuestas que usan la fuerza de forma defensiva.

Lo dije ayer y lo mantengo hoy: no resulta fácil tomar una decisión. Tengo dudas, muchas dudas. Estoy radicalmente en contra de la guerra, de las muertes gratuitas y de las armas, que siempre, siempre, masacran a los mismos. Pero tengo familia y me pongo en el lugar de esos padres y de esos abuelos que han dejado a su familia en la frontera de Polonia para salvarla de la barbarie de una agresión salvaje e injustificada. Seguro que ayudará la declaración institucional de este Congreso si la firmamos todos, pero ayuda más un bloqueo económico coordinado, firme, la inmovilización, el aislamiento y la incomunicación en todos los frentes, en todos, y quizá —y tengo muchísimas dudas— un arma para defenderse. Como hubiera ayudado a la República en el año 1936, y no una neutralidad estéril que la condenó a la derrota e instauró una dictadura de cuarenta años. Si para algo ha servido esta guerra es para darnos cuenta de la necesidad de preservar este espacio imperfecto de libertad, de democracia y de progreso que se llama Europa.

Señor presidente, hagamos más fuerte Europa, que todas nuestras respuestas, todas, sean contundentes, únicas, conjuntas y coordinadas. Europa se juega su futuro. La democracia, los derechos humanos, se están jugando su futuro. Por eso les pido que seamos solidarios con los refugiados, y me acuerdo de aquellos niños madrileños que vinieron a Valencia en la guerra, o de aquellos niños que fueron a Odesa, en Ucrania, en la guerra para huir de la guerra. Luchemos para la creación de lo que sea, de un fondo de contingencia que ayude a los sectores productivos afectados, a los trabajadores, a las empresas y que haya ayudas sociales por los precios de la energía. Hoy es un buen momento para cambiar el sistema de fijación de precios.

Acabo. No quiero terminar sin expresar mi reconocimiento y mi solidaridad con los miles de ciudadanos rusos que se manifiestan en la calle y que son encarcelados por su rechazo a esta guerra infame. Gente como ellas y como ellos hacen de este un mundo en el que vale la pena vivir. Posdata: este país no se merece la derecha que hoy hemos visto aquí.

Moltes gràcies.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Baldoví. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Finalmente, por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor **REGO CANDAMIL**: *Grazas, senyora presidenta.*

No a la guerra dijimos desde esta tribuna el mismo día en el que el ejército ruso cruzó la frontera con Ucrania, y no a la guerra, alto y claro, decimos hoy. El BNG condena la intervención militar rusa en Ucrania y exige parar los combates y retirar ya las tropas a sus fronteras. Al mismo tiempo, defendemos la soberanía de Ucrania y expresamos nuestra solidaridad con el pueblo ucraniano, que en los últimos años ha sufrido un golpe de Estado, violencia política, la persecución de la disidencia, el enfrentamiento armado, los bombardeos en el Dombás, y, ahora, las dramáticas consecuencias humanas, sociales y económicas de la guerra lanzada por Rusia. Lamentamos la pérdida de vidas y el sufrimiento que todo ello provoca.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 26

Hoy escuchamos aquí a fuerzas políticas rechazar esa guerra. También las que apoyaron e incluso las que implicaron al Estado español en guerras como Irak, Libia o Afganistán, que solo respondían a los intereses económicos y geoestratégicos del imperialismo norteamericano; intereses siempre por detrás de los conflictos internacionales. Por contra, el BNG mantiene con coherencia su posición pacifista, favorable a las vías diplomáticas y pacíficas a la hora de resolver los diferendos entre Estados. Por eso, criticamos desde el primer momento la escalada belicista de la OTAN, una organización militar agresiva al servicio de los intereses que no son los de los pueblos de Europa y que carece de sentido, desde una perspectiva de paz y buena relación entre Estados. Lo que debe hacer la OTAN no es generar más tensión fortaleciéndose y expandiéndose hacia el Este, sino, simplemente, disolverse y desaparecer. Por eso, exigimos también al Gobierno español una posición favorable a la desescalada, que empiece por retirar los efectivos militares enviados a la zona y que renuncie, desde la neutralidad activa, a echar más leña al fuego en un conflicto que, si continúa escalando, puede tener consecuencias imprevisibles.

Acaba de anunciar el presidente del Gobierno que van a enviar armamento ofensivo a Ucrania, obviando la prohibición de facilitar material bélico a países en conflicto. Nos parece irresponsable y una triste ironía que se utilicen 450 millones de euros del llamado Fondo Europeo para la Paz para alimentar una guerra, y que una Unión Europea subordinada a la OTAN empiece a asumir un papel de contendiente en ella, como explícitamente anunciaba Josep Borrell. Vergüenza que se aplique la censura y se coarte la libertad de información. Sabemos que es absolutamente falso el viejo aforismo latino *si vis pacem, para bellum*, porque, en realidad, prepara la guerra quien desea la guerra; quien quiere la paz trabaja por ella.

Por eso, el BNG insiste en reclamar la negociación en el marco de la ONU y la OSCE, la retirada inmediata de todas las fuerzas rusas de Ucrania y el respeto a su soberanía, la observación por parte de este país de sus compromisos internacionales, empezando por la vuelta al Protocolo de Minsk, el respeto de la voluntad de los pueblos de la República de Donetsk y Lugansk, y crear un clima de estabilidad y seguridad en toda la región.

Acabo. Sabemos que la solución a este conflicto no es fácil, pero también que solo puede partir de un principio, *si vis pacem, para pacem*. Por la paz, no a la guerra.

Obrigado.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Rego. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**).

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS**: Gracias, presidenta. Buenos días a todos.

Bienvenido, señor Matiuschenko. Encantado de volver a verle en el palacio de la soberanía nacional.

Señor presidente, hace exactamente una semana vivíamos en un mundo y hoy vivimos en otro mundo distinto. La guerra ha aplastado nuestra sensación de seguridad y nuestra idea de libertad. Y, hoy, en nuestro Parlamento tenemos que encontrar soluciones para una flagrante violación de la legalidad internacional, para la violación de la soberanía de un país democrático y para la masacre de todo un pueblo. Hoy nos miran los españoles; sí, hoy nos miran los españoles, hoy les interesa lo que estamos tratando aquí; nos piden que atendamos con urgencia y demos respuesta a este drama. ¿Y por qué? ¿Por qué detectamos la angustia y el miedo en nuestros amigos y en nuestros familiares cuando Ucrania está a más de tres mil kilómetros? Porque está lejos geográficamente, pero está muy cerca de nosotros; porque los ucranianos han prendido en el corazón de los españoles la palabra solidaridad; porque vemos en la televisión cómo se derrumban proyectos de vida y se sustituyen por socavones, polvo y cenizas; porque vemos a los niños correr, huyendo de los bombardeos y sonando las sirenas, y nos parece que son nuestros niños; porque vemos a los refugiados en la frontera con Polonia huyendo en coches, en monovolúmenes, y parece que son nuestra familia; porque vemos los orfanatos y los hospitales bombardeados, y pudiera ser España. Nos duele y está bien que nos duela, nos debe doler porque de esa forma nos obligaremos a encontrar soluciones y a proteger la democracia occidental.

El miércoles pasado los trabajadores de Kiev salieron de trabajar y se fueron a tomar una cerveza a un bar. Hoy están fabricando cócteles molotov para defender su libertad. Hoy son ellos, mañana podemos ser nosotros. El presidente Zelenski ayer, ante el Parlamento Europeo, dijo que estábamos ante una amenaza existencial de la Europa que conocemos, una amenaza a lo que somos, una amenaza a nuestra forma de vida. Lo dijo el rey Felipe VI también: Es una amenaza contra Europa y contra el orden mundial. Lo dijo la presidenta de la Comisión Europea: Los ciudadanos ucranianos son de los nuestros, son nuestros compatriotas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 27

Si estos héroes y estos valientes que están luchando por la libertad y por la democracia no merecen estar en la Unión Europea, ¿quién merece estar en la Unión Europea? Conmoverse es humano, sí; pero, además, estas imágenes nos tienen que remover la conciencia, nos tienen que hacer decidir firmemente que la lucha de Ucrania es nuestra lucha. Ellos defienden su patria, su familia, sus casas, nuestros valores y nuestros principios, los valores europeos que nosotros hemos defendido con orgullo, la libertad y la igualdad frente al totalitarismo nacionalista. Los valores de la igualdad, de la libertad, de la unión, de la solidaridad, que han sido el antídoto contra los totalitarismos de la primera parte del siglo XX y por lo cual nació la Unión Europea; la democracia liberal, la democracia que no excluye a nadie. Esa debe ser la mejor Europa, la de la democracia liberal. ¿Por qué se llamará democracia liberal? Porque los liberales ayudamos a construir esa democracia que hoy permanece como símbolo de los países occidentales avanzados. Por eso se llama democracia liberal, por eso el héroe Zelenski ha pedido la inclusión de su partido en ALDE, que es el partido de los liberales europeos. El presidente Zelenski sabe lo que es luchar por la libertad. Es judío, conoce Europa, es nieto de víctima del Holocausto, sabe que la libertad no es gratis, que no se puede dar por supuesta. **(Rumores).**

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **BAL FRANCÉS**: Por eso hay que pelearla, incluso hasta dar la vida. Por eso son héroes.

No hablemos hoy en nuestro lenguaje político, digamos las cosas claras. Detrás de esa agresión de Putin a Ucrania hay una ideología criminal, una ideología nacionalista y totalitaria que quiere imponer su horror. Nosotros siempre hemos defendido, frente al nacionalismo, el consenso y la concordia; frente a la tiranía, el imperio de la ley, que garantiza la igualdad frente a las diferencias de etnia, de religión, de origen, de lengua o de condición económica o social. Siempre hemos defendido el Estado de derecho. Fíjense cómo los nacionalistas siempre tratan de acabar con el Estado de derecho y con el imperio de la ley mediante la desobediencia de la ley. El nacionalismo tiene gentilicios, pero no tiene apellidos; siempre antepone la tierra a la persona. Lo decía Mitterrand, un gran socialista: El nacionalismo es la guerra. **(El señor vicepresidente, Rodríguez Gómez de Celis, ocupa la Presidencia).**

Nos han llamado agoreros, nos han llamado tremendistas por denunciar al nacionalismo. Los liberales sabemos lo que cuesta construir Europa, lo que cuesta la democracia, lo que cuesta el sacrificio del sangre, sudor y lágrimas; esa democracia liberal que se llama así porque admite al distinto, porque respeta las diferencias, porque quiere los consensos, porque quiere el pluralismo, porque quiere el imperio de la ley frente a la guerra, que es autoritarismo, tiranía y caos.

Frente a Putin, frente al nacionalismo, el imperio de la ley. Frente a la ley de la selva de Putin, la ley justa e igualitaria; esos valores que se contienen en los tratados fundacionales de la Unión Europea, en las constituciones de nuestro entorno y en nuestra propia Constitución en sus primeros artículos: la libertad, la justicia, la igualdad, el pluralismo político, la unidad y la solidaridad. Por eso es normal que desde el jueves pasado —el primer día— se oyera alta, clara y nítida la voz de los liberales españoles al lado del pueblo de Ucrania, porque no tenemos dos varas de medir, porque condenamos todas las dictaduras, sean de izquierdas, sean de derechas.

Hoy veo aquí grupos parlamentarios incómodos, que no saben muy bien dónde situarse en la foto. Hoy escucho aquí también cosas que son poco creíbles, como cuando he escuchado al señor Junqueras comparar a Putin con España; Putin, que ayudó al separatismo independentista catalán mientras nosotros reclamábamos la unidad de nuestro país.

Pero no solamente disimulan, no solamente callan hoy aquí los nacionalistas. No. También disimula el señor Abascal, que parece que se ha olvidado de aquellos tuits en los que demostraba querencia, respeto y admiración por Putin. Se cree que borrando los tuits se nos olvida a nosotros la memoria. Cuando ha traído a España a la internacional populista, a Le Pen, a Orbán... Es amigo de Bolsonaro, ¡es amigo de todos los amigos de Putin! Pero es que, fíjense, en las Cortes de Aragón, por VOX no salió una declaración institucional y VOX de Ceuta dice estar al lado de Putin. Pida disculpas, señor Abascal.

Hoy se van a caer aquí muchas caretas. Hoy se va a ver aquí la cara real de cada uno atacando a la Unión Europea. ¿Qué sería de nosotros hoy en día sin la Unión Europea y sin la OTAN? ¿Qué sería sin eso que desde VOX se llaman las élites globalistas, la miasma multicultural? España sola ante el mundo en ese régimen autárquico absolutamente imposible.

¿Y no es curioso que tanto Maduro como Bolsonaro estén en favor de Putin? ¿Que Le Pen y que Podemos, ayer, en el Parlamento Europeo, votaran en contra de las sanciones a Rusia? Miren, el problema, señor presidente —con todo respeto se lo digo—, se llama Podemos, porque está en el Gobierno de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 28

España, porque hace que el Gobierno vaya adoptando las decisiones después de que las adopten otros países sin asumir el liderazgo que nos corresponde en la Unión Europea, hace que vaya usted arrastrando los pies cuando adopta decisiones que son correctas.

Y me alegro que rectifique respecto al envío de armamento al pueblo ucraniano, porque hay que pasar de la palabra a los hechos, porque le ofrecemos lealtad y le exigimos contundencia y determinación, porque están muriendo nuestros hermanos y frente a eso no valen ni sectarismos ni dogmas, no valen manifestaciones anti-OTAN o no valen declaraciones como las que he oído: el pueblo de Ucrania tiene derecho a defenderse, pero sin armas. ¿Con abrazos? ¡Pero en qué mundo viven, señores de Podemos! Lo que están pidiendo ustedes de verdad es la rendición del pueblo ucraniano frente a la tiranía, y ahí no puede estar el Gobierno de España. **(Aplausos)**. No se puede admitir ninguna tibieza en la defensa de la democracia liberal, y quienes sean tibios serán las muletas de Putin.

Hoy llevo aquí la bandera de Ucrania **(señalando la solapa de su chaqueta)**, el amarillo de los campos de trigo por debajo del azul del cielo de la libertad; un pueblo heroico, un pueblo digno, un pueblo humilde. Y con este pueblo delante, señores de Podemos, no se puede ser sumiso con la tiranía e intentar ser fuerte con el débil. Así que, por favor, señor Sánchez, señor presidente, hay que elevar las sanciones, hay que llevar ayuda humanitaria, hay que llevar ayuda militar, hay que llevar todo lo que nos pidan. Con Ucrania, con todo lo que tengamos. Señor Sánchez, la defensa de la libertad no se subcontrata, tiene que ser España quien la lidere, y si se enfadan los señores de Podemos, que se enfaden. ¡Déjelos! ¡Échelos del Gobierno! Termine esta legislatura como le dijimos el primer día, con 221 escaños; con los señores del Partido Popular, con Ciudadanos, con una mayoría de al menos 221 escaños. **(Rumores)**.

Llega el momento de creer en la historia con mayúsculas, y tanto VOX como Podemos se sitúan en el lado equivocado. Los señores del Partido Popular, dando alas a VOX; los señores del Partido Socialista, dando alas a Podemos, y al final sin ocuparnos de lo importante, sin ocuparnos de la historia que nos ha tocado vivir. Ustedes son el Gobierno de España, ustedes son el Gobierno de una nación europea avanzada, libre, con una ciudadanía solidaria. Honren la bandera de España y la bandera de Europa. ¿Qué pasa, que Alemania y Portugal son menos de izquierdas por tomar una actitud decidida de defensa del pueblo ucraniano? ¿Por subir el presupuesto de defensa hasta un 2% del presupuesto del producto interior bruto se es menos de izquierdas? La cuestión está en que el canciller Scholz no tiene a Podemos en el Gobierno, tiene las manos libres porque tiene en el Gobierno a los liberales europeos.

Le pregunto: ¿De verdad, si usted hubiera adivinado que tendría que gobernar España en medio de una pandemia y de una guerra, hubiera cerrado un Gobierno con Podemos sostenido por los nacionalistas? ¿Quién le ha ayudado en los momentos difíciles de esta legislatura? ¿Quién ha apoyado a España? La oposición, mientras le dejaba colgado su socio. Podemos no aporta nada a España; resta. Son los quintacolumnistas de Putin, tratan de socavar la democracia. Lo vimos ayer en el Parlamento Europeo cuando Podemos, Izquierda Unida o Bildu votaban contra la candidatura de Ucrania a la Unión Europea, cuando rechazaban aumentar las sanciones a Rusia, cuando rechazaban enviar armas para proteger a la población, cuando trataban de blanquear la propaganda de Putin. Eche a Podemos, aparte al populismo del Gobierno, aparte de la dirección de mi país a los populistas que no creen en la democracia y, como tantas veces le he dicho, gobernemos España como gobernamos en Europa: socialdemócratas, conservadores y liberales. Se lo dijimos el primer día, cuente con los apoyos, que parece que ahora la portavoz del Partido Popular se lo ofrece; a ver si van en serio, a ver si van en serio pensando en España. Si echa a los populistas del Gobierno, tendrá otra vez mi mano tendida. **(Rumores)**. Necesitamos la alianza por Europa, que es la alianza por España, que es la alianza por la democracia.

Termino dirigiéndome a esos españoles que hoy viven angustiados y que tienen miedo. Somos una gran nación. En Europa ya ha pasado esto. Siempre hemos ganado los que defendemos la libertad. Hemos creado una Europa de bienestar, de paz, de solidaridad. ¿Habrá sacrificios? Sí, habrá sangre, sudor y lágrimas, pero merecerá la pena porque lucharemos por nuestros valores, lucharemos por nuestras ideas. El presidente Zelenski decía ayer: Somos fuertes, somos ucranianos; tenemos un gran deseo: ver a nuestros hijos vivos; nuestra causa es justa. No mire para otro lado, son también nuestros hijos, es también nuestra causa, es una causa justa. Hoy estoy orgulloso de ser europeo y liberal, así que: ¡Viva la libertad y viva Ucrania! **(Aplausos)**.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Esteban Bravo.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 29

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Señoras diputadas, señores diputados, presidente, el pasado día 23 de febrero señalé en la reunión de la Comisión de Exteriores que la geopolítica mundial iba a cambiar definitivamente y que debíamos prepararnos. Pero debo decirles que estoy impresionado por la velocidad a la que lo está haciendo. Estamos asistiendo, en el plazo de apenas una semana, a un cambio de paradigma insospechado, tanto en las relaciones a escala mundial como en la dimensión interna europea. La evolución concreta de este conflicto perfilará hasta dónde llegarán los cambios concretos que veremos en el futuro, pero, en cualquier caso, pronto nos encontraremos ante un mundo diferente al que conocíamos al iniciar este año. ¿Necesitábamos los europeos sentirnos tan amenazados para descubrir que un futuro con una Europa desunida solo nos llevaba precisamente a la ausencia de futuro, a ser absolutamente irrelevantes, a un imparable declive? Todavía el 13 de febrero asistíamos a las disensiones europeas habituales: Scholz amedrentado por el suministro de gas y el futuro del Nord Stream 2, tanto como Draghi, que hablaba directamente con Putin. Cada uno por su lado, con la equivocada sensación de que, una vez más, Moscú no iba a dar el paso, de que la inteligencia de Estados Unidos exageraba; cada país defendiendo sus intereses. Viento en popa para Putin, todo sobre el guion que se ha encargado de atizar durante la última década, alimentando intereses económicos personales de dirigentes europeos, interfiriendo a través de Internet en la propaganda electoral de los países democráticos, sembrando la cizaña de la división, cultivando y financiando el caballo de Troya del autoritarismo. Muchos países le veían como referente. Le Pen, Orbán Salvini... Todavía no se han apagado en el recuerdo los rescoldos de la reunión de todos los líderes ultraderechistas en Madrid convocados por VOX.

Estamos asistiendo a unos acontecimientos históricos e insospechados, a todo un cambio de paradigma. Quien no lo vea así, tiene ceguera. Porque el conflicto ruso-ucraniano trasciende a los combates militares entre ambos. Estamos hablando de nuestra seguridad, de una Rusia cada vez más agresiva que busca un nuevo orden mundial expandiéndose en Siria, en Libia, en la República Centroafricana, en Chad, en Mali, defendiendo un modelo autoritario que tiene como reflejo y aliado a China. Estamos decidiendo si hay que estar callado ante una potencia nuclear que amenaza explícitamente con usar ese poder y llegar hasta las últimas consecuencias —como dijo Putin—, algo que nunca hubiéramos pensado que ocurriría. Un dirigente político que pretende basar su poder y su audacia en el miedo que nos inflige. Ha elevado la apuesta y está dispuesto a llevar a cabo una guerra a gran escala. Esa es una nueva realidad a la que el mundo occidental deberá hacer frente. Grande tiene que ser la amenaza para que Alemania abandone su política de rechazo al envío material bélico, política procedente de la desmilitarización y mala conciencia de la Segunda Guerra Mundial. Enorme debe ser la amenaza para que Suiza abandone sus doscientos años de neutralidad. Putin mintió; él y solo él es el responsable de lo que está ocurriendo. Movilizó sus tropas a lo largo de la extensa frontera con Ucrania, incluso en Bielorrusia, quejándose del histerismo occidental que hablaba de un posible ataque. Anunció que retiraba tropas y no era cierto. Prometió al presidente Macron no atacar objetivos civiles y lo está haciendo, y según varias informaciones, está utilizando bombas, termobáricas o de vacío. El discurso de Putin del lunes 21 de febrero fue claro. No se trata de la OTAN, se trata de que Ucrania es, según él, una parte de Rusia, la Rusia eterna, sea esta zarista, estalinista o putinista. Y pensar que algunos aún piensan que defendiendo a Putin siguen defendiendo a la URSS y a su ideología, solo por el hecho de que confronta con la OTAN. Putin comunista...

El día 23 de febrero, víspera de la invasión, algunos en este Parlamento, en la Comisión de Exteriores, seguían hablando, como si nada fuera pasar, de la necesidad de crear un colchón desmilitarizado entre Rusia y la Unión Europea. ¿En serio se pueden creer que las repúblicas bálticas o Polonia van a renunciar a ser miembros de la OTAN? Nadie les obligó a integrarse en ella, a diferencia de lo que ocurrió con el Pacto de Varsovia. Lo hicieron porque sabían —saben— que es la única manera de evitar que Rusia vuelva a engullirlas. ¿Con qué legitimidad podemos, quienes defendemos la autodeterminación de los pueblos, pedirles a los bálticos o a los polacos que se desarmen conociendo su historia? Colchón y desarme. Por favor, ¡si Putin está moviendo las ojivas nucleares a Bielorrusia! Lean el mensaje de la izquierda lituana, del 27 de febrero: Queridos camaradas —comenzaba—, la OTAN y la UE son ahora la única esperanza para un país como Lituania.

También algunos repiten la cantinela alentada por Putin de que los ucranianos son unos nazis y envían una y otra vez las mismas tres fotos del infame batallón Azov. Pero ninguno de esos grupos extremistas ha conseguido nunca tener un representante en el Parlamento ucraniano y menos en el Ejecutivo. Lo quieran o no, con sus defectos, el Gobierno ucraniano es un Gobierno democrático y su presidente, Zelenski, además de tener origen judío, era la paloma que se presentó defendiendo buscar un

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 30

acuerdo para el Dombás frente al halcón Poroshenko. ¡Claro que hay algunos nazis en Ucrania, como en todas partes! De ahí a deducir que el Gobierno y el pueblo ucraniano son nazis hay un salto inaceptable. Porque en este Parlamento haya gentes que defienden la dictadura franquista, no se puede deducir que España sea un Estado totalitario y fascista, como tampoco que porque haya quienes han defendido la acción totalitaria y asesina de ETA, los vascos sean todos unos terroristas. Y tampoco, hay que decirlo claro, ha habido un genocidio estos últimos ocho años en el Dombás perpetrado por Ucrania. Evidentemente, ha habido enfrentamientos y bajas en ambos bandos, pero es imposible que haya habido un genocidio oculto habiendo estado la OSCE sobre el terreno, con numerosos observadores desde 2015 hasta el día de ayer, en que se retiró.

Lo que debería preguntarse Rusia es cómo es que los antiguos territorios de la URSS donde ha llegado la democracia quieren alejarse lo más posible de Rusia y rechazan cualquier tipo de asociación con ella. Debería preguntarse por qué resulta tan poco atractiva y si el miedo debe ser en el siglo XXI lo que ligue a los pueblos. También debería preguntárselo China. Y no, no, esto no va o no debería ir, en mi opinión, de la defensa de las inalienables fronteras de un país. Va del respeto a la voluntad popular, porque estamos en el siglo XXI y es únicamente de esta manera como pueden resolverse los conflictos. Ucrania celebró un referéndum de independencia en 1991 y el apoyo a la misma fue abrumador: votó el 92% de la población y el 82% lo hizo a favor de la independencia, incluso en el Dombás, donde el 76% votó favorablemente. Y, si me apuran, en Crimea, donde lo hizo el 55%. No sé si hoy la opinión de los habitantes del Dombás es la misma, pero lo que tengo claro es que nadie debería decidir sino ellos; tanto los más de un millón de habitantes que huyeron como refugiados internos a otros lugares de Ucrania como quienes se quedaron. Para eso podría haber servido Minsk. Pero nadie les ha preguntado ni ha habido ningún interés en hacerlo.

Es muy simplona, pero recurrente, la idea de que en Ucrania los rusohablantes son gentes que directamente apoyan a Rusia. Quien diga esto no tiene ni idea de cómo son las cosas en aquellas naciones que han sufrido imposiciones por otras más fuertes, que han visto cómo su idioma era excluido de la escuela o de la Administración y expulsado de los ámbitos cultos con la excusa de ser pueblerino e inválido para la vida moderna. Eso pasó con el ucraniano hasta su despertar con Shevchenko en el siglo XIX, y también pasó con el euskera. Conozco a muchos vascos que no hablan euskera pero son independentistas convencidos; conozco también a vascos de ocho apellidos y que dominan el idioma que se sienten españoles. La vida de las naciones subyugadas, minorizadas, es compleja. La historia de Ucrania desde el Rus de Kiev está repleta de episodios en que sus territorios se encontraban bajo el dominio mongol, tártaro, lituano, polaco o ruso y más o menos en sus dimensiones actuales tuvo un breve período de cuatro años de independencia como República Popular Ucraniana antes de ser absorbida por la URSS. Y, por supuesto, ha sido independiente los últimos treinta años, pero eso no es lo relevante para defender su derecho a seguir siéndolo; lo relevante es la voluntad actual del pueblo.

Putin podrá negar al pueblo ucraniano que es una nación, pero nunca conseguirá dictarles cómo se sienten, como tampoco se lo dictará nadie a los vascos. Ese 'tú eres ruso porque lo digo yo' me suena muy familiar. Desde luego, el pueblo ucraniano, con la defensa de su territorio, ha respondido alto y claro, expresando cuál es su sentimiento nacional. Les confieso que ante las dudas europeas pensé que se les iba a dejar solos; que, como dijo Rousseau a los polacos en el siglo XVIII, les iban a engullir y lo único que podían hacer era procurar que no les digirieran. Pero a fe que se están resistiendo vivamente a ser devorados. Creo que su esfuerzo en las jornadas iniciales galvanizó a las cancillerías europeas, que esos días no daban un duro por ellos, hay que decirlo claro. Confieso que nunca pensé que las sanciones económicas fueran sino meras cosquillas. El nivel de las adoptadas es un hito, es algo nunca visto; es un antes y un después en las relaciones internacionales y la defensa de la paz.

Sin embargo, estamos asistiendo a otro paso importante y cuestionado desde algunos sectores: la ayuda a Ucrania con armamento. A mi entender, el dilema es sencillo. Queremos hacer realidad el «No a la guerra», pero no sirve solo con desearlo muchísimo y hacer manifestaciones. Si Rusia deja de combatir, no hay guerra. Si Ucrania deja de combatir, no habrá más Ucrania. La guerra siempre es rechazable, pero si hay algo que justifica en el derecho internacional el uso de la fuerza es, precisamente, la defensa ante una agresión real y no provocada. Si queremos que sean los ucranianos quienes combatan por nosotros no les podemos dejar solos, tendrán que contar con medios. Viene a cuento porque lo vivimos en nuestras carnes durante la Guerra Civil. El bloqueo marítimo que impusieron el Reino Unido y Francia en el Cantábrico por el pacto de no intervención impedía el suministro de armamento a Euskadi y a la República, mientras los franquistas recibían el apoyo incondicional del Eje. Euskadi tuvo que defenderse de la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 31

agresión en inferioridad de condiciones, y la situación fue generada por las democracias europeas. No podemos caer en el mismo error. Una cosa es intervenir de manera directa militarmente, lo cual puedo entender que sea el último paso dadas las implicaciones y derivadas que podría acarrear, y otra es dejar indefenso a un país que está repeliendo una agresión y que lo hace de manera indirecta también por nosotros. Entiendo que sea más conveniente hacer ese aprovisionamiento de manera coordinada desde la Unión Europea, en vez de a partir de la decisión unilateral de un país, pero eso no puede ser una excusa para no hacer nada.

Presidente, usted ha rectificado hoy su posición y me parece correcto, porque solo con hospitales de campaña, vendas y chalecos antibalas no se repele semejante agresión. Putin probablemente esperaba que esto fuera, como dicen sus portavoces, una operación especial, algo a resolver a velocidad de centella mientras el miedo paraliza a tus adversarios. El problema es que si te has tirado un farol basándote en el miedo, y hasta Suiza se te enfrenta, te has pasado de frenada.

En mi opinión, en primer lugar, la UE debe ser contundente en su determinación y consistente en su apoyo a Ucrania, sin fisuras y manteniendo las medidas adoptadas hasta el final y reforzándolas, si es posible. En segundo lugar, si las medidas dan resultado —y confiemos en ello—, como dice el refrán, a enemigo que huye, puente de plata. Si Rusia retrocede hay que ofrecerle una salida; a Rusia, que no es lo mismo que decir a Putin. En tercer lugar, esta experiencia demuestra que hay que reforzar las estructuras de defensa y toma de decisiones en materia de política exterior de la Unión Europea. Se acabó la Europa débil, incapaz de tomar iniciativas —o eso quiero pensar al menos—. Así como el COVID mostró la necesidad de una menor dependencia de la Unión Europea en la producción e investigación de terceros países en el ámbito sanitario, esta crisis debe servirnos para mejorar de manera permanente los mecanismos europeos en cuanto a política exterior, defensa y economía.

En este sentido, también le urgimos, presidente, a que impulse en el seno de la UE la toma de decisiones estratégicas que puedan paliar la crisis de suministros y la escalada de precios que va a suponer esta situación, más allá de aquellas medidas que puedan adoptarse internamente. Por cierto, no será porque no advirtiéramos a su Gobierno que prestara más atención al gas como elemento de transición, ha tenido que ser una guerra la que vaya a mover su política en esta materia.

Lo que no es de recibo, presidente, es que usted dedique entre diez y quince minutos de su intervención a exponer una miríada de medidas en un denominado plan de respuesta a la guerra sin tiempo para poder evaluarlas. Señor presidente, la emergencia común, como lo ha denominado usted, se afronta en común, pero, como siempre, ha hecho lo contrario. Se ha lanzado sin consultar con sus posibles apoyos parlamentarios. No soy capaz en estos momentos de evaluar las medidas que ha anunciado. El señor Bel parece que algo, pero yo no soy capaz, sinceramente, iban una detrás de otra y, además, algunas no suenan a nuevas ni a relacionadas con el conflicto. Por lo tanto, ya veremos, y entiendo que ya lo discutiremos también en Pleno. Pero hoy aquí, ni era el día, ni era el tema, y menos con los quince minutos tasados de intervención que tenemos los grupos parlamentarios, que no así usted.

Presidente, debe prestarse atención al flujo de refugiados de guerra que se va a producir. El drama humano debe ser parte importante de nuestra actuación. Saludamos que vaya a activarse la directiva de protección temporal. Urgimos a todas las instituciones a que colaboren en esta tarea, como ya lo está haciendo el Gobierno vasco.

Termino. Planteada la lucha entre la democracia y el totalitarismo, entre el mundo libre y las autocracias, entre los derechos humanos y la fuerza, entre la voluntad de la ciudadanía para decidir su futuro y la imposición de regímenes por la fuerza, el Partido Nacionalista Vasco estará siempre del lado de lo primero: la democracia, el mundo libre, los derechos humanos y la voluntad de la ciudadanía para decidir su futuro. La Unión Europea, la Alianza y su Gobierno tienen todo nuestro apoyo, señor presidente.

Muchas gracias.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Muchas gracias. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: *Egun on*. Buenos días.

Queremos que nuestras primeras palabras sean para la población civil ucraniana, que está sufriendo las más terribles consecuencias de esta guerra. A todas ellas, a quienes continúan en Ucrania y a quienes emprenden duros caminos para salir del país toda nuestra solidaridad en estos duros momentos, solidaridad que quiero transmitir también al ministro consejero de la Embajada de Ucrania, aquí presente,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 32

porque, si algo hay seguro en una guerra —también en esta— es que quien más sufre, quién pagará las mayores consecuencias será la población civil, la mayoría social y trabajadora, que se ve envuelta en un conflicto bélico que no ha buscado, pero que lo sufrirá. Esta guerra —una más—, iniciada sobre la base de intereses políticos, geoestratégicos, económicos o financieros, es una guerra basada en esto, en decisiones tomadas por el poder contra los derechos e intereses de los pueblos y sus gentes. La historia nos lo ha enseñado una y otra vez.

Somos la nación del bombardeo de Gernika, conocemos los devastadores efectos de la guerra y el dolor que producen los conflictos violentos y también sabemos la importancia que tiene hacer todos esfuerzos que sean necesarios por la paz con el diálogo y la diplomacia como instrumentos. Sabemos bien que no es tarea fácil y por eso queremos ser claros. Rechazamos y denunciemos el grave ataque a Ucrania perpetrado por el Ejército ruso a las órdenes de Putin. El ataque contra Ucrania supone una violación del derecho internacional y atenta contra los derechos humanos de su población. Consideramos este ataque injustificable e instamos a Rusia, en consonancia con el llamamiento hecho por la ONU, a poner fin a esta acción militar y a retirar sus fuerzas militares del territorio ucraniano de inmediato. Lo decimos de manera clara y contundente.

Como he dicho, sabemos que el diálogo y la diplomacia no es un camino sencillo, requiere templanza, esfuerzo, mirada larga y firme voluntad para alcanzar resultados; resultados, además, basados en el mantenimiento de la paz y en la convivencia entre pueblos. Es difícil, sí, pero no imposible y por eso saludamos el esfuerzo diplomático abierto entre mandatarios del Gobierno ucraniano y ruso para buscar una salida al conflicto. Impulsar y apoyar la distensión mediante la diplomacia debe ser el camino. Esto es lo que nos gustaría que primara en la posición de la Unión Europea y del Gobierno de este Estado, que se apoye y posibilite una solución dialogada, diplomática y pacífica en el marco de la Carta de las Naciones Unidas y de los Acuerdos de Minsk, utilizando los mecanismos de la ONU y de la OSCE. Hacer todo lo necesario para propiciar este escenario, esto es lo que esperamos de su Gobierno, señor Sánchez.

He dicho que somos la nación de Gernika, pero también somos la nación del no a la OTAN. Los vascos y las vascas votamos democrática y mayoritariamente no a la integración del Estado español en la OTAN. Dijimos no porque mantener la paz, la seguridad y la estabilidad no pasa por armar ejércitos más grandes, con más alcance, con mayor capacidad destructiva y cada vez más concentrados, porque esto divide al mundo, lo enfrenta y alimenta el afán expansionista de las grandes potencias. Continuar por este camino solo nos llevará a generar más tensión, más peligro y más enfrentamiento de unos contra otros.

También en esta guerra operan intereses contrapuestos de las potencias mundiales por el control hegemónico del mundo, y Europa al igual que Ucrania se ha convertido en el tablero de juego para sus intereses, porque al fin y al cabo esta no es la guerra de Ucrania, como tampoco es la guerra de Europa, pero ambos, ucranianos y europeos, acabaremos pagando las consecuencias humanas y económicas del enfrentamiento entre estas grandes potencias mundiales. Por eso, abogamos por que Europa recupere la autonomía política y de seguridad que nunca debió perder, para que no hagamos seguidismo de otras potencias y no tratemos como propios intereses que nos son ajenos.

Antes de que nadie utilice argumentos banales para demonizar o tergiversar nuestra posición, les diré que señalar los intereses de las potencias mundiales no supone ni justificar el ataque ruso ni apoyar a Putin ni dar la espalda a Ucrania y a su pueblo. Se puede rechazar enérgicamente la invasión de Ucrania sin tener que legitimar ni apoyar ni reforzar la OTAN, porque no lo haremos. Rechazar la guerra, el expansionismo, el autoritarismo y la militarización hoy debe suponer rechazar no solo la guerra en Ucrania, sino también abrir los ojos a las guerras que, aunque nos afecten menos, merecen también una contundente denuncia; debe suponer abogar por el desarme y desmilitarización de las grandes potencias armamentísticas y nucleares como garantía para el mantenimiento de la paz.

Putin ha tomado decisiones que ponen en peligro cientos de miles de vidas ucranianas y la desestabilización de toda Europa. Es indudable, pero creemos que la respuesta no puede ser únicamente tomar medidas que aviven el conflicto y que poco ayudarán a conseguir una salida negociada del mismo. Por ello, nos preocupan las decisiones y posiciones que está tomando la Unión Europea y que usted, señor Sánchez, está avalando y reforzando; decisiones que parecen ir dirigidas a aumentar la tensión más que a buscar una salida; decisiones únicamente en el plano punitivo que no ayudan a buscar una solución que aleje el riesgo de recrudescimiento hacia una guerra más violenta y extensa. Por eso, no avalamos el envío de armas que la Unión Europea ha anunciado mediante el gasto de 450 millones de euros del Fondo Europeo para la Paz. Que Europa entre, directa y activamente, en esta guerra podría suponer un salto en la misma, propiciando un escenario de guerra abierta que a nadie va a beneficiar. Esta opción, la de una

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 33

guerra abierta entre fuerzas nucleares no es una opción, señorías. Creo que todas estaremos de acuerdo en ello, también este Gobierno. Por eso, consideramos un error, y no podemos respaldar, el anuncio que hoy usted ha hecho de hacer envíos de armas ofensivas. Nos preocupa su decisión, señor Sánchez, nos preocupa que este Gobierno confirme la opción de participar activa y directamente en esta guerra. Esperamos que haya valorado bien las implicaciones que ello pueda suponer.

Estamos ante un escenario que acarreará una crisis humanitaria, además de una crisis energética y económica, que pagarán las ciudadanía ucraniana, europea y también rusa. La primera ya se está produciendo: más de 140 civiles muertos, cientos de heridos y más de medio millón de desplazados en Ucrania según la ONU en siete días de conflicto, sin olvidar los miles de fallecidos en el conflicto que lleva ocho años afectando Dombás. Ucrania lleva años sufriendo y, lamentablemente, este sufrimiento aumentará de no prosperar las conversaciones que esperamos se retomen en los próximos días. Esta guerra, como todas, está generando miles y miles de desplazados hacia los Estados europeos, también buscan refugio en este. Por eso, le recordamos y pedimos, señor Sánchez, que cumpla con las obligaciones de aceptar las solicitudes de asilo y que mantenga una política de acogida para todas las personas que lleguen a este Estado huyendo de la guerra, porque sí, por primera vez, la Unión Europea aplicará la directiva de protección temporal para todas las personas desplazadas de los Estados miembros huyendo de la guerra en Ucrania. Es una muy buena noticia y esperamos que se cumpla en su integridad. Ojalá, señor Sánchez, esta directiva también hubiese sido aplicada para la acogida de personas, de seres humanos que, como los ucranianos, huyen de otros conflictos en otros países. Esperamos que, tras esta decisión, se aprenda algo y los Estados miembros de la Unión Europea abandonen la discriminación, el racismo y la xenofobia que han imperado en sus políticas migratorias durante décadas. **(Aplausos)**.

Que se termine con la clasificación de personas de primera y de segunda, que Europa sea por fin una tierra de acogida para quien lo necesite. Euskal Herria lo seguirá siendo, seguiremos siendo un país de acogida para los ucranianos y ucranianas, con quienes nos unen lazos especiales desde que hace años las casas de vascos y vascas comenzaron a acoger cada verano a niños y niñas de Chernóbil. Y también lo seremos con todas aquellas personas que busquen un mejor futuro alejados de los problemas y conflictos de sus países. *Beti izango zarete ongi etorriak.*

La segunda crisis, la económica y energética, nos afectará a todos, a las poblaciones de Ucrania, Europa y Rusia. Otro golpe más a las poblaciones de Ucrania, Europa y Rusia, otro golpe más a la ya de por sí débil situación económica mundial tras el mazazo de la pandemia; un golpe derivado de las sanciones económicas aplicadas a Rusia que impactarán en su población y las contramedidas que impactarán en las nuestras. Es previsible —como asumen las instituciones europeas— que los más dañados por estas sanciones no serán los mandatarios y oligarcas rusos, sino que será su población y su clase trabajadora, al igual que las nuestras. Y sí, también aquí nos hubiera gustado que el internacionalismo y la solidaridad de clase hubiesen sido el valor a mantener y fortalecer. Lamentablemente, no ha sido así. El empobrecimiento de Ucrania, Europa y Rusia será la consecuencia de estas sanciones, como la propia Unión Europea ya está advirtiendo. Europa, que ha liderado los intentos diplomáticos para evitar esta guerra frente a la escalada que han propiciado Rusia y Estados Unidos, también pagará un precio muy caro. Unos —muy pocos— sacarán beneficio de esta guerra, mientras que la mayoría sufrirá, sufriremos las consecuencias de la misma, como usted mismo ha reconocido.

Señor Sánchez, quiero ser clara con usted. Puede contar con nosotras para rechazar el ataque ruso sobre Ucrania, sin fisuras. Para impulsar todas aquellas acciones dirigidas a reforzar la diplomacia, a rebajar la tensión del conflicto para promover la paz y proporcionar toda la ayuda humanitaria posible para la población ucraniana y todas las víctimas que esta guerra está dejando y dejará, tiene nuestro apoyo. Pero no lo tendrá para acciones que supongan la escalada del conflicto, para decisiones que aumenten la tensión y generen nuevos riesgos. Para esto no, porque, compartiendo el más absoluto rechazo a la agresión militar que Putin está realizando sobre Ucrania y sus gentes, no podemos apoyar medidas que supondrían abrir la puerta a una guerra abierta de dimensiones desconocidas. No contará con nuestro apoyo para enviar armas letales ni para censurar medios, violando la libertad de expresión y prensa cual régimen autoritario. No es esto lo que esperamos de estas instituciones europeas y de un Gobierno como el suyo, que dice defender los valores de la democracia y la libertad.

Señorías, como periodista que soy, no quiero terminar esta intervención sin reconocer y agradecer el trabajo de los informadores, de todos y todas, del trabajo de los grandes profesionales de la información que están hoy en plena guerra jugándose su propia integridad para ofrecer a la ciudadanía información de primera mano de lo que allí sucede. Nunca es fácil contar y documentar un conflicto, lo sé bien. Por eso

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 34

mi reconocimiento y admiración a quienes intentan mostrarnos todos los puntos de vista, todas las visiones y fuentes de manera veraz y contrastada, porque una sociedad informada, una sociedad con capacidad crítica que huye del pensamiento único, siempre, siempre será una sociedad más libre. Un trabajo que el periodista Pablo González lleva mucho tiempo haciendo (**aplausos**), y al que ahora Polonia con su detención le ha impedido continuar bajo infundadas e inverosímiles acusaciones mientras realizaba su labor informativa sobre la guerra en Ucrania. Por eso exigimos su inmediata liberación a Polonia y le pedimos a usted, señor Sánchez, que interceda y haga todo lo posible y lo imposible por su liberación para que pueda continuar con su reconocido trabajo.

Termino con dos llamamientos, a la Unión Europea y a este Gobierno. El primero, para que tomen todas las medidas necesarias y hagan todos los esfuerzos para impulsar la vía diplomática frente a la punitiva. No es momento de aumentar la tensión, es momento de reducirla. Y el segundo llamamiento es para el presidente Putin: no son los ciudadanos de Kiev quienes deben abandonar su ciudad, es su ejército el que debe abandonar su ataque y asedio a la misma.

Al igual que mis primeras palabras, también las últimas son para el pueblo ucraniano. Nuestra solidaridad y apoyo a la ciudadanía ucraniana, que hoy se está viendo atacada en su propio país. *Gerrarik ez, ez Ukranian ez inon.*

Eskerrik asko. (Aplausos).

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Gracias. (**Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores**).

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra el señor Botran Pahissa.

El señor **BOTRAN PAHISSA**: Gracias, presidente.

Señor presidente, en primer lugar, nosotros queremos posicionarnos en el más absoluto rechazo de la agresión de Putin contra Ucrania y poner en el centro la seguridad de las personas de la población civil, tanto en Ucrania como en todas las guerras, en Yemen, en Palestina, en Armenia, en Kurdistán o en Siria. Que se haya activado la acogida ilimitada de refugiados, de la misma forma que la regularización de las personas de origen ucraniano, es una muy buena noticia, pero nos hace pensar en el doble rasero de unos valores humanitarios que lo deberían ser siempre, independientemente de la potencia agresora e independientemente del país agredido. Quiero expresar la opinión de los que estamos contra las guerras, todas las guerras, y contra los imperios, todos los imperios.

El principio de autodeterminación es un principio para la resolución de conflictos y la gobernanza pacífica y democrática, no es un derecho que no exista, como usted ha dicho en numerosas ocasiones. Es el principio defendido por Lenin que dio origen a la República de Ucrania en el hundimiento de zarismo. Ucrania es y debe ser un país independiente, pero también es un país complejo y plural internamente y se debe tener en cuenta. No lo han hecho así potencias que la han querido instrumentalizar, como cuando la Unión Europea en 2013 le propuso un acuerdo comercial de exclusividad, que excluyera a Rusia también como socios; tensiones que llevaron al Maidán, y a su vez, llevó al antiMaidán y a la rebelión del Dombás. Estados Unidos es otro actor involucrado en el Maidán, como la Unión Europea, que ha jugado a enfrentar desde fuera. No por casualidad la tensión ha aumentado en el momento en que la carpeta ucraniana ha vuelto a manos de quien ya la llevaba en 2014, la señora Victoria Nuland.

Ucrania del 2014 para acá tiene una preocupante presencia de neonazis en el ejército, organizados, entre otros, en el batallón Azov, que publica en sus redes cómo se le unen voluntarios fascistas del extranjero, incluidas personas provenientes del Estado español. El escenario para Europa, pues, es mucho peor desde que estos aprendices de brujo decidieron jugar a revivir la Guerra Fría, y muchos de los discursos que hoy me han precedido también van en ese sentido. El fin de la Guerra Fría debería haber supuesto una desescalada armamentística y un desarme. Precisamente de eso iban las promesas que le hicieron a Gorbachov en 1990, de que no se expandiría la OTAN hacia el este; promesas que han quedado demostradas en muchos documentos desclasificados recientemente.

Los intereses de los Estados Unidos son contrarios a la paz, quieren la militarización de Ucrania y de la región para dar poder al *lobby* armamentístico y para dar sentido a la OTAN, cuyos Estados miembros ya significan más de la mitad del gasto mundial en armamento; más de la mitad del gasto mundial en armamento lo representan los Estados miembros de la OTAN. El camino de la paz pasa, pues, por la retirada de las tropas rusas en Ucrania; por el rechazo de la escalada militar y, por tanto, del envío de tropas o armas a Ucrania; por el rechazo de la OTAN y la apuesta por una forma de relacionarnos con el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 35

resto de pueblos a través de la cooperación y el diálogo; por un estudio de esta propuesta rusa de llegar a un tratado con los Estados Unidos sobre seguridad; y por el apoyo, también, a la gente que se manifiesta contra la guerra en cualquier lugar del mundo, especialmente en Rusia. No a la guerra.

El señor **VICEPRESIDENTE** (Rodríguez Gómez de Celis): Tiene la palabra la señora Oramas González-Moro. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señor presidente.

Señor presidente del Gobierno, señorías, las islas Canarias están en la frontera sur de Europa. Se me hiela la sangre en las venas al pensar que algún día pudiéramos ser agredidos por algún país y que se nos dejase abandonados a nuestra suerte. Lo único que nos da confianza y nos tranquiliza es saber que tenemos detrás el paraguas de España, de la Unión Europea y de la OTAN. Si Canarias es la frontera sur de Europa, Ucrania está en la frontera norte de los europeos. No es un país de la OTAN, pero no podemos consentir que los países amigos sean atacados, invadidos y masacrados. **(La señora presidenta ocupa la Presidencia).** Hay que pararle los pies a un dictador homófobo que encarcela a los opositores, que persigue a las minorías y que ordena envenenar a los disidentes. Debemos sancionar con toda la dureza a un Gobierno nostálgico del comunismo, que quiere aplastar por la fuerza democracias de países soberanos y pacíficos. Putin no solo quiere acabar con la democracia en su país, sino que también desea hacerlo fuera de su país.

Nadie quiere conflictos —y mucho menos los españoles, que somos un pueblo que desea vivir en paz—, pero no podemos dejar abandonados a su suerte a nuestros conciudadanos europeos por mucho miedo que nos dé, por muchas incertidumbres que haya, por mucho que nos amenacen con represalias. Es el momento de ser valientes frente a la fuerza bruta. Hay que enfrentarse a la dictadura comunista para que la peor historia de Europa no se repita. Tenemos que defender la libertad con todas las fuerzas que sean necesarias. Es una verdadera vergüenza que haya partidos políticos en nuestro país que se estén poniendo del lado de los criminales y no del lado de las víctimas, del lado de Putin y no del lado de la democracia.

Tiene usted el apoyo de Coalición Canaria, señor Sánchez. Como presidente del Gobierno de España tiene usted nuestro total apoyo a todo lo que se decida dentro de Europa para defender a Ucrania y para impedir que se extiendan las represalias a otras democracias amigas. O somos Europa o no somos Europa.

Termino. Solo espero que Vladimir Putin acabe algún día pagando ante la justicia y la historia los crímenes de sangre que está cometiendo con el pueblo de Ucrania.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Oramas. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Quevedo Iturbe.

El señor **QUEVEDO ITURBE**: Gracias, señora presidenta.

Señorías, buenos días a todas y a todos. Señor presidente del Gobierno, señor representante del Gobierno de Ucrania, quiero transmitirle el afecto y la solidaridad —creo que no me equivoco si se lo digo— del pueblo canario por la agresión que está sufriendo su pueblo. Denunciamos sin ambages la inaceptable agresión del autócrata Putin hacia el pueblo de Ucrania. Lamentamos el sufrimiento del pueblo de Ucrania; también del pueblo ruso, los autócratas no representan a su pueblo. Y también lamentamos las consecuencias que sufrirán los pueblos de Europa si esta situación no se corrige. La cuestión energética no es cualquier cuestión para empezar a considerar las consecuencias.

Los canarios nos hemos manifestado siempre que hemos podido en contra de la guerra, a favor de la paz y en contra de la escalada del militarismo. También nos hemos manifestado en contra de la vulneración de los derechos de los pueblos del mundo; lo hemos hecho cada vez que hemos podido. Ahora bien, sabemos que, en un caso como este, la debilidad de la Unión Europea, la más mínima fisura en la posición unánime de la Unión Europea es gasolina para el autócrata. Lo tenemos perfectamente claro. Es por ese motivo por el que, después de escuchar al presidente del Gobierno, cuenta usted con nuestro apoyo, lo mismo que cuenta la Unión Europea, para poner en marcha todo el conjunto de medidas que sean posibles para que el señor Putin entienda que este camino, no; para que el señor Putin entienda que el costo que va a tener para sí mismo —que es en realidad lo que le preocupa, más sus amigos, los oligarcas de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 36

turno— es inasumible. Y eso implica firmeza y la utilización de todos los recursos disponibles en todos los ámbitos disponibles de presión que se puedan ejercer contra un dictador de esta catadura. Tiene, por lo tanto, usted el apoyo de Nueva Canarias en esta dirección. Insistimos: No a la guerra, pero tampoco facilidades al autócrata.

Gracias, señora presidenta.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Quevedo. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Tiene la palabra el señor Sayas López.

El señor **SAYAS LÓPEZ**: Gracias, presidenta.

Buenos días, señorías. Quiero que mis primeras palabras sean para manifestar el profundo pesar ante los cientos de personas asesinadas vilmente en Ucrania por Putin; y también para muchas familias rotas, que están viendo cómo una parte de la familia tiene que cruzar la frontera para salvar su vida, mientras la otra parte tiene que quedarse en Ucrania para defenderse de un ataque totalitario. Y quiero también que estas palabras sirvan de homenaje a la valentía del pueblo ucraniano, que, en una clara minoría técnica y numérica, ha dado un ejemplo al mundo ante el sufrimiento injusto e injustificable de la guerra. Tanto ellos como su Gobierno son hoy la primera línea de la defensa de la libertad y de la democracia; son la trinchera desde la que se defiende Occidente. Porque esto no va solo de invadir Ucrania. Esta es una guerra contra Occidente; esta es una guerra contra los pilares del derecho y de la libertad; esta es una guerra contra lo que Europa representa y contra lo que España es. Se trata de una guerra de valores, una guerra del totalitarismo frente a la libertad, de las dictaduras frente a la libertad, de la manipulación frente a la verdad, de la fuerza bruta frente a la democracia. Y, una vez más, hemos pecado de ingenuos. Hemos creído que el tiempo de las guerras en Europa había pasado y que la democracia era permanente y se defendía sola y, una vez más, hemos comprobado de bruces que esto no es así; que la democracia es una batalla permanente, que tiene enemigos, que necesita defenderse diaria y constantemente y que no cabe cobijo alguno ni a los totalitarismos ni a la dictadura. Afortunadamente, Europa ha reaccionado y ha corregido su inicial ingenuidad rápidamente. Desgraciadamente, el Gobierno de España ha mantenido una posición más acomplejada, hasta hoy, y agradecemos ese cambio de rumbo. Muchas veces le hemos visto tomar decisiones a rebufo del resto de países y otras ni tan siquiera eso. Hemos exhibido un escaso peso y un nulo liderazgo en el ámbito internacional.

Señor presidente, los discursos vacíos no aguantan la exigencia de la historia que, en los momentos más difíciles, evidencia la diferencia entre el honor y el valor de un liderazgo real y la vacuidad de las poses pueriles. Una vez más, sus alianzas y los peajes de sus socios le impiden acercarse siquiera a ser el líder que España necesita. Hoy hemos visto que a algunos de sus socios les parece mal enviar armas a Ucrania, pero no les ha parecido mal cuando las armas, la pólvora y las bombas se han utilizado en nuestro país para arrasar la democracia. Cuando toda Europa llama a hacer frente a la tiranía, cuando el pueblo ucraniano clama por la necesaria ayuda para hacer frente a un Goliat salvaje, la mitad de su Gobierno se ha desmarcado; una parte de su Gobierno crítica más a la OTAN que a Rusia. Hay que dejar una cosa clara: a los tanques —señoras y señores de Podemos; señoras y señores ministros; señor Errejón también— no se les combate ni con tuits ni con *hashtags*; a los heridos y a los huérfanos no los alimentan los edificios iluminados con banderas ni las declaraciones huecas firmadas en un papel. La defensa de la libertad no puede ser acomplejada ni temerosa, debe ser real, tenaz y decidida. Los valores deben imponerse siempre al miedo y la paz no puede ser nunca el precio a pagar por el chantaje de la fuerza. Hoy Europa se juega ser solo un mercado económico o una unión real de países y de ciudadanos libres e iguales que comparten valores fundamentales y, lo que es más importante, un futuro común. Para hacer esa Europa, señor presidente, tendrá nuestro apoyo. Los totalitarios deben saber que nunca el miedo ha sido más poderoso que la libertad, ahora tampoco lo será. Es hora de reforzar España y desde España contribuir a hacer una Europa más fuerte y más unida. Si ese es el camino, desde nuestra modesta contribución estaremos a su lado.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Sayas. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Tiene la palabra el señor Mazón Ramos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 37

El señor **MAZÓN RAMOS**: Muchas gracias, señora presidenta. Buenos días, señorías.

Señor presidente, gracias por sus explicaciones, que compartimos plenamente. En el PRC, como todos, deseamos un acuerdo cuanto antes para detener la invasión rusa que evite más muertes y el desastre que se está produciendo. Esto lo dice todo el mundo, pero no basta si no se concreta lo que hay que hacer ahora. El PRC apoya sin fisuras al Gobierno de España. Para mi partido lo primero es Cantabria, pero esto excluye las cuestiones en las que está en juego el interés general de España. Ya lo demostramos durante la pandemia y en otras situaciones catastróficas. Siempre hemos dicho que cuando se defienden nuestros intereses en el exterior debemos actuar como una piña apoyando al Gobierno, que es quien nos representa. Esto pasa hoy con la Unión Europea y por eso el Gobierno debe apoyar con firmeza las decisiones que se tomen en su seno.

Señor presidente, su Gobierno tiene que velar por los intereses de España, pero en el caso de la guerra de Ucrania se trata de defender valores universales —como ha dicho— como la solidaridad entre los pueblos, la democracia y el respeto a la legalidad y no intereses particulares. No se trata solo de la libertad, la soberanía y la vida de los ucranianos, sino de la de los pueblos vecinos y del resto de los países europeos. Por eso, apoyaremos todas las medidas que se tomen. No bastan buenas intenciones cuando otros no las tienen. Seguro que se habrá valorado las consecuencias de las medidas tomadas y las decisiones que se adopten en el futuro. En Europa hay muchas voces, unas más importantes que otras, pero todos participan, y así las decisiones siempre serán mejores que las que tome un autócrata como Putin. A él es al que hay que decirle ese sonoro «no a la guerra».

Señor presidente, en España y en este Congreso la mayoría estamos con el Gobierno para ser solidarios con los países de la Unión Europea, como lo han sido todos y se ha demostrado en la pandemia. También, y especialmente, con los ucranianos, con los que huyen y con los que se quedan allí, y con los muchos miles que tenemos viviendo en España. Merecen nuestra ayuda. Están comportándose con un valor y una dignidad encomiable y no podemos abandonarlos. Finalmente, y por encima de todo, se trata de evitar que esto vaya a mayores y que se produzca una catástrofe como no nos queremos ni imaginar.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Mazón. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Martínez Oblanca.

El señor **MARTÍNEZ OBLANCA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Las Cortes Generales se merecen, señor Sánchez, algo más que un bis del telediario de anteanoche en estos tiempos oscuros en los que la intolerable invasión de Ucrania por tropas rusas ha envuelto al mundo en angustia e inestabilidad. En respaldo de Ucrania y de todo el mundo libre es momento de apoyo y unidad para que España coopere lealmente con nuestros aliados europeos y atlánticos en la respuesta firme ante la quiebra de seguridad. A pesar de la discordante actitud de un sector del banco azul y de algunos apoyos parlamentarios que minan irresponsablemente la confianza exterior hacia nuestro país, desplazándolo a usted de trascendentales rondas de contactos entre líderes mundiales, España tiene que ser coherente con su pertenencia a organizaciones supranacionales, cuya misión es preservar la paz, proporcionar protección mutua y actuar sin titubeos frente a agresiones a la causa de la libertad y en pos de la legalidad amparada por la ONU.

Señor Sánchez, junto a las gravísimas pérdidas de vidas y la calamidad humanitaria por este conflicto, el interés nacional también se resiente. Puso usted el acento sobre el ámbito energético y al respecto le recuerdo que, en circunstancias similares ante las guerras de Irak, sus antecesores presidenciales, los señores González y Aznar, aplicaron planes de ahorro energético en varias fases, iniciados —a diferencia del Ejecutivo que usted preside— con carácter previo al estallido de aquellos conflictos. Si el crecimiento económico de nuestro país ya está severamente penalizado por una gestión política funesta que nos ha arrastrado a facturas desorbitadas de electricidad, gas y carburantes, ahora España verá amplificados sus problemas, porque, si bien no estamos supeditados significativamente al gas y al petróleo ruso, la guerra golpea duramente toda la economía, como ya refleja la escalada de precios. Vamos tarde, urgen medidas de ahorro y aprovechamiento de recursos energéticos. Resulta inexplicable que en el espacio portuario asturiano de El Musel, Gijón, permanezca sin servicio una instalación regasificadora, otro efecto más de su aciaga descarbonización camuflada tras una transición justa, que ante esta colosal crisis bélica ha dejado a España inerme, sin soberanía energética y sin centrales térmicas de generación eléctrica. Además de tarde, el Gobierno nos lleva con el paso cambiado.

Muchas gracias.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 38

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Martínez. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Finalmente, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO**: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, señor Dmytro Matuschenko, señorías, al igual que han hecho los grupos parlamentarios, queremos mostrar nuestro más enérgico rechazo al inaceptable ataque bélico de Rusia a Ucrania, que evoca en nuestra mente las catástrofes de las guerras mundiales. Queremos denunciar las amenazas directas a los países nórdicos y las amenazas veladas por una escalada bélica efectuadas por Rusia. Nos preocupa y rechazamos también la guerra híbrida contra los países de la Unión Europea que pretende sembrar la desconfianza en las instituciones democráticas. Están en el recuerdo de todos la Primera Guerra Mundial y los efectos de su posguerra, como la emergencia de los totalitarismos, la Segunda Guerra Mundial y el holocausto nazi, y las guerras civiles, como la española, que devastaron países y segaron la vida de más de 100 millones de personas durante la primera mitad del siglo XX. Situaciones muy graves de un riesgo sin precedentes que exigen máxima cautela en el Gobierno español y en la Unión Europea, así como reforzar nuestra confianza en la democracia y en el Parlamento. Abogamos por que desde el Congreso se trabaje con decisión por políticas de consenso para preservar la paz y por que, frente al conflicto, se impongan la información, la diplomacia y el derecho internacional.

Se avecinan éxodos forzosos con centenares de miles de desplazados. Teruel Existe y las plataformas de la España vaciada quieren mostrar aquí su solidaridad con las víctimas de la guerra y con quienes padecen la invasión de su país. Queremos también ofrecer nuestra colaboración para que aquellos desplazados ucranianos que se vean en la necesidad de buscar una casa para sus familias y tener un trabajo lejos de su país puedan venir a pueblos y comarcas de la España despoblada para encontrar un trabajo y la solidaridad de sus vecinos. Del mismo modo, pedimos al Gobierno que agilice la llegada de ayuda humanitaria a Ucrania, junto con envíos urgentes de material para la protección de la población civil, como cascos y chalecos antibalas de uso dual.

Van a llegar tiempos difíciles para la economía española, para familias, trabajadores y empresas y también para los territorios menos desarrollados. De un lado, por el impacto de la guerra en los precios de la energía y sobre la inflación, así como por los desabastecimientos de cereales y leguminosas y, de otro, por el posible efecto bumerán de las imprescindibles medidas de presión económica que se están adoptando. La amenaza es mayor sin duda para los territorios que necesitan con urgencia medidas para la corrección de la despoblación y de los desequilibrios territoriales. Así, por ejemplo, la subasta que ha anunciado usted sobre energías renovables debe ser prioritariamente, a nuestro entender, para generación distribuida, para un Green New Deal que democratice la energía, como señala el paquete de invierno de la Unión Europea. Los fondos europeos deben mantener con decisión el objetivo de la cohesión territorial en España.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Guitarte.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Gómez Hernández. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

El señor **GÓMEZ HERNÁNDEZ**: Muchas gracias, señora presidenta.

Buenos días, señor presidente del Gobierno, ministros, ministras, señorías. Señor Dmytro Matuschenko, bienvenido al Congreso de los Diputados. Quiero trasladarle también desde el Grupo Parlamentario Socialista nuestro apoyo, nuestro respaldo, nuestro empuje, nuestro aliento a la difícilísima situación que está atravesando hoy Ucrania, con todo el cariño y afecto de los españoles y las españolas. **(Aplausos).**

Si nos encontramos hoy aquí es por un motivo muy marcado, por la barbarie que está provocando un líder autócrata, un líder irresponsable, en Ucrania, pero que no es un desafío nuevo, no es un desafío reciente. El presidente del Gobierno hacía mención a las injerencias permanentes y constantes en todo el contexto internacional de Putin. Esto no es nuevo, no solo en Europa. Desde luego hoy estamos librando una batalla por las democracias en Occidente, pero tiene una interpretación mucho más amplia y un espectro mucho más amplio, debemos tomar buena nota en España frente a un desafío de esta magnitud y este calibre.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 39

El presidente del Gobierno acude hoy a la Cámara a dar la información, como corresponde, a todos los grupos parlamentarios, con absoluta responsabilidad, de lo debatido y de lo aprobado en el último Consejo Europeo, de las gestiones realizadas en el ámbito de la OTAN, de los contactos hechos con diferentes líderes en el marco de la Unión Europea, también con Zelenski, de lo que trasladó al máximo responsable de Ucrania, que está actuando con suma valentía y compromiso con su país. Quiero poner en valor la acción del Gobierno en su conjunto, del ministro de Exteriores y de la ministra de Defensa, que han librado una gestión arduo complicada, extremadamente complicada. El Gobierno de España ha dado cuenta de todos los pasos que ha dado en el Congreso de los Diputados, dos comparencias del ministro de Exteriores, donde ha detallado con todo lujo los pasos que ha dado el Gobierno y que ha dado la Unión Europea para afrontar ese terrible desafío que se está librando hoy. Desde luego, la acción del Gobierno de España se puede tildar como acción responsable, comprometida; comprometida con la democracia, comprometida con el buen hacer y comprometida, sin lugar a dudas, con aquellos que pretenden defender el orden internacional. Y este desafío es un desafío que la socialdemocracia va a librar con suma valentía.

El pasado día 24 de febrero, en una rueda de prensa, Putin, con nocturnidad y alevosía, anunciaba un bombardeo a Ucrania atendiendo a dos criterios fundamentalmente: desmilitarizar Ucrania y —nada más y nada menos— la desnazificación de Ucrania; ahí es nada, ahí es nada. Un líder autócrata que intenta por la fuerza acabar con un Gobierno democráticamente elegido por la ciudadanía. Automáticamente, Ucrania responde declarando la ley marcial. Es duro, muy duro ver cómo la ciudadanía, la población civil, se esconde en zonas para protegerse de los ataques y de los bombardeos que está propinando Rusia, en este caso, en el metro, bajo el subsuelo, atendiendo a situaciones de máxima emergencia. Hoy España anuncia una medida, una medida complementaria a lo que ya anunció la Unión Europea. Y quiero poner en valor, porque es necesario poner en valor no solo la acción del Gobierno y la del presidente del Gobierno, sino la de una figura que ha estado dando la batalla de manera muy contundente para evitar, precisamente, este conflicto bélico, que es Josep Borrell. **(Aplausos)**. Josep Borrell, alto representante de la Comisión Europea, se ha empleado a fondo y lo está haciendo con absoluto compromiso, atendiendo y dialogando permanentemente con todos los líderes europeos. Ya visitó Rusia, lo ha intentado por todas las vías posibles para evitar esta escalada del conflicto. La Unión Europea, en contacto permanente también con Estados Unidos —lo ha hecho el ministro de Exteriores; lo ha hecho el presidente del Gobierno—, actúa de manera coordinada en las sanciones que se están elevando a Rusia. Bien lo comentaba el presidente del Gobierno; evidentemente, somos conscientes y conocedores de que hay que asumir un peaje por decisiones valientes, pero mayor sería el peaje si no se adoptaran decisiones y si no se actuara con suma valentía, como se está haciendo.

Hoy hemos podido ver aquí el posicionamiento de los grupos parlamentarios, a los que mayoritariamente quiero agradecer el tono empleado, el compromiso, también la responsabilidad, la visión y el sentido de Estado. Por primera vez el Partido Popular se suma al sentido de Estado en política exterior, bienvenidos a esa dinámica de cerrar filas para defender los intereses de los españoles y las españolas en materia de política exterior. Sí, y esto es una noticia que a nosotros nos alegra, porque, desde luego, por encima de todo, por encima de los intereses partidistas, está la obligación de defender a nuestro país. **(Aplausos)**.

Panda de drogadictos y neonazis, así calificaba el líder autócrata Putin a los ucranianos, al Gobierno ucraniano. El Kremlin ha lanzado un órdago de dimensiones colosales, de absoluta irresponsabilidad nunca antes visto, amenazando con fuerzas nucleares; un aviso sin precedentes, un aviso a las democracias, un aviso del que debemos tomar nota aquí en este Congreso de los Diputados para ser conscientes de una vez de que no podemos jugar con las reglas democráticas de las que nos hemos dotado y no solo en España, también en el marco de la Unión Europea. Y la acción del Gobierno, como bien detallaba el presidente, ha sido ingente en materia humanitaria, en materia de facilitar material de defensa, en el fondo europeo de ayuda. España es el cuarto país que más apoya este importe de 500 millones de euros que se ha articulado para Ucrania. Y, evidentemente, en esa línea de actuación queremos poner sobre la mesa contradicciones, que nos alarman y que nos preocupan. Frente a desafíos globales, frente a desafíos que ponen en jaque las democracias, en este Congreso de los Diputados hoy hemos atendido a una intervención extremadamente agresiva que rompe el marco de la democracia en nuestro país. El señor Abascal, el Grupo Parlamentario VOX, hoy ha atacado frontalmente al Gobierno de nuestro país. Ha pedido la dimisión del presidente del Gobierno. Un discurso cargado de contradicciones. Yo les adelanto, señorías de VOX, que este grupo parlamentario y este Gobierno van a confrontar con argumentos, con políticas, con la defensa y la seguridad de que la socialdemocracia va a ganar también esta batalla frente a los discursos agresivos **(aplausos)** que no toleran y no aceptan que con el diálogo, con la acción de gobierno responsable, con el compromiso de país vamos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 40

a vencer a las fuerzas del mal, como bien anunciaba ayer Josep Borrell. **(El señor Espinosa de los Monteros y de Simón muestra dos fotografías)**. Y tenemos claro algo, no es el momento hoy ni estas semanas de no arrimar el hombro y ponerse del lado de nuestro país y de nuestro Gobierno. Es el momento, precisamente, de incorporarse y sumarse al proyecto común de España. Lo dije al principio de mi intervención, este desafío no es un desafío única y exclusivamente delimitado a Ucrania; es un desafío a las democracias occidentales; es un desafío al orden internacional; es un desafío que abarca más allá de la amenaza a Ucrania, a Moldavia u otros países como Finlandia o Suecia. También tiene una connotación de carácter internacional, como ustedes bien saben. Les pido responsabilidad y coherencia, porque aquí hoy el señor Abascal ha dicho: Vamos a atender y a acoger a todos los refugiados. Sin embargo, su líder en Andalucía dice todo lo contrario, que no quieren refugiados en Andalucía. ¿Dónde está la coherencia del Grupo Parlamentario VOX? **(Aplausos)**. Lo han dicho públicamente, lo han dicho públicamente.

Son numerosos los desafíos y esos desafíos tienen un recorrido histórico, y Europa siempre ha salido fuerte de estos desafíos: del *brexit*, no exento de dificultades y de injerencias externas; de la pandemia, con respuesta contundente y coherente. Y frente a aquellos que hablan del liderazgo de España, tengo que decir que fue el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, quien en plena pandemia lideró articular un plan de impacto en el conjunto de la Unión Europea con más de 750 000 millones de euros. **(Aplausos)**. España y la Comisión Europea por primera vez acceden a los mercados de capital para dar una respuesta y una recuperación lo antes posible a este *shock* que ha provocado la pandemia. Y eso tiene una interpretación múltiple, que es que la Unión Europea y la comunidad internacional confían en nuestro país. Confían plenamente en el buen hacer de España; si no, no se darían las condiciones que se están dando en el día de hoy en el marco de las transferencias y en el marco de los acuerdos que en el conjunto de los Veintisiete se están articulando.

Quiero destacar la enorme labor de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, los GEO, todos los que han hecho posible repatriar, sacar a la población que de manera voluntaria decidió salir de Ucrania, en tiempo récord, pese a las dificultades que se estaban dando en la frontera, y también a toda la estructura y el cuerpo diplomático. Señor ministro, han actuado a la altura de nuestro país, han estado a la altura de lo que representa hoy España, y quiero poner en valor ese buen hacer, porque, ese buen hacer perfectamente identifica, visualiza, dibuja lo que es España hoy en el mundo, en Europa y desde luego el carácter comprometido que tiene España. Puedo poner muchos ejemplos, pero la misión que lidera hoy España en el Líbano en cascos azules es un claro ejemplo de ese compromiso de España en la acción exterior y en la defensa de las libertades y de la democracia. Quiero decir con todo esto que hoy es el momento de arrimar el hombro; es el momento de estar cerca del Gobierno de España; es el momento de advertir la peligrosidad de aquellos que actúan unilateralmente, desafiando el orden internacional, poniendo en jaque el proyecto europeo, y no es la primera vez. Porque Putin sí que tiene como objetivo debilitar el proyecto europeo, sí que Putin tiene como objetivo que fracase el proyecto europeo, y este es un claro ejemplo de lo que quiere llevar a cabo.

En el caso concreto del Grupo Parlamentario Popular, que ha hecho un recorrido amplio por la política exterior que está llevando a cabo nuestro país, podemos decir algo muy claro, señora Gamarra: el Gobierno liderado por Pedro Sánchez sí que está dando la cara y partiéndose la cara en la comunidad internacional defendiendo la democracia y las libertades. El compromiso es absoluto, absoluto. **(Aplausos)**. Nos gustaría que en ese cambio de dirección que advertimos —y que confiamos que se consolide— corrijan errores del pasado como el de Afganistán o el de Marruecos. Tenemos que librar muchos desafíos en el presente y en el futuro y confiamos en un partido que ha gobernado España y que en los últimos dos años no ha estado a la altura.

En relación con el Grupo Parlamentario VOX, quiero trasladarles de manera definitiva que esta realidad que ustedes dibujan no existe, que la democracia en nuestro país es más que uno, dos, tres eslóganes o cuatro campañas en redes sociales. Demuestren, y demuéstrenle también a la ciudadanía de este país que les ha votado, que ustedes defienden los intereses de España y no solo sus intereses. **(Aplausos)**. Eso es lo que tienen que hacer. Este portavoz y este grupo parlamentario no apelan a la agresividad verbal ni al insulto ni a la descalificación, apelamos a los argumentos; y los argumentos aquí hoy son indiscutibles y sólidos, repito, indiscutibles y sólidos. Este Gobierno está a la altura de los españoles, de los europeos y de la comunidad internacional y va a seguir dando respuesta, como siempre lo ha hecho la socialdemocracia, en España y en Europa. Que no les quepa ninguna duda. **(Aplausos)**.

Para terminar, querría trasladarle, señor Esteban, que sí es el espacio, sí es el lugar para que el presidente del Gobierno dibuje las medidas que debemos adoptar y las que debemos adelantar.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 41

Precisamente, ha abierto la puerta a la interlocución con los grupos parlamentarios, con la sociedad civil y con los agentes sociales para tomar las medidas correctoras ante una situación sobrevenida que va a condicionar nuestro presente y nuestro futuro. Claro que es el espacio para hablarlo. Este es el espacio: el de la palabra, el de la interlocución, el del intercambio de criterios y opiniones para enriquecer los acuerdos que se alcanzan en el seno parlamentario y que tienen repercusión directa en el Ejecutivo, señor Esteban. Ese es el compromiso de este Gobierno. Un Gobierno que gobierna, un Gobierno que pide también responsabilidad, que tiene sentido de Estado y que va a dar la batalla por la democracia en España, en Europa y en la comunidad internacional.

Muchísimas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno presentes, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Gómez.

Señorías, hacemos un receso de cinco minutos. **(Pausa).**

Señorías, por favor, ocupen sus escaños. Vamos a reanudar la sesión. **(Pausa).**

Después de la intervención de todos los grupos parlamentarios, tiene la palabra el señor presidente del Gobierno. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, presidenta.

Gracias, señorías. En primer lugar, por el tono. Creo que hoy hemos dado un magnífico ejemplo de parlamentarismo al conjunto de la ciudadanía española, que mira a estas Cortes Generales para poder entender y comprender cuál es la situación que se está viviendo en Ucrania y cuál va a ser el impacto inmediato que va a tener en nuestras vidas este conflicto abierto unilateralmente por el presidente Putin. Creo que todos podemos convenir en que esta situación que se inició el pasado 24 de febrero es una crisis que va a durar tiempo. No va a durar pocas semanas, no va a ser una cuestión de meses. Estamos hablando de una crisis entre Rusia y lo que representa la Unión Europea que va a durar tiempo. Por tanto, también podremos convenir en el diagnóstico de que este conflicto atenta contra la integridad territorial de una nación, como es Ucrania, contra su soberanía nacional, su libertad para decidir a qué mundo pertenecer y a qué sistema de valores incardinarse. Si estamos de acuerdo en ese diagnóstico, estaremos de acuerdo en que este no solamente es un ataque a Ucrania, sino que también es un ataque a la Unión Europea y a lo que representa en términos de valores geopolíticos y de principios a trasladar al mundo, no solamente a nuestro continente.

Yo, señorías, voy a abordar esta réplica con el ánimo de tratar de unir muchas de las declaraciones y posicionamientos que se han manifestado por parte de sus grupos parlamentarios, porque creo que el mayor regalo que podríamos hacer a Putin es trasladar la sensación o la imagen de que el Parlamento en España sale dividido de este debate; creo que ese es el peor remedio y el mejor regalo que le podríamos dar a Putin en estos momentos. Si solamente pusiéramos el foco en los matices y en las distintas perspectivas que podemos tener sobre este conflicto, muy probablemente la imagen que daríamos sería esa, la de división, la de no unidad de los grupos parlamentarios en torno a qué lectura sacar de este conflicto. Pero, al contrario, en buena medida y en la mayor parte de las intervenciones de los grupos parlamentarios, creo que hay denominadores comunes que apelmazan esa unidad que es necesario que traslademos desde España y desde su Parlamento a la comunidad internacional y también a nuestra sociedad. Hay unidad en torno a quién ha comenzado la agresión, a quién es el responsable de la agresión; unidad en torno a que tenemos que ser solidarios con la nación ucraniana —ahí a lo mejor hay matices y, posteriormente, podré entrar en ellos—, y unidad en torno a que, efectivamente, tenemos que contribuir todos a defender nuestra democracia y nuestro sistema de valores. Sin duda alguna, el Gobierno está en eso, pero eso no está reñido, señorías, con salirnos de un discurso belicoso y llamar a la prudencia, a la calma, a la institucionalidad. Cuando yo escucho analogías con la Primera Guerra Mundial o la Segunda Guerra Mundial —e incluso a algunos hablando de la tercera guerra mundial—, me pregunto si no somos conscientes de lo que estamos hablando y de lo que estamos planteando al conjunto de la sociedad española. Creo que es importante que en este momento, todos y cada uno de los diputados y diputadas —al menos yo, como presidente del Gobierno— traslademos contundencia, firmeza, unidad en Europa, pero también prudencia, calma, institucionalidad, y que con nuestras palabras no contribuyamos a echar más gasolina al fuego, a que haya más veleidades belicosas no solamente por parte de quien está agrediendo, sino también de la sociedad española o la sociedad europea, que asisten atónitas, perplejas, pero también conmovidas e indignadas a lo que está haciendo Putin en Ucrania. Señorías, creo que no es en absoluto incompatible ser prudente, estar calmado y aproximarse de manera equilibrada a este conflicto

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 42

con unas convicciones contundentes en defensa de los principios, los valores, la democracia, la libertad que representa la Unión Europea y también nuestro país. **(Aplausos)**.

Señora Gamarra, le agradezco el tono. Hay algunas cuestiones menores que ha planteado. Ha planteado la necesidad de aumentar nuestro presupuesto en defensa. Bueno, el presupuesto en defensa, evidentemente, se está aumentando. En efecto, el debate está en si tenemos que llegar al 2 % del producto interior bruto, que ha sido uno de los reproches fundamentales que distintas administraciones, singularmente la Administración Trump, planteaban no solamente a España, sino al conjunto de la Unión Europea y a otros países de la Alianza Atlántica; además, de manera bastante irresponsable e incluso llegando a anunciar la salida de Estados Unidos de la OTAN, y me refiero a cuando estaba el presidente Trump al frente de la Administración estadounidense. El planteamiento que está haciendo el Gobierno de España es el de aumentar cuando termine esta legislatura, en el año 2024, el presupuesto en defensa al 1,22 % del producto interior bruto. Para algunos será insuficiente, para otros será demasiado. Bueno, creo que también hay que incorporar dos elementos importantes, que además cuando ustedes han estado en el Gobierno también los han compartido. Uno es que en el compromiso de la OTAN no solamente se especifica ese 2 % del producto interior bruto del presupuesto de defensa, sino también las inversiones de los países aliados en material de defensa, es decir, la inversión en defensa. Nosotros ahí estamos en el 20 %, señoría, estamos por encima de lo que se mandató a los países aliados en la OTAN en la Cumbre de Gales. El segundo elemento es la participación de España en las misiones militares. Señorías, nosotros estamos desplegados no solamente en el flanco este —en las repúblicas bálticas, como he dicho antes, y recientemente en Bulgaria—, sino que también estamos en Turquía y en el sur. En definitiva, señoría, España es un país activo dentro en la defensa de la Alianza Atlántica en distintas latitudes geográficas.

Señoría, cuando se plantea el reproche al Gobierno de España de si enviamos o no enviamos bilateralmente armamento de defensa ofensivo a Ucrania —no defensivo, que hemos enviado desde el principio—, sí me gustaría plantearle lo siguiente. El Gobierno de España ha tratado de ser lo más coherente posible en esta crisis, lo más coherente posible. Creo honestamente que el anuncio de entregar armas ofensivas de manera bilateral por parte de España a Ucrania es un debate ya sobrepasado por la decisión histórica que tomó Europa el pasado domingo 27 de febrero. De un fondo destinado a una cosa completamente distinta —por ejemplo, proporcionar armamento y capacidades de entrenamiento y también capacidades operativas en terceros países, como en Mali o en Mozambique, donde estamos entrenando a esas unidades militares—; de un fondo al cual, como he dicho en mi primera intervención, España es el cuarto donante —somos el cuarto donante de esos 900 millones de euros de Europa—, vamos a destinar nada más y nada menos que 500 millones de euros: 450 millones de euros a la entrega de material ofensivo y 50 millones de euros de material defensivo y ayuda humanitaria. Por tanto, el debate sobre cuál es la entrega de material ofensivo que hace España, señoría, está sobrepasado, como también está sobrepasado el debate de si Alemania entrega, si Finlandia entrega, si Suecia entrega, si Italia entrega o si Francia entrega, porque lo estamos haciendo los europeos. Ese es el paso histórico que ha dado Europa el pasado domingo, y ahí España estuvo desde el principio. Cuando el alto representante de la Unión Europea, Josep Borrell, llamó a los distintos presidentes y primeros ministros del Gobierno este fin de semana, yo le di la instrucción al ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de que dijese que sí, que España iba a estar ahí. Porque, si hemos entendido desde el principio, señoría, que esta es una crisis que atenta contra nuestros valores y que pone en cuestión la seguridad de Europa, como dijo ayer el alto representante en el Parlamento Europeo, lo mejor no es ir con la aprobación de medidas unilaterales y descoordinadas, sino que vayamos de manera coordinada en la respuesta a esta crisis y, en particular, en la entrega de material defensivo y de material ofensivo. Ese es el planteamiento que ha hecho el Gobierno de España. Fíjese, le voy a desvelar algo: el Gobierno de España desde hace ya unos días viene planteando, además del cierre del transporte aéreo en el espacio europeo, el cierre de los puertos marítimos a las embarcaciones de bandera rusa. No lo he hecho público, señoría, porque siempre he defendido que no es una cuestión de ver quién es el primero que propone esta u otra sanción. Lo importante, señoría, no es que cierre el espacio aéreo Estonia y luego Alemania, lo importante es que lo cerramos todos y que todos vamos de la mano. Eso no significa, señoría, que nosotros estemos detrás, delante o en medio; lo importante, señoría, es que estamos todos unidos en la respuesta conjunta por parte de la Unión Europea a Rusia. **(Aplausos)**. Pero, efectivamente, estamos en un debate y, como ustedes han reprochado que España no respondía, y entendemos que la unidad es importante, primordial y que estamos en un momento definitorio y decisivo también para la historia de Europa, he hecho ese anuncio. Pero, insisto en que creo honestamente que el paso decisivo, el más importante que se ha dado,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 43

ha sido el de cambiar el propósito de ese fondo para la paz a nivel europeo y trasladarlo a la población ucraniana para que pueda proveerse de armamento, tanto defensivo como ofensivo, con recursos económicos provenientes de la Unión Europea. También insisto en que la cuarta parte de la financiación de ese fondo proviene de recursos económicos españoles.

En relación con la OTAN, señoría, nosotros participamos, tampoco entiendo muy bien cuál es la crítica que nos ha hecho. Yo creo que sobre la OTAN solo le puedo decir dos cosas. La primera es que hace muy poco tiempo, en la evacuación y la salida de los países OTAN de Afganistán, se eligió a España precisamente como el *hub* logístico para poder vehicular todas las evacuaciones del personal de la OTAN directamente implicado en el país, pero también, lógicamente, de muchísimos afganos y afganas que trabajaron con la comunidad internacional y con la OTAN durante esos veinte años que estuvo la comunidad internacional en Afganistán. Además, quiero recordar cuáles fueron las palabras de la presidenta de la Comisión Europea, que no es de mi partido político: España representó los mejores valores de Europa. Yo creo que ahí es donde tiene que posicionarse España. Tiene que ser un país que apueste por el multilateralismo, no un país que ponga los pies encima de la mesa cuando se sienta con un presidente o con otro presidente, sino que defienda la legalidad internacional, que apueste por el multilateralismo, que sea consciente de que nosotros pertenecemos a un espacio bien potente, como es la Unión Europea, y que haga fuerte a España a través de la fortaleza de la Unión Europea. Esa siempre ha sido mi convicción. No lo hacemos con alharacas, pero, desde luego, quiero decirle que ese trabajo lo estamos haciendo todos y cada uno de los ministros y ministras del Gobierno de España.

Sobre la unidad, creo que a nivel europeo está bien fortalecida y a nivel internacional yo creo que también las acciones están demostrando que la agresión militar de Putin no va a quedar impune. En el plano nacional, no he conocido cuál es el posicionamiento que ustedes tienen ante este plan de respuesta, pero, en todo caso, les he dicho que es un plan abierto y que, por tanto, estamos dispuestos a escuchar cuáles son sus medidas.

Ahora bien, sí me gustaría al menos recordar algo que antes me apuntaba la ministra de Hacienda cuando usted hablaba de los recursos económicos que les debemos a las comunidades autónomas. Yo solamente le quiero recordar que son 129213 millones de euros más que en los cuatro años de gobierno de Mariano Rajoy los que hemos provisto y hemos transferido a las comunidades autónomas. **(Aplausos)**. Y son 44000 millones de euros más de los que le corresponde al sistema de financiación autonómica los que hemos transferido a las comunidades autónomas. Además, ustedes, señorías, muchos de esos recursos los daban a crédito con vuelta y nosotros hemos dado muchas de esas ayudas como transferencias no reembolsables.

Señor Abascal, fíjese, yo llevo con orgullo cada vez que usted me pide la dimisión. **(Aplausos)**. Algo estaremos haciendo bien. En todo caso, es triste que usted utilice una crisis de este calibre, de tal magnitud y de tal profundidad para la seguridad europea y para la comunidad internacional, para plantear un discurso xenófobo donde hay refugiados de primera y de segunda categoría. **(Aplausos)**. Señoría, sé que estas cosas del globalismo usted las identifica con el multilateralismo, aunque no es otra cosa que la Carta de las Naciones Unidas, que es precisamente lo que Putin está atropellando. Dado que usted a lo mejor no tiene esa formación, hable usted con la señora Olona, que es abogada del Estado, porque el artículo 3 de la Convención de Ginebra dice explícitamente que no se pueden diferenciar a los refugiados y refugiadas en función de su origen o su nacionalidad. **(Aplausos)**. Es lo están haciendo ustedes con un discurso xenófobo y negacionista.

Y, por supuesto, el conflicto bélico de Putin en Ucrania nos sirve para volver a hablar del cambio climático y de la agenda feminista de este Gobierno. En fin, señoría, usted debería ser consciente de que en el mundo digital que se está abriendo son muy pocas las mujeres, muy pocas las niñas, que están estudiando las disciplinas STEM, las disciplinas vinculadas precisamente... **(Risas)**. No sé por qué se ríe usted, señor Espinosa de los Monteros. A lo mejor a usted le hace gracia, pero, desde luego, a este Gobierno no le hace gracia que las mujeres se queden fuera del mundo digital y de la revolución tecnológica. **(Aplausos)**. Sí, ya sé que para usted todo eso es un cuento. Claro, ya lo sé.

En todo caso, señorías, esta crisis les pone a ustedes ante el espejo. No voy a entrar en el recurso fácil **(varias señoras y señores diputados: ¡Nooo!—Rumores)**, aunque podría perfectamente, porque ayer o antes de ayer el señor Orbán manifestó que prohibía que se trasladara armamento hacia Ucrania desde la frontera húngara. Esto es lo que hizo. Usted me reprocha a mí que no lo hayamos hecho hasta ahora, pero usted bien que se calla cuando tiene que referirse a Orbán. Ha hablado usted del primer ministro polaco, pero ha olvidado premeditadamente cuál es la posición del presidente Orbán. En todo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 44

caso, no quiero caer en ese recurso fácil ni tampoco recordarle sus fotos con Bolsonaro o, como ha hecho el señor Bal, sus tuits antes de la invasión de Crimea a favor de Putin. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Pero yo sí que creo, señorías, que a ustedes esta crisis les pone ante el espejo y les desnuda ante la opinión pública española. Ustedes, cada vez que han salido aquí a propósito de mi comparecencia o la de cualquier otro ministro o ministra para hablar sobre Europa, ¿de qué han hablado? Al final han hablado de que la soberanía nacional se está perdiendo, han hablado de la necesidad de que los Estados recuperen muchas de las competencias que ahora mismo está usurpando el maligno Bruselas al que usted en muchas ocasiones descalifica, pero precisamente esta crisis nos recuerda cuán importante es avanzar en el proceso de integración europea. Es todo lo contrario de lo que ustedes representan y de lo que sus discursos plantean ante la sociedad española. Precisamente, somos conscientes de que tenemos un horizonte a largo plazo para abordar esta crisis y eso nos va a implicar ceder soberanía y espacio en todo lo que representa la política exterior y de seguridad común. Va a exigirnos abordar de una vez por todas un pacto de migración y asilo donde se equilibren la responsabilidad y la solidaridad, y precisamente algunos de los países a los cuales usted hace referencia han sido los que han estado bloqueando durante todos estos años el pacto de migración y asilo, que es lo que yo pedí la semana pasada en el Consejo Europeo. Usted asiente; asiente porque no cree en el pacto de migración y asilo y porque, entre otras cuestiones, usted considera que hay refugiados de primera, de segunda o de tercera en función de cuál sea su raza, su sexo o su religión. No es nuestro caso y, afortunadamente, no es el caso de la comunidad internacional. **(Aplausos)**.

Tampoco ha hablado —porque no le interesa— de las medidas vinculadas con las reglas fiscales que he planteado en mi intervención ni tampoco de la autonomía estratégica. Para lo único que ha hablado es para poner de nuevo en solfa la Agenda Verde de la Unión Europea y también del Gobierno de España. Y usted, como hace también el diputado de Foro Asturias, vuelve con el raca raca de las centrales térmicas, del carbón, del gas o de las nucleares —que, por cierto, usted también ha defendido—, cuando precisamente, señoría, esta crisis nos recuerda cuán importante es apostar por las energías renovables, por la eficiencia energética y por todo aquello por lo que está el Gobierno de España. **(Aplausos)**. En fin, señoría, tengo que decirle con todos los respetos que su aportación al debate, como siempre, es nula. Usted no aporta ni una sola propuesta, solamente odio, aprovechando de manera oportunista esta crisis para recordarnos que, desgraciadamente, hay un partido xenófobo en nuestro país y que es el suyo. **(Aplausos)**.

Al señor Echenique quiero agradecerle... **(Varias señoras y señores diputados: ¡Oooh!)**. También se lo he agradecido al resto. **(Rumores)**.

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, pido silencio, por favor.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Quiero agradecerle el tono, aunque hay cosas con las que discrepo. Antes se decía por parte de otros intervinientes que defendemos una democracia liberal que integra la pluralidad y la diversidad, pero de repente se critica que haya grupos parlamentarios que tienen una posición con matices en relación con temas tan importantes como, por ejemplo, la entrega de armas ofensivas y defensivas a un tercer país. A mí me parece que es un debate legítimo y me parece un debate que tenemos que tener en esta Cámara. Y habrá partidos políticos, como es el caso de Unidas Podemos, que consideren que no es acertado, y yo, honestamente, creo que en esto se equivocan; se equivocan, en primer lugar, porque Ucrania ahora mismo tiene estatuto de país agredido y, por tanto, tiene todo el derecho a defenderse; se equivocan porque, señorías, Ucrania ahora mismo, los ucranianos están combatiendo de manera absolutamente desigual ante una potencia agresora, que es Rusia, y, en tercer lugar, señorías, yo también creo y defiendo el «no a la guerra». Pero el no a la guerra no es un lema, el no a la guerra no es solamente no a la guerra de Irak, es el no a la guerra de Putin, y, por tanto, es contribuir entre todos a la desescalada pero también ayudar a una población que ahora mismo está sin ninguna capacidad para poder defenderse y contribuir a que lo pueda hacer en igualdad de condiciones, al menos respecto a como lo está haciendo Rusia. Y creo, señoría, que esto nada tiene que ver con desescalar el conflicto, con apelar al diálogo. He echado de menos en su intervención, cuando hablaba precisamente usted, como otras formaciones políticas, sobre la necesidad de abrir las puertas al diálogo, que exigiera a Putin una mínima regla de la guerra que se cumple, y es que, cuando se abren los

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 45

cauces de negociación y diálogo, lo que tiene que hacer es cesar los bombardeos, y precisamente en el conflicto en Ucrania eso es algo que no está haciendo Putin. **(Aplausos)**.

Insisto, señoría, creo que tenemos que ayudar a Ucrania, lo que no significa que nosotros y, desde luego, el Gobierno de España estemos en esa posición que contribuya a la escalada verbal o armamentística de este conflicto. Al contrario, somos extraordinariamente prudentes, somos extraordinariamente cautos en cuanto a nuestras palabras y nuestras manifestaciones, porque no queremos contribuir a algo que pueda suceder de manera inevitable y que entre todos no hayamos hecho lo posible para que no ocurriera. Y ahí va a estar el Gobierno de España en Europa, apoyando esa unidad, contribuyendo a la desescalada, contribuyendo a abrir los cauces de diálogo. Pero también quiero recordarle que esos cauces de diálogo han sido volados por el presidente Putin. En la OSCE y el Formato de Normandía han saltado por los aires los Acuerdos de Minsk, y en la Asamblea General de Naciones Unidas se ha manifestado el aislamiento de Putin por parte de la práctica totalidad de la comunidad. Compartiendo su preocupación, compartiendo que no podemos contribuir a una escalada verbal que nos lleve a estadios superiores de belicosidad por las partes, sí creo, señoría, que, desde luego, España tiene que contribuir a ayudar a Ucrania de la manera que lo estamos haciendo a nivel europeo, también a nivel bilateral y, desde luego, contribuyendo a abrir esos espacios de diálogo y solución diplomática. Ahí es donde va a estar el Gobierno de España, como creo además que está el conjunto de la Unión Europea. Y, por cierto, también quiero recordar y reconocer el esfuerzo que está haciendo el presidente Zelenski, porque ha pedido abrir ese diálogo con Putin. En Bielorrusia lo hemos visto y ayer vimos también cómo estaba pidiendo la intermediación del Gobierno chino. ¡No será porque Ucrania no lo está intentando, señoría, no será por eso! Pero la respuesta que, por desgracia, está encontrando de Putin no es precisamente una desescalada, sino todo lo contrario, como estamos viendo a través de los medios de comunicación.

Sobre el *shock* energético y, efectivamente, su traslación a la inflación —antes la vicepresidenta tercera de Transición Ecológica me lo recordaba, la señora Ribera—, ahora mismo tenemos unos precios del gas absolutamente disparados, no solamente en España sino en el conjunto de Europa, y creo que, efectivamente, vamos a tener que hacer una actuación en dos frentes: una que conoce usted —llevamos meses haciéndola a nivel comunitario, estamos a punto de conocer cuál es la comunicación que va a sacar la Comisión Europea en breves días sobre cuáles van a ser los instrumentos, las armas para poder contener la inflación y, sobre todo, el alza del precio de la energía y del gas—, y nosotros estamos de acuerdo en la propuesta que ustedes han hecho, y, de hecho, es la que estamos defendiendo en Europa, que es el desacople en la evolución del precio del gas al precio de la electricidad; y, finalmente, señoría, comparto con usted que es importante invitar a los agentes sociales —y me consta además que están en ello— a este importante acuerdo de rentas, donde, efectivamente, no solo hablemos de los costes salariales, sino también de los beneficios, de los dividendos y, lógicamente, de la protección a las familias vulnerables.

Al señor Rufián le agradezco su intervención. Estoy completamente de acuerdo, estamos hablando de una agresión, estamos hablando de una invasión. Da la sensación de que, cuando utilizamos el término guerra, parece que hay dos partes que de manera equilibrada están luchando, y no es así. Aquí ha habido un país agredido y un país agresor, y, por tanto, me parece muy importante ese matiz.

También ha dicho algo muy relevante y que yo comparto, señor Rufián. Usted ha dicho que los responsables políticos tenemos que ir más allá de la pancarta. Al menos, espero hacerlo con más éxito en esta ocasión, pero nosotros queremos contribuir precisamente a ir más allá de la pancarta y a pensar en soluciones estructurales, porque, efectivamente, no solo estamos hablando de una crisis y de un conflicto en Ucrania, de una invasión en Ucrania, sino de algo mucho más grande, y es la relación de política exterior, la relación que va a tener Europa con Rusia y, desde luego, la amenaza que ahora mismo Putin representa para el fortalecimiento de una potencia geopolítica que, con muchas dificultades, cada día está avanzando en cada una de las crisis. Recordaba en mi primera intervención, señoría, cómo hasta hace muy poco tiempo estábamos monopolizando el debate de Europa con el *brexít*, que prácticamente supuso una amenaza de muerte a la Unión Europea. Nos sobrepusimos y precisamente avanzamos en todo lo que tiene que ver con la política exterior. Estoy convencido además de que, si el Reino Unido hubiera estado dentro de la Unión Europea, la respuesta que hubiéramos dado a la pandemia, a la crisis de la COVID, por desgracia, no hubiera sido tan contundente, tan ambiciosa como la que, afortunadamente, hemos realizado, y hemos dado pasos en la integración, incluso respecto al endeudamiento o —por qué no decirlo— en la compra centralizada de vacunas o —por qué no decirlo también— en el planteamiento que ya estamos haciendo sobre la unidad de las políticas sanitarias en la Unión.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 46

Por eso, aunque sea un matiz, me parece importante ahondar en esa frase de que hay que ir mucho más allá de las pancartas y pensar en soluciones estructurales, en soluciones no coyunturales e inmediatas en relación con lo que es Ucrania, que, lógicamente, también tenemos que dar, sino, igualmente, desde el punto de vista estructural, sobre cómo definimos nuestra relación presente y futura nada más y nada menos que con un gigante geopolítico como es Rusia. Esta es una cuestión que no hemos resuelto a lo largo de la historia de la construcción europea y no la hemos resuelto tampoco con relación a que Rusia haya podido resolver el carácter occidental u oriental de un país tan extenso, que, sin duda alguna, también se ha visto exacerbado como consecuencia de un régimen autoritario impuesto por Putin durante estos últimos veinte años en ese país. Pero en la respuesta que ha dado Europa creo que he notado una evolución. Si uno analizaba cuáles eran los balances hechos por los analistas sobre las sanciones económicas entre el pasado viernes y el pasado domingo, ha habido un cambio de enorme trascendencia. El viernes prácticamente todo el mundo consideraba que las sanciones impuestas por Europa a Rusia iban a ser casi como un pellizco en el moflete de Putin, y hoy, en cambio, todos somos conscientes de que las sanciones económicas van a infligir un daño descomunal a la oligarquía de Putin —también al propio Putin, porque, lógicamente, él y su ministro Lavrov están incorporados a esa lista de sanciones individuales—, así como, por desgracia, al conjunto de la economía rusa. Efectivamente, ha habido intervinientes que han dicho que va a ser la ciudadanía la que va a sufrir las consecuencias de esta crisis y de estas sanciones, pero, por desgracia, también tenemos que defendernos con este tipo de actuaciones, que son, en definitiva, las que nosotros podemos articular en el plano europeo. Sobre los paraísos fiscales, señoría, estoy totalmente de acuerdo con usted. Creo además que la propuesta que he anunciado acerca de que, a nivel europeo y también a nivel de OCDE, vamos a plantear que Rusia entre en la lista negra de paraísos fiscales es una medida contundente, que va en la línea que antes comentaba usted. Yo no conozco mucho a la población rusa —no sé usted—, pero no solamente el aislamiento económico, no solamente el aislamiento en la comunidad internacional, sino también la salida de clubes deportivos muy importantes para la población rusa de las ligas europeas es un golpe muy importante para la conciencia y la sociedad rusa.

Y, efectivamente, reconozco con usted la labor de los periodistas que están informando de esta invasión, de este conflicto bélico, por desgracia, jugándose la vida.

La señora Noguerras ha hecho una reflexión; sobre el resto no voy a entrar, porque, la verdad, sería reiterar algunos de los debates que hemos mantenido en otras ocasiones, y es tan grave lo que estamos viviendo, tan importante lo que estamos debatiendo que me va a permitir que no lo responda. Usted hablaba antes de la interlocución de la Unión Europea y de que la Unión Europea debería tomar nota. A lo mejor coincidiendo con usted en que, efectivamente, Europa tiene que hacerse más fuerte en esa interlocución. Aquí hay que reconocer que Putin nunca ha reconocido a Europa. Putin no ha querido nunca hablar con la Unión Europea como tal. No reconoce ese ente, ese proyecto, no lo reconoce. Reconoce a los Estados miembros. Por eso, por ejemplo, habla con Estados Unidos, habla con los países que forman parte del Formato de Normandía, habla con Estados miembros. No habla con proyectos supranacionales, como precisamente es la Unión Europea. Y creo que eso demuestra precisamente cómo vive Putin la amenaza de la consolidación de un proyecto político de la envergadura de la Unión Europea, que es precisamente lo que tenemos que preservar. Simplemente ese matiz, señoría.

Y, desde luego —al igual que se lo decía al señor Abascal, se lo digo a su señoría—, creo que toda esta crisis nos recuerda la importancia de compartir soberanía y no centrifugar esa soberanía o esas competencias en entidades menores, que, realmente, al final, lo que pueden hacer es contribuir a un mayor debilitamiento del proyecto y de la construcción europea.

Al señor Bel quiero agradecerle su apoyo. Ha incorporado el matiz de las pequeñas y medianas empresas, y estoy completamente de acuerdo con usted. Comparto que, efectivamente, el coste de no actuar sería aún mayor que el coste que vamos a tener durante los próximos meses y años. Y, en todo caso, señoría, desde luego, he defendido siempre que este es un plan abierto, dinámico y que estamos dispuestos a hablar, como también le diré al señor Esteban, con los distintos grupos parlamentarios para tratar de nutrir y, en definitiva, acertar. Aquí de lo que estamos hablando es de acertar para defender a un tejido productivo, a una sociedad que está saliendo de la pandemia y que de repente se encuentra en los telediarios con un conflicto bélico que jamás pudo pensar ni imaginar desde que acabara la Segunda Guerra Mundial en nuestro continente.

Al señor Errejón le agradezco los términos. Comparto con usted que debemos mantener la cabeza fría. Esa es nuestra exigencia como representantes del pueblo; al menos, la mía, como presidente del

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 47

Gobierno. Hay que mantener la cabeza fría, hay que ser realistas, hay que saber dónde estamos, hacer lo que debemos hacer, que es lo que estamos haciendo, pero, sin duda alguna, también contribuir a la mesura, a la calma, a la racionalidad, y no a una espiral a la que efectivamente todos nos podemos apuntar porque es evidente que estamos conmovidos e indignados por lo que está haciendo Rusia en Ucrania pero que no contribuiría a una solución, que es precisamente lo que, en definitiva, al final tiene por encargo la política. Creo que hay que reivindicar la política. La política es la defensa de los principios de manera firme, de manera contundente, saber dónde estamos y, por tanto, encontrar esas soluciones a escala europea, que es donde nos hacemos fuertes, donde somos fuertes. Sin duda alguna, yo voy a estar en la calma, en la prudencia, en la cautela desde el punto de vista formal, porque creo que es ahí donde nos quiere ver el conjunto de la sociedad española, y no estando en primera línea para alimentar no sé qué discursos bélicos que, en definitiva, no contribuyen a las soluciones, y, si contribuyen a algo, es precisamente a exacerbar el conflicto.

Sobre la crisis humanitaria, señoría, desde luego, le diré que el Gobierno de España está actuando en tres frentes. Como he dicho a otros intervinientes, yo mismo defendí la semana pasada —y lo va a hacer el ministro del Interior en el Consejo JAI— que tenemos que avanzar en el Pacto de Migración y Asilo; esto es así, esta es una gran oportunidad. Precisamente los países que ahora mismo están sufriendo esta crisis de refugiados son los que han bloqueado este Pacto de Migración y Asilo. Por tanto, hagámoslo posible, avancemos en esa línea sin discriminaciones, como han planteado algunos otros grupos parlamentarios; ahí vamos a estar, sin duda alguna, señor Errejón. Y en el plano nacional estamos ya diseñando un plan de contingencia con las comunidades autónomas, con los ayuntamientos para poder acoger a los refugiados y refugiadas ucranianos. He de decirle que además, desde el plano bilateral, he manifestado tanto al primer ministro polaco como al presidente húngaro, así como a la presidenta de Georgia y a la presidenta de Moldavia la absoluta voluntad del Gobierno de España de acoger refugiados que ahora mismo están yendo no solo a Polonia, sino también a países con dificultades financieras y económicas, como pueda ser, por ejemplo, Moldavia, que ahora mismo tiene más de 17 000 refugiados ucranianos. Puede ser una cifra menor para nosotros, pero para ellos es una cifra absolutamente difícil de asumir por las dificultades económicas que conlleva.

Estoy completamente de acuerdo también con acelerar el paso de la transición energética. A lo mejor habrá matices en cuanto a la intensidad y la velocidad, pero creo que todos estamos de acuerdo —al menos, me refiero a su grupo y el Gobierno— en que tenemos que aumentar nuestra autonomía energética, la cual se tiene que basar precisamente en una energía que no solamente es buena y positiva para mitigar y adaptarnos a los efectos del cambio climático sino que también es competitiva desde el punto de vista económico si la comparamos ahora mismo con el gas. Y, fíjese, algunas de las medidas que he anunciado acerca de la nueva subasta de renovables, del impulso al autoconsumo que vamos a dar, de eliminar algunas de las trabas administrativas para acelerar el desarrollo de las energías renovables en nuestro país creo que van en la línea que antes señalaba usted. Y, desde luego, también en el ámbito de la protección social, creo que es importante seguir protegiendo a las familias vulnerables, y, en el plan que he presentado ante ustedes, estaremos abiertos a escuchar propuestas de su grupo.

Al señor Baldoví quiero decirle que esas dudas que ha planteado las tenemos todos, todos los que nos aproximamos de buena fe a este conflicto, a esta invasión de Ucrania por Putin: de qué manera podemos acertar a la hora de defender a una población desasistida como es la ucraniana, de qué manera podemos defender nuestros principios y valores como europeos, al igual que nuestra propia seguridad, que está siendo puesta en cuestión por Putin. Quiero recordar simplemente que países tan importantes, con una honda tradición ya no solo democrática sino también de neutralidad, como son Suecia y Finlandia han aprobado en sus parlamentos la entrega de material ofensivo, y eso no les hace ser países que contribuyen a la escalada militar y a una guerra potencial más allá de lo que ahora mismo está sucediendo en Ucrania; no, creo que simplemente es responder de manera proporcional a la envergadura del desafío que tenemos por delante. Creo que lo hacemos sobre todo a nivel europeo, pero, a nivel español, no solo quiero reivindicar el anuncio que he hecho hoy, que es complementario al que va a hacer la Unión Europea, porque ya desde la semana pasada hemos sido de los primeros países en hacer llegar ayuda humanitaria a Ucrania —lo recordaba precisamente la ministra de Defensa ayer cuando preparábamos la comparecencia— y también material defensivo, que algunos —en este caso la señora Gamarra yo creo que con más error que acierto— minusvaloraban o frivolisaban. Creo que entregar material defensivo, como puedan ser cascos o chalecos, no es precisamente como entregar gel de manos, sino ayudar a la población ucraniana, señoría, a que pueda defender su bien máspreciado, que es su vida.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 48

También comparto con usted, señoría, que, en efecto, el mensaje no es solamente para el pueblo ucraniano, sino también para el pueblo ruso. España y Europa nada tienen contra el pueblo ruso. Lo tenemos contra un autócrata, contra un dictador, contra un sátrapa; podemos ponerle el calificativo que queramos, pero, en definitiva, lo define como alguien enemigo de los valores que nosotros defendemos. Y precisamente lo vimos en las calles de Rusia, cómo se manifestaron muchísimas personas en contra de la guerra y muchas fueron detenidas de manera arbitraria, respecto de las cuales de nuevo pedimos a Putin que las libere.

Señor Rego, tampoco me ha quedado claro cuál es su posición más allá de quedarnos por recuperar las palabras del señor Rufián en la pancarta. Usted no está a favor de la invasión, pero tampoco está a favor de la OTAN, tampoco está a favor de que el pueblo ucraniano tenga capacidad para poder defenderse. Respecto a cuando usted hablaba de los medios de comunicación y de la decisión que se ha tomado por parte de la Unión Europea de cerrar las agencias Russia Today y Sputnik en Europa, este es un debate que nosotros también hemos tenido en España. De hecho, un poco en la línea de lo que le decía antes a la señora Gamarra, no hemos sido los primeros en salir, unilateralmente, diciendo que vamos a cerrar estos dos medios de comunicación. No, hemos dicho que de nuevo vamos a hablar entre todos a nivel europeo y ver qué hacemos con estas dos agencias de información. Y ambas, señoría —y hablo de las agencias, no de los periodistas—, son utilizadas por Putin como un arma más de guerra híbrida. Y, por tanto, señoría, lo que nosotros no podemos hacer es mostrarnos ingenuos y permitir las campañas de desinformación, que aquí se han explicitado por mi parte y también por parte de muchas de sus señorías, cuando Putin habla de la desnazificación de Ucrania, de que ahora mismo Ucrania está dirigida por un drogadicto, de que va a constituir unos tribunales tipo Núremberg para que rindan cuentas aquellos genocidas de la población rusa en Ucrania. Estas son las cosas que está diciendo Putin, esto es lo que está diciendo Putin a su población para justificar la invasión de Ucrania, y las plataformas mediáticas que está utilizando son precisamente Sputnik y Russia Today. Y si se utilizan esas plataformas como un instrumento más de guerra híbrida, que es lo que está haciendo Putin, desde luego, nosotros, señoría, no podemos pecar de ingenuos. Creo que la democracia también se defiende poniendo pie en pared ante las campañas de *fake news* y de desinformación.

Señor Bal, comparto su diagnóstico, comparto cuál es el origen del conflicto, pero de su intervención da la sensación de que usted ha venido aquí a hacer una loa de su partido político y los valores que defiende su partido político. Sin duda alguna, me parece acertado que usted diga que tenemos que defender la democracia, la libertad, la pluralidad de nuestras sociedades, pero eso se contraponen con lo que usted dice luego de reproche a los distintos partidos políticos, intentando situarse en una posición de una aparente superioridad moral. Señoría, creo que en democracia los matices existen, son importantes, pero eso no significa que haya demócratas de primera o de segunda o que haya europeístas de primera o de segunda. Yo puedo compartir con usted la discrepancia que tengo precisamente con mi socio de Gobierno, con Unidas Podemos, respecto a la entrega de material ofensivo, pero eso no significa que yo sea mejor o más demócrata que otras formaciones políticas. Yo defiendo, señoría, la democracia, la libertad, el proyecto europeo, pero también entiendo que las sociedades plurales y las sociedades democráticas tienen vehículos, como es este Parlamento, para poder expresar sus dudas sobre decisiones que puedan tomar los gobiernos o en este caso la Unión Europea. Y eso, señoría, a usted no le hace mejor ni a mí peor ni demuestra que usted está más comprometido con el fortalecimiento de la Unión Europea y nosotros no. Todos lo hacemos, señoría, con aciertos, con errores, pero todos estamos en lo mismo, en condenar esta agresión, en solidarizarnos con el pueblo ucraniano y en contribuir a su defensa, y, sin duda alguna, también en abrir espacios de diálogo diplomáticos para acabar de una vez por todas con esta invasión y que se respete la integridad territorial y la soberanía nacional de Ucrania.

El problema de Europa es Putin. El problema de Europa no es Podemos, no es Bildu. El problema de Europa es Putin, señoría. Dimensionemos la gravedad de lo que tenemos enfrente. No lo frivolicemos, no caigamos en el recurso fácil de señalar ahora quiénes son los que están o no están. No, estamos todos en lo mismo. Cada uno con sus matices, pero todos estamos en lo mismo, estamos en la repulsa unitaria de lo que está haciendo Putin. Y, por tanto, señoría, el problema de Europa es Putin. Y el problema insalvable para Putin es la unidad europea. Y eso es lo que tenemos que salvaguardar también en este Parlamento, sin reproches a ningún grupo político, porque aquí de lo que estamos hablando es de la forma de entender la sociedad, de vivir y de convivir en armonía y en paz, en democracia y en libertad. **(Aplausos)**.

Yo, a lo mejor, señoría, no lo digo tan elocuentemente como usted, a lo mejor no lo digo tan enfáticamente como el señor Abascal, pero, lógicamente, estoy comprometido con el proyecto europeo, defiende la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 49

unidad europea. Pero, insisto, eso no es incompatible con llamar a la cautela, a la prudencia, a que entre todos construyamos un discurso en el que hagamos pedagogía para la ciudadanía española acerca de cuál es la gravedad de la situación, por qué estamos tomando las medidas a escala europea y también a escala nacional para responder ante las consecuencias de esta grave crisis, no provocada por Europa ni tampoco por Ucrania, y hacerlo con la mesura y el respeto que creo que se merecen los españoles. Tras escuchar, como he escuchado, analogías como la de que esto es como la Segunda Guerra Mundial y, potencialmente, como la tercera guerra mundial, señoría, ¿de qué estamos hablando? Creo que es muy importante guardar la mesura, la prudencia, la tranquilidad desde los valores y la convicción firme que tenemos todos en el camino que hemos emprendido, pero ser conscientes también de que estamos hablando de una crisis de una gravedad extrema que no podemos minusvalorar y que, precisamente porque no podemos minusvalorarla, tampoco podemos frivolar. No digo que usted lo haga, pero lo único que le pido es que no ponga en cuestión ni en duda el compromiso de todo el Gobierno, incluso el de aquellos ministros que se hayan podido manifestar en contra de una decisión que yo he tomado como presidente del Gobierno, porque esta es una situación difícil, delicada, compleja y los españoles lo que no quieren es vernos reprocharnos unos a otros cómo nos señalamos diciendo aquello de usted no o usted sí; no, aquí nos quieren ver unidos. **(Aplausos)**.

Usted ha planteado también el debate sobre la naturaleza europea de Ucrania. Ese es un debate que se tiene que abrir también en Europa, en el Consejo, pero, en todo caso, hay ya herramientas, hay ya instrumentos. Ahí está el Acuerdo de Asociación, ahí está también el Partenariado Oriental, que son vehículos a través de los cuales podemos fortalecer y estrechar los lazos con esa zona de Europa.

Señor Esteban, le agradezco el tono. Este plan —lo he dicho ya y lo vuelvo a subrayar, se lo digo a usted y se lo digo a todas sus señorías, a todos los grupos parlamentarios— no es un plan cerrado, es un plan abierto, es un plan dinámico. Tampoco sabemos exactamente ahora mismo cuál es la envergadura y la profundidad de los efectos que va a tener esta crisis, las sanciones en nuestra economía, en la economía europea: por eso, insisto, es abierto y dinámico. Pero nosotros nos veíamos en la obligación de ofrecer en esta comparecencia también certezas y soluciones frente a algunas de las preocupaciones que tiene la ciudadanía, las empresas, las industrias, los consumidores, las familias más vulnerables. Eso no significa que no hablemos con los grupos políticos, que no hablemos con todas sus señorías y que nutramos este plan de las mejores propuestas para poder acertar, como le he dicho antes también al señor Bel.

Sobre las repúblicas bálticas, coincidido con usted. De hecho, ayer mismo el Ministerio de Defensa manifestaba que íbamos a mandar en torno a ciento cincuenta efectivos precisamente para poder reforzar las capacidades en la frontera de Letonia respecto a Rusia. Muchas veces, cuando uno tiene la ocasión de poder ir a las repúblicas bálticas, se da cuenta de cuán cierta y real es la amenaza de Rusia y cómo ellos viven con muchísima zozobra y auténtico pavor lo que en estos momentos está haciendo Rusia, porque además hace ya unas cuantas semanas que Putin ha señalado también a las repúblicas bálticas, como ha señalado también a Suecia y a Finlandia, como países que ponen en riesgo la propia seguridad de Rusia. Por tanto, no está hablando solamente de Ucrania, está hablando de Georgia, está hablando de Moldavia y está hablando también de las repúblicas bálticas. Incluso, hay que recordar que él mismo, en ese discurso que hizo previo a la invasión, habló durante semanas de la necesidad de que las fronteras europeas de seguridad se redefinieran y volvieran a la Europa de 1997, con lo que eso significa para países tan importante para Europa como, por ejemplo, Polonia.

El riesgo, efectivamente —usted lo ha señalado—, es tener gobiernos títeres. Se ha subrayado poco el que, en efecto, ahora mismo hay armamento nuclear desplegado en Bielorrusia, y no solamente en Rusia, y, por tanto, la amenaza que tenemos por delante es grave. En todo caso, respecto al plan, usted ha criticado —o, al menos, me ha parecido entenderlo así— que fuera coherente, que hubiera algunos elementos ya conocidos. Yo creo que precisamente una de las lecciones, como he dicho a algunos otros grupos parlamentarios, es precisamente esa, reforzar y acelerar algunas de las transiciones, en particular la transición energética que llevamos emprendiendo desde el Gobierno desde hace tres años a esta parte.

A la señora Aizpurua querría decirle que, según me informa el ministro de Asuntos Exteriores, al periodista español se le va a dar asistencia consular. Por tanto, estamos ya en contacto con él a través de nuestros servicios consulares. Yo no coincidido con usted en el diagnóstico, señoría, no creo que haya otra cosa aquí que un cuestionamiento de Putin hacia Europa y hacia lo que representa Europa. Incluso creo que vive como una amenaza el que se puedan consolidar procesos democráticos en antiguas repúblicas soviéticas —ya sea Ucrania, Georgia o Moldavia—, como ya ha ocurrido, por ejemplo, en las repúblicas bálticas. Yo creo que ese es el principal miedo que tiene Putin, a que, probablemente en un

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 50

estadio ulterior, la ciudadanía rusa pueda preguntar por qué en estos países sí y en nuestro país no hay una democracia. Creo que este es el principal desafío al que nos estamos enfrentando, a que hay un antagonismo entre la democracia que nosotros defendemos y el autoritarismo que ha impuesto Putin durante estos últimos veinte años en su país. Considero que la acción que hemos puesto en marcha es absolutamente inédita, que no solamente trata de proveer armamento defensivo y ofensivo a Ucrania, sino también ayuda humanitaria y, lógicamente, las sanciones económicas y de toda índole que le estamos infligiendo a Putin y a los oligarcas cercanos a él.

Señoría, nosotros estamos de acuerdo en que tenemos que propiciar esos canales de diálogo y, como antes le decía al señor Echenique, sería bueno que también usted le recordara a Putin que cuando empieza un diálogo tienen que cesar las armas y tienen que cesar los bombardeos y los ataques indiscriminados a la población civil y a las Fuerzas Armadas en Ucrania. Sí, pero estos matices son importantes también subrayarlos, señoría, porque Putin se está saltando las reglas mínimas de la guerra también en el conflicto en Ucrania. Por tanto, señoría, creo que ahí vamos a estar, desde luego, en la medida de nuestras posibilidades, en el ámbito de la OSCE, en el ámbito del formato de Normandía. Hemos animado a los países que están ahora liderando la OSCE o que forman parte del formato de Normandía a que se produjera ese diálogo y ese entendimiento entre Rusia y Ucrania.

Al señor portavoz de la CUP le diré que el «no a la guerra» es mucho más que un lema; es también defender unos principios, unos valores, no mezclar unas cosas con las otras. Aquí hay un agresor y hay un agredido; el agresor es Rusia y el agredido es Ucrania, señoría, y ahí es donde tenemos que estar: con los agredidos, tratar de ayudarles y solidarizarnos con ellos. Poco más puedo decir a su intervención, porque discrepo rotundamente de ella.

A la señora Oramas, le reconozco y agradezco el apoyo tan explícito y tan rotundo. Efectivamente, estamos hablando de un conflicto largo que va a implicar el que la Unión Europea se revise a sí misma para ganar en fortaleza, en resiliencia, y en eso está el Gobierno de España. Desde luego, en los frentes que he dicho antes de la política exterior y de seguridad común, en la política energética, en la política migratoria y de asilo y también en todo lo que tiene que ver con las reglas fiscales, que va a ser un debate que se va a sustanciar este año y que, indudablemente, con este conflicto bélico va a tener que ser revisado por parte de los Estados miembros, y ahí es donde va a estar España.

Al señor Quevedo, igual, le agradezco el apoyo. Creo que, como bien comentaba usted antes, la división de la Unión Europea es el mejor regalo que le podemos dar a Putin y, por tanto, creo que el mejor mensaje que podemos trasladar hoy a los ucranianos y ucranianas desde el Parlamento de España es la absoluta y rotunda condena y la unidad del Parlamento español en torno a su Gobierno y en torno a las decisiones que está tomando la Unión Europea.

Al señor Sayas le diré que para nada estamos acomplejados, para nada; al contrario. Insisto en que creo que con mesura en la expresión se puede ser firme en la convicción y no significa con eso nada más que estamos donde estamos, hacemos lo que tenemos que hacer como España, como Europa y, desde luego, nosotros no vamos a contribuir para nada, en absoluto, a escalar, ni tan siquiera verbalmente, en un conflicto con unas implicaciones de una enorme envergadura que a ninguno de ustedes se les escapa.

Al señor Mazón también le agradezco todo el apoyo al Gobierno de España.

Al señor Oblanca le diré que discrepo radicalmente. Nada tiene que ver este conflicto con volver a las energías fósiles. Efectivamente, lo que tenemos que hacer es acelerar este proceso de transición energética y hacerlo de manera justa, como lo está haciendo el Gobierno de España.

Al señor Guitarte le agradezco el planteamiento que ha hecho de guerra híbrida. Conecto, precisamente, con lo que he dicho sobre la decisión que ha tomado Europa de cerrar dos plataformas de desinformación que está utilizando Putin como elementos de guerra híbrida en nuestro continente. Como usted bien ha dicho, hay que huir de las analogías. Por favor, no hablemos de una tercera guerra mundial. Traslademos confianza, tranquilidad y perspectiva a la ciudadanía, porque creo que es precisamente lo que tenemos que hacer entre todos.

Al señor Gómez, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, le agradezco el tono, la contundencia en su expresión y también, sin duda alguna, la solidaridad mostrada por el Grupo Parlamentario Socialista con el Gobierno y, lógicamente, con quienes están realmente sufriendo, que son los ucranianos y ucranianas.

Usted ha hecho una reflexión muy interesante que tiene que ver con el papel que está haciendo el alto representante de la Unión Europea, que es un español, Josep Borrell. Ayer hizo un discurso elocuente en el Parlamento Europeo, donde apeló a esa solidaridad, a la cual usted hacía antes mención. Apeló también

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 51

a la unidad de la Unión Europea, y es precisamente, señorías —para finalizar—, lo que pido a todos ustedes: que hoy salga un mensaje rotundo de condena a la invasión rusa de Ucrania y un rotundo mensaje de unidad de todas sus señorías en torno al Gobierno, con los matices que existan, pero un rotundo mensaje de unidad en torno al Gobierno de España, porque, efectivamente, lo que nos estamos jugando es mucho. Nos estamos jugando la seguridad, nos estamos jugando un proyecto político por el que merece la pena luchar y trabajar, como es el proyecto político de la Unión Europea, de la paz, de la libertad, de la democracia y del orden internacional.

Gracias, señora presidenta. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie.—Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común.—Aplausos de los miembros del Gobierno, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

A continuación, intervendrán los representantes de los grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra la señora Gamarra Ruiz-Clavijo. **(Aplausos).**

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Gracias, presidenta.

Señor presidente, después de escuchar durante el transcurso de este Pleno tanto a todos los portavoces como a usted en sus dos intervenciones, creo que se puede concluir que quedan claras dos lecciones que espero que no deje usted a beneficio de inventario. La primera de ellas es que ninguno de sus socios, ni tan siquiera los que conforman su Gobierno, están dispuestos a asumir los costes que los nuevos tiempos traen. Yo diría incluso que le condicionan a usted a la hora de poder tomar decisiones y explicarlas en este Pleno.

Hace usted referencia constantemente a la unidad, pero me llama la atención, porque hay parte de esa unidad que usted no es capaz de explicar. ¿Quiere esa unidad para el envío de armas? Ha hecho referencia a mi intervención hablando de reproche en relación con el material ofensivo, pero creo que se ha equivocado de portavoz, porque quien ha calificado como error el envío de armas se llama Echenique, es portavoz de Podemos y está apoyando a su Gobierno **(aplausos)**, no es el Partido Popular. Habla usted de unidad, pero unidad para incrementar el presupuesto. También usted lo necesita. Sin embargo, usted se refiere y se reitera en el compromiso adquirido, con carácter previo al 24 de febrero, al que usted hace referencia, de incrementar el presupuesto en defensa hasta el 1,22% del PIB. Eso significa que no admitimos la nueva situación en la que nos instalamos. Nosotros lo que le planteamos es la necesidad, en este nuevo contexto internacional, en esta nueva situación, de tener que reforzar las políticas en materia de defensa y, por tanto, en materia presupuestaria.

Habla usted también de unidad, pero ¿para apoyar a la OTAN? Y vuelve usted a encontrarse cómo le vuelven a fallar sus socios, los de dentro de la coalición y los de fuera de la coalición. Quien no le falla ahí es la oposición y el principal partido de la oposición. **(Una señora diputada: ¡Muy bien!—Aplausos).** Ahí está el Partido Popular para todo el apoyo que se necesite para reforzar nuestra posición y la posición de la OTAN en lo que sea necesario. ¿Pero unidad, señor Sánchez, para compartir un diagnóstico? Usted y nosotros lo compartimos, pero sus socios, los de dentro de la coalición y los de fuera de la coalición, ¿comparten el diagnóstico ante esta situación? No. Esa es la unidad que hace falta. Esa unidad está en su mano. La unidad es que usted pacte con nosotros, que la busque con nosotros para poder alcanzar esas líneas de trabajo que son necesarias en este momento.

Ha hablado también de algunas menciones en relación con el presupuesto del fondo europeo y el que seamos el cuarto país. Es lógico, si somos la cuarta economía del euro y el fondo es proporcional al peso de nuestras economías, no estamos haciendo nada excepcional en relación a lo que somos. Por tanto, yo creo que lo lógico también es reconocer que estamos en esa posición, ni más ni menos, no como algo que usted, a más a más, haya impulsado o promovido, sino que es el papel que nos toca por el peso que tenemos dentro de la economía europea. **(Aplausos).** Y habla usted no solo del cierre del transporte aéreo, sino también de los puertos. Lo compartimos, pero me va a permitir una reflexión. Con la querencia que usted tiene a un anuncio, dudo mucho que esa —digamos— discreción que quiere usted tener no sea más un perfil bajo que le exigen que tenga sus propios socios.

En estos momentos, muy complicados, usted va a tener que elegir, y yo creo que usted lo que no debe hacer es ni ponerse de perfil ni tener un perfil bajo. Cuando tenga que elegir yo le recomiendo, si me lo permite, que mire a Ucrania y que recuerde las palabras del presidente Zelenski: Demuestren que están

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 52

con nosotros, que no nos dejarán de lado. Esta debe de ser la clave a la hora de tener que elegir usted quién le apoya en este camino difícil que hay que afrontar. Recuerde también a todos esos miles de rusos que se juegan su libertad y su vida enfrentándose a Putin y recuerde al líder opositor Navalni, que, sin duda alguna, también está mandando mensajes muy claros y muy rotundos. Desde esa posición no tenga usted ningún miedo, este partido estará ahí, somos absolutamente fiables y si le falta la unidad de su Gobierno, no tenga miedo en traer a este Congreso las decisiones que haya que adoptar, porque tendrá una mayoría superior a la que tiene dentro de su Gobierno, donde le digo yo que le van a faltar.

Esa es la segunda lección que se debe de extraer de lo que ha ocurrido hoy aquí y que no debe caer a beneficio de inventario: la necesidad de reforzar nuestra democracia y nuestros instrumentos democráticos. Para ello debe ser clave el papel del Parlamento. Utilice el Parlamento. Ha tardado mucho usted en venir hasta aquí. Creo que será de los últimos líderes europeos que comparece en el Congreso de los Diputados. Hágalo más habitualmente, y cuando tenga que adoptar una de esas medidas, donde le fallarán sus socios dentro de la coalición —que ni tan siquiera se han quedado a este final de la intervención sus socios de investidura—, el Partido Popular, si usted quiere, estará ahí para que España tenga la posición firme y contundente que necesitamos y que debemos tener. El Partido Popular le ha mostrado su apoyo exigente para, como le digo, una posición de país que sea firme y, por tanto, consistente. Hoy sale usted de aquí, de este debate, con su Gobierno partido por la mitad y la mayoría de sus socios de investidura de perfil ante esta crisis.

La señora **PRESIDENTA**: Señora Gamarra, tiene usted que ir terminando.

La señora **GAMARRA RUIZ-CLAVIJO**: Voy terminando, señoría.

Pero si rectifica y sigue la ruta que nosotros proponemos y que podemos compartir, no le quepa ninguna duda de que a lo mejor usted no sale tan fuerte, pero sale fuerte la sociedad española. Le brindamos las herramientas que son necesarias en estos momentos. Solo de usted depende alcanzar esa unidad que sería mayoritaria.

Muchas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde. **(Aplausos).**

El señor **ABASCAL CONDE**: Señor Sánchez, reconozco que no puedo evitarlo. Sube usted aquí y me habla de formación. ¿Cómo quiere que le llame, licenciado Sánchez o doctor Sánchez? ¿O son ambos títulos tan fraudulentos como su Presidencia del Gobierno? **(Aplausos).**

He de decirle con preocupación —entiendo que es un despiste— que ha perdido usted hoy una muy buena ocasión, hablando de fronteras, de seguridad, de hablar de lo que está ocurriendo a nuestros compatriotas en Melilla en este mismo momento. Mientras usted intervenía a las nueve y media, la valla de Melilla ha sido asaltada por dos mil personas ilegalmente, que han pasado por encima de nuestros guardias y de nuestros policías; probablemente porque otro sátrapa, en esta ocasión el de Marruecos, ha percibido una vez más la debilidad de nuestro Gobierno y de nuestras instituciones, igual que Putin. **(Aplausos).** Es un buen momento que usted ha desaprovechado para plantear que también en España tenemos serios problemas y que nuestro propio ejército podría desplegarse en nuestra frontera sur, en Ceuta y Melilla, para defender la integridad territorial y la seguridad de nuestros compatriotas, aunque a usted le dé la risa. **(Aplausos).** Y es un buen momento también para que rectifiquen todos ustedes y se vuelva a plantear que Ceuta y Melilla estén bajo la protección de la Alianza Atlántica. **(Aplausos).**

Señor Sánchez, voy a reiterarle lo que le he dicho, porque me ha dado la sensación de que mi mensaje no le ha quedado claro. Le he dicho que usted no es creíble, no es fiable, que su Gobierno no es respetable. Ha apelado usted a la legalidad internacional, que ha sido vulnerada por Putin. Claro, pero lo hace un presidente que, antes de apelar a la legalidad internacional, debería ser capaz de respetar la legalidad constitucional que ha vulnerado y que ha quedado acreditado en tres sentencias del Tribunal Constitucional. **(Aplausos).** Ha apelado usted a la unidad y no sé cuál es el mensaje que puede llegar a Ucrania o a las instituciones europeas con un Gobierno claramente dividido y enfrentado en estos momentos. Por lo tanto, usted no es creíble, y lo digo con preocupación, porque ha hecho usted referencia a las llamadas que ha hecho al presidente ucraniano, a las varias llamadas que ha realizado, y yo me he

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 53

molestado en leer los agradecimientos que el presidente de Ucrania ha hecho en las redes sociales durante los últimos días de todos los líderes internacionales que le han llamado, desde los líderes norteamericanos o de la Unión Europea, e incluso nuestros vecinos de Portugal, y no hay ninguna referencia a la llamada del señor Sánchez. Quizá tengan la inquietud de una posición firme y clara del Gobierno de España teniendo en cuenta cuáles son sus socios, quiénes se sientan en la bancada azul y en esos asientos rojos en los que están los comunistas aliados de Putin. **(Aplausos)**.

Por otro lado, no voy a rebatir todas y cada una de las mentiras que ustedes han planteado sobre VOX en esta tribuna y que plantean sistemáticamente, en la mayor parte de las ocasiones con ayuda de los medios de comunicación, en relación con nuestras alianzas internacionales o en relación con nuestra posición ante los refugiados. No hay ninguna discriminación, señor Sánchez, es que nosotros distinguimos entre los que son refugiados y los que no lo son **(aplausos)**, distinguimos entre los refugiados que huyen de una guerra y que deben ser acogidos y esas oleadas de varones enviadas de manera bien premeditada para desestabilizar naciones y para asaltar fronteras; lo distinguimos perfectamente, señor Sánchez, no hay ningún tipo de discriminación.

Por otro lado, aunque no vaya a contestar a todas sus mentiras, sí que quiero hacerle una reflexión. ¿Les ha funcionado la estrategia de las mentiras sobre VOX? ¿Les funciona la demonización de VOX? Porque llevan perpetrándola desde 2018, y teníamos el 0% de intención de voto. A cada elección general, el respaldo de VOX aumenta al 10%, al 15%, y ustedes siguen mintiendo y demonizando a VOX. Ya en las encuestas estamos por encima del 20%, pisándoles los talones, y muy pronto por delante de ustedes, señor Sánchez **(aplausos)**, porque los españoles están hartos de sus mentiras y de que ustedes insulten a millones de votantes con la demonización que hacen de VOX.

Dicho lo cual, señor Sánchez, me voy a despedir con las palabras literales de un socialista: Tenemos comunistas en el Gobierno, y el tener comunistas implica un distanciamiento, una desconfianza y una lejanía por parte de las primeras potencias occidentales. Al presidente de Estados Unidos sus servicios de información le dicen que si da datos a España, esos datos pueden llegar a Venezuela, a Cuba, a Rusia o a Irán, porque hay ministros de partidos políticos que comparten esa ideología. Somos el único país de Europa occidental que tiene comunistas en el Gobierno y una mayoría parlamentaria basada en todas las cuestiones que pueden horrorizar más a un gobierno democrático. Tenemos comunistas, alianzas con grupos de carácter terrorista y luego forman parte de esa mayoría no solo partidos separatistas, sino partidos vinculados a los narcoguerrilleros colombianos, que es el caso del Partido Comunista, un secretario de Estado que es miembro del Gobierno que ha sido abogado de las guerrillas colombianas en sus negociaciones. ¿Qué más —se pregunta este socialista— podemos esperar de nuestros aliados, que tienen una desconfianza y un rechazo hacia lo que nosotros podemos representar? Bueno, estas son las palabras de ese socialista al que ustedes han expulsado del socialismo español, el señor Paco Vázquez **(aplausos)**, palabras que nosotros compartimos junto a millones de españoles. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Por partes.

Señor Abascal, el señor Paco Vázquez es socialista de izquierdas y yo soy cura, ¡claro! **(Risas)**. De hecho, le tengo que decir que yo me siento muy muy orgulloso de compartir hemicycle, con diferencias —porque les puedo asegurar que las tengo—, con alguien que participó en el proceso de paz de Colombia, como Enrique Santiago. Así que un poquito de respeto, porque tiene muchísima más mili que ustedes. **(Risas)**.

Me sorprende, porque ahora resulta que Putin no tenía amigos, Steven Seagal y ya está, cuando ustedes perdían la chaveta por hacerse una foto con Putin, y todo el mundo lo sabe. Lo que pasa es que ahora no vende, pero todo el mundo sabe que ustedes perdían la chaveta por hacerse una foto con él. De hecho, al decir que Putin es comunista, ¿cuál es la fuente? ¿De dónde lo sacan? ¿Toni Cantó? **(Risas)**. ¿Quién lo dice? ¿Quién más dice que Putin es comunista?

El Partido Popular nos habla de unidad; claro, ¡el Partido Popular! Mala semana para decirlo, después del golpe de Estado a su dirección. En el Partido Popular, como todo el mundo sabe, se echa al chivato y no al corrupto. Así que menos lecciones de unidad. **(Aplausos)**. Luego, nos hablan de centro, de que son un partido de centro; ¡de centro penitenciario, señorías! **(Risas y aplausos)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 54

Yo solamente quiero hacer algo que en política es poco común, que es dar un cariño a los compañeros y compañeras de Unidas Podemos y de las confluencias, y mira que ellos y ellas, la verdad, para con nosotros tienen bastantes pocos cariños, pero, bueno... **(Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben)**. Bueno, Rafa, depende. La cuestión es que yo soy muy consciente de que nosotros venimos de una coalición de Gobierno en Cataluña y, como a veces he dicho aquí, estamos en quinto de coalición; ustedes están en primero y segundo, pasando casi a tercero ya. De verdad, es muy complicado, más cuando son formaciones políticas tan diferentes, que comportan enormes contradicciones. Todo es muy difícil, y yo sé que ustedes en esto están divididos. Yo aplaudo la valentía de quien no ha aplaudido según qué cosas, y entiendo perfectamente también a quien haya aplaudido. Lo entiendo perfectamente. Sepan que desde nuestro grupo parlamentario entendemos perfectamente las contradicciones que suponen la coalición de Gobierno que tienen ustedes, y lo digo sin ninguna ironía. Ahora, cuidense —cuidense— de quien aplaude siempre.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Rufián. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra el señor Bal Francés.

El señor **BAL FRANCÉS**: Gracias, presidenta.

Presidenta, primero quiero referirme a este aspecto que ha introducido usted en su intervención inicial respecto a que tiene que haber sacrificios porque tenemos que luchar por algo que importa, por principios que importan. Lo que le pido es que haga caso a estas iniciativas que hemos planteado nosotros, que la ministra de Hacienda se ha encargado rápidamente de decir que no va a aceptar, como es la deflación del tipo del IRPF, como es que reconsidere la subida de impuestos —no lo digo yo, precisamente lo dice Nadia Calviño en los medios de comunicación esta misma semana diciendo: hombre, con la guerra de Ucrania igual nos tenemos que pensar este tema de la subida de impuestos— en relación con la energía, con el combustible, con la electricidad, con la inflación. Yo le pido —ya lo ha dicho alguien aquí antes también— que convenza a la vicepresidenta que tiene al lado sobre el tema de no cerrar las centrales nucleares y modernizarlas, porque, efectivamente, los españoles lo pueden pasar muy mal.

Ha dicho usted también, con respecto a los fondos europeos, que no tengan una aplicación partidista. Aplíquesele usted, aplíquesele usted. No los aplique de forma partidista, porque le recuerdo que al final ha establecido un sistema en el que es el Consejo de Ministros el que aplica los fondos europeos. Los demás tenemos pocas posibilidades. No nos ha aceptado que sea a través de una agencia independiente. Y, sobre todo, convenza también a la ministra de Hacienda para establecer estructuras administrativas eficientes para la ejecución de estos fondos, que es el peligro fundamental.

Dice usted que el presupuesto de defensa puede subir un 1,22. El compromiso OTAN es un compromiso del 2% del producto interior bruto, como ha hecho Alemania. No parece que Alemania sea un país de derechas, gobierna Scholz con los liberales y con los verdes. Por lo tanto, estemos ahí, en esa inversión del 2% del producto interior bruto.

Me dice que ve en mi discurso contradicciones. Verá, es que todos sus socios, sus socios de Gobierno y sus socios que le apoyan, rechazan la entrega de armas y hay que estar en el lado correcto de la historia. Usted no se da cuenta de que es una parte del Gobierno de España el que está discutiendo esta medida y cree, o intenta hacernos ver, que solo se trata de esta pequeña discrepancia con el socio populista del Gobierno, y no es esta pequeña discrepancia. A los señores de Podemos les recordaría, por ejemplo, cómo en el año 1936 Francia y el Reino Unido embargaban las armas internacionales que venían para el Gobierno legítimo de la Segunda República. Estaría de acuerdo, entonces, en su día, el Partido Comunista de España con esa postura pacifista y buenista. Es que son nacionalistas, son populistas, no se trata tan solo de que discrepen de una medida concreta; no creen en la democracia ni en el espíritu de la Transición, en los valores que yo le he puesto de manifiesto en mi intervención inicial. Hablan del régimen del 78, y ustedes, los socialistas, protagonizaron esa Transición, apoyaron esos principios. Ellos, no; ellos, no, y lo demuestran todos los días. Por eso le pido coherencia. Le pido que los eche del Gobierno de España.

Han traído muy bien traído al señor Borrell hoy con varias declaraciones y, efectivamente, ha hecho una labor impecable dentro de la Unión Europea. Pregúntele a Borrell si está bien gobernar con populistas y nacionalistas; pregúntele a Borrell a ver qué opina de todo esto. Por eso, le estoy ofreciendo —no me hace usted caso, rechaza mi ofrecimiento— esa alianza por Europa, para gobernar unidos sin populistas

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 55

ni nacionalistas. Porque sí, efectivamente, no me engaño, el malo es Putin, pero no se puede combatir el nacionalismo y el populismo del mundo con el populismo y el nacionalismo en el Gobierno de España, que es a lo que está usted dispuesto con tal de seguir en el poder. No se puede combatir nacionalismo y populismo con nacionalismo y populismo; no, hay que combatirlo con unión, con democracia liberal. Dejemos ya de envidiar a Alemania y parezcámonos un poquito más a Alemania, donde se ponen de acuerdo las personas que creen en esos valores.

¿Dice usted que yo le he hecho un panegírico de los valores de mi partido? Me asusta mucho que usted se excluya de los valores que yo he puesto encima de esta tribuna, porque yo he hablado de la construcción de Europa por los liberales. ¡Pero, señor presidente, Europa la han construido también la socialdemocracia y los conservadores! ¡Los que no creen en Europa son los populistas y los nacionalistas que apoyan a su Gobierno! Por eso, le insisto en la alianza por Europa, para que si gobernamos Europa conservadores, socialdemócratas y liberales, apliquemos la misma fórmula en España. No solo es una discrepancia sobre la entrega de armas; es sobre las sanciones, es sobre la entrada de Ucrania en la Unión Europea, es sobre el presupuesto de defensa, es sobre la propaganda de Putin, es sobre un montón de cosas que se pusieron de manifiesto ayer en la votación en el Parlamento Europeo, donde su socio de Gobierno votó en favor de Rusia, de Putin y en contra de Ucrania, donde pedía la rendición de Ucrania.

Sigue la mano tendida, si el Partido Popular está de acuerdo, a cumplir su promesa de llegar a pactos. Gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Bal. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Gómez Hernández.

El señor **GÓMEZ HERNÁNDEZ**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, desde el grupo parlamentario nos gustaría reconocer nuevamente el tono, incluso de aquellos grupos que no han intervenido en esta segunda ronda, a propósito de esta comparecencia del presidente del Gobierno en relación con la invasión, la agresión, la crisis, la guerra establecida por el líder autócrata Vladimir Putin en Ucrania.

Sí nos gustaría, a modo de conclusión, hacer algunas apreciaciones y consideraciones sobre esta segunda ronda de intervenciones. En primer lugar, señorías de VOX, no hay refugiados buenos y refugiados malos. Estamos hablando de personas; de personas que sufren y arriesgan sus vidas por un proyecto de vida mejor, que sufren en los países de origen, ya sea por una cuestión bélica, ya sea por una cuestión de situación inestable en su país o por cualquier otro motivo. Lo vemos cada día, cada semana, cada mes, en el Atlántico, no solo en el Mediterráneo, que también; y somos perfectamente conocedores, y este partido, el socialista, y este Gobierno, liderado por Pedro Sánchez, se han caracterizado precisamente por la solidaridad, por el carácter humanitario con las personas que sufren. Y ahí siempre va a estar la socialdemocracia y ahí siempre va a estar el Partido Socialista. **(Aplausos)**. No vengan aquí a decir que hay refugiados buenos y hay refugiados malos. Lo que hay es sensibilidad, criterio, cohesión y, sobre todo, proyecto de país; y somos muy sensibles al criterio, a la realidad, que también determina la Unión Europea.

Hacía mención el señor Abascal a Melilla. Evidentemente este Gobierno está comprometido con Ceuta, con Melilla, con Canarias, con Baleares, con Andalucía, con todos los territorios de nuestro país, y así va a seguir siendo, no tengan ninguna duda al respecto. Si por algo se ha caracterizado este Gobierno y este grupo es por movernos, precisamente, en el marco constitucional, en el ámbito constitucional. **(Rumores)**. Por eso, hemos exigido el cumplimiento del marco constitucional y del mandato constitucional de renovar los órganos constitucionales. A ustedes eso no les va, así que no les interesa. En momentos determinados apelan a cuestiones. Eleven aquí, súbanse aquí, digan exactamente qué vulnera el Gobierno en el ámbito constitucional. No tienen la valentía, más allá de lanzar órdagos y agresiones gratuitas al Gobierno de España.

Miren, yo sí les quiero trasladar algo muy importante en relación a lo que ha trasladado el señor Abascal aquí. Cuando combatimos lo que ustedes trasladan a la opinión pública en España, se sienten agredidos; es que en VOX tienen la piel muy fina, no están habituados a combatir dialécticamente, a que les digan exactamente la responsabilidad que supone gobernar. Ya ha llegado el momento en el que tenemos que trasladar a la opinión pública de nuestro país lo que supone VOX, lo que pretende VOX, lo que quiere VOX y lo poco que ayuda VOX. **(Aplausos)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 56

En definitiva, señorías, afrontamos una semanas decisivas, unos meses decisivos. La incertidumbre invade la realidad actual en España, en Europa y en la comunidad internacional ante la inestabilidad de las decisiones que adopta el líder autócrata Vladimir Putin. Ante esa perspectiva, quiero trasladar también desde el Grupo Parlamentario Socialista a la opinión pública no solo el respaldo a la actuación ejemplar que está llevando a cabo el Gobierno de España y la propia Comisión Europea. Ya son varios los grupos que han hecho mención a Josep Borrell. Josep Borrell valida, apoya y, desde luego, respalda el Gobierno de coalición en España, no tengan ninguna duda; y la comunicación con el alto representante es permanente y constante.

A modo de conclusión, nos gustaría trasladarles que hoy se podían haber ahorrado determinadas agresiones al Gobierno, a la estabilidad del Gobierno e incluso la petición de dimisión del presidente del Gobierno. Estamos en otra cosa, estamos ante desafíos globales y desafíos que ponen en jaque las democracias, especialmente en el ámbito europeo. Pedimos responsabilidad, pedimos altura de miras, pedimos compromiso y ofrecemos trabajo, constancia, empeño y defensa de los intereses de nuestro país, sentido de Estado.

Muchísimas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Gómez. **(Pausa.—Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, me pasaba el ministro de Asuntos Exteriores una cifra que demuestra lo dramática que es la situación ahora mismo en Ucrania. Son 2000 los muertos civiles que cifra el Gobierno ucraniano como consecuencia de la invasión de Rusia a su país.

La señora Gamarra me reprocha que me condicionen los socios las decisiones. Yo, fíjese, creo que la aproximación es equivocada. Creo que ahora mismo la tarea del Gobierno de España, y en particular la mía, es no tratar de dividir a los grupos parlamentarios y tampoco, en consecuencia, a la ciudadanía entre aquellos que apoyan a la Unión Europea y Ucrania y, por tanto, condenan a Putin en sus acciones unilaterales, en su atropello de la legalidad internacional, y aquellos otros que no.

Creo que honestamente son todos, la mayor parte de la ciudadanía española, quienes están de acuerdo con mantener una posición firme como la que está manteniendo la Unión Europea y, en consecuencia, también España. Digo esto porque si mi tarea —y yo creo que es la tarea de todos— es salvaguardar y construir unidad, por supuesto que tengo en cuenta todas las opiniones de sus señorías. Tanto es así que —como he dicho en la tribuna al principio de mi intervención y posteriormente en la réplica, y lo haré otra vez en la duplica— considero que el debate sobre si España, Alemania, Italia, Francia entregan material ofensivo a Ucrania una vez que Europa ha tomado la decisión histórica de convertir un fondo que nació para otra cosa completamente distinta en un fondo para entregar armas ofensivas, defensivas y ayuda humanitaria por parte de toda Europa a Ucrania, es un debate absolutamente sobrepasado. Y lo hice, señorías, porque les escuché a ustedes, porque ustedes criticaban al Gobierno de España y ponían incluso en cuestión el compromiso del Gobierno de España respecto a cuál era nuestra posición frente a la invasión rusa de Ucrania. Les escuché. Y revisamos esa posición para que no hubiera ninguna duda, señorías, ninguna duda de dónde está España. No porque el Gobierno de España lo hubiese puesto en cuestión, sino porque había una parte de la ciudadanía no menor, que ustedes representan legítimamente, que puede haber pensado que no estábamos donde estábamos. Por tanto, señoría, no es que me condicionen unas u otras opiniones, me condicionan todas las opiniones de sus señorías, porque mi tarea, mi labor, es defender la unidad de España, la unidad de Europa. **(Prolongados aplausos).**

Y creo, señoría, de verdad, que el debate con 2000 muertos civiles en Ucrania... El señor Abascal ya no está, pero hablar de encuestas, de si van a superar, no van a superar, de si yo tengo una licenciatura, si no tengo una licenciatura, pero, bueno, ¿qué debate es este?, ¿pero qué punto de fuga hay?, ¿qué pérdida de perspectiva hay? La aportación que hace VOX a este debate tan trascendental para Europa y para España es que el presidente del Gobierno tiene que dimitir y que ustedes parece que van muy bien en las encuestas y van a superar al PP y también al Partido Socialista. ¿Pero de verdad ese es el debate, ese es el nivel, señoría? ¿Eso es lo que ustedes pueden aportar al debate tan trascendental como el que está viviendo Europa y España? **(El señor Espinosa de los Monteros de Simón: Tranquilo, tranquilo).**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 163

2 de marzo de 2022

Pág. 57

Si yo estoy muy tranquilo, señor Espinosa de los Monteros. Por cierto, dígame al señor Abascal que no solamente es subir e insultar, sino que es importante, por cortesía parlamentaria, también escuchar las réplicas. **(Prolongados aplausos)**.

El señor Abascal no me escuchará, pero hacía referencia —y también sus señorías en otras intervenciones— a la II República, a todo lo que ha vivido España durante cuarenta años de Dictadura, y he de decirle, señoría, que hacen ustedes un revisionismo histórico que no se justifica con la realidad. El Partido Comunista de España, señorías, luchó por la libertad y por la democracia. **(Risas)**. No sé por qué se ríe usted, señor Espinosa de los Monteros. Es verdad que usted el otro día, en la sesión de control, habló de que este era el peor Gobierno no de la Democracia, sino desde la Guerra Civil, y eso le delató a usted y a todos ustedes, señorías. **(Protestas)**. Sí, porque ustedes son capaces de decir que es mejor una dictadura que un Gobierno legítimamente elegido por los ciudadanos. **(Prolongados aplausos)**.

Y al señor Bal simplemente le diría una cosa, y con todos los respetos: tiene usted una concepción de la democracia bien estrecha, bien estrecha. En su democracia solamente caben el Partido Socialista, el Partido Popular y Ciudadanos; solamente caben esos tres partidos políticos. Es así, es así. Eso cuando habla del resto, porque cuando ustedes gobiernan, gobiernan con el Partido Popular y con VOX, solamente con ellos, no gobiernan con nadie más. **(Aplausos)**.

Pero, en todo caso, señorías, vivimos un momento muy delicado, muy complejo. Creo que es importante trasladar a la ciudadanía la extraordinaria gravedad de la invasión por parte de Putin de Ucrania, la necesidad de contar con la unidad de Europa, que lo estamos haciendo, que la estamos construyendo, que la estamos cimentando, que España está en esa unidad.

Desde luego, agradezco el tono del debate y las aportaciones que ustedes han hecho. Y me quedo con lo mejor de este debate, señorías, y es que todos estamos de acuerdo en solidarizarnos con el pueblo ucraniano, en la repulsa a Putin por su invasión y, desde luego, en fortalecer lo que hoy se ve amenazado, que no es otra cosa que el proyecto político que representa la Unión Europea, de democracia, de libertad y de respeto a los derechos fundamentales, a los derechos humanos y a la legalidad internacional. Sobre esas bases, señoría, creo que trasladar el mensaje de confianza y tranquilidad a la ciudadanía española es lo mejor que podíamos hacer en esta sesión de comparecencia.

Muchísimas gracias, señora presidenta. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista y de los miembros del Gobierno, puestos en pie)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

En nombre de toda la Cámara y en representación de la sociedad española, quiero trasladar al señor Matuschenko, que nos ha acompañado durante todo el debate, nuestro agradecimiento y la solidaridad con todo el pueblo ucraniano. Su libertad es la libertad de toda Europa.

Muchas gracias. **(Prolongados aplausos de la Cámara, puesta en pie, dirigidos al señor Matuschenko, ministro consejero y encargado de negocios de la embajada de Ucrania en España.— El señor Matuschenko agradece el apoyo, puesto en pie, con la mano en el corazón)**.

Se levanta la sesión.

Eran las dos y cincuenta minutos de la tarde.